



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

Disciplina en el aula:

¿Control o formas de relación?

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación con
Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana**

LUIS ALBERTO RODRÍGUEZ JIMÉNEZ

Asesora

PAULA ANDREA MARTÍNEZ CANO

Magíster en Educación

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA
MEDELLÍN
2015**



Tabla de contenido

Página

Capítulo I

1.1	Estructura formal del trabajo	5
1.2	Resumen	8
1.3	Introducción	9
1.4	Fases de la investigación	10
1.5	Antecedentes	11
1.6	Referencias de la investigación	13
1.7	Metodología	16

Capítulo II

Relación docente-alumno a partir de una práctica pedagógica universitaria

2.1	Una práctica pedagógica basada en una preocupación personal	18
2.2	Escritura de las prácticas: Relatando también las experiencias no gratas	20
2.3	Una relación hostil	21
2.4	Mi lugar en la formación del estudiante como sujeto ético	25
2.5	Educación para la convivencia: formación y cognición	28
2.6	El lugar de la formación	31

Capítulo III

Relaciones conflictivas en el aula: El papel de la observación y la reflexión

Desde el área de lengua castellana

3.1	La participación de estudiantes y docentes: Un recurso importante en la investigación educativa	34
3.2	Educar al adolescente rebelde	39
3.3	Control, poder y formas de relación: El lugar de la sanción en el manejo de la disciplina	42
3.4	El lugar de la ética en la enseñanza y la formación del sujeto	44
3.5	Un lugar a la exigencia	46
3.6	¿Responsabilidad de la Escuela?	48
3.7	El papel del docente	49



3.9 A modo de conclusión 52

Capítulo IV

Sanción, formación y norma: el lugar del docente como autoridad

4.1 Lo propio de la infancia:
Desconocimiento y transgresión de la norma 53

4.2 El papel de la escuela: la formación 55

4.3 No es posible educarlos a todos 56

4.4 Sanción y formación 59

4.5 La actitud del maestro influye en el comportamiento 62

4.6 Un cambio de actitud 63

4.7 Un buen ejercicio de autoridad 65

Capítulo V

El lugar de lo didáctico

5.1 Pensar una clase teniendo en cuenta al estudiante. 66

5.2 Incorporar el dinamismo en la clase 68

5.3 A modo de conclusión:
Disciplina en el aula: una reflexión constante 70

Bibliografía 72

Anexos

Anexo I: Análisis de datos obtenidos en la investigación 75

Anexo II Fragmentos diario pedagógico grado once 110

Anexo III Fragmentos de entrevistas y fotografías 125



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Agradecimientos

Debo agradecer sinceramente a nuestra asesora de tesis Paula Martínez Cano, quien con su dedicación, paciencia y compromiso con las propuestas de cada uno de sus estudiantes, supo guiar este proceso y corregir cuando fuera necesario, en la búsqueda de un buen desarrollo de las prácticas y los trabajos de grado.

A la Institución Educativa Sol de Oriente, quien me permitió amablemente entrar en sus aulas, para llevar a cabo la práctica pedagógica, base de este proceso de investigación; y a sus profesores, quienes desde su saber aportaron enormemente a la base reflexiva de este trabajo.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Capítulo I

1.1 Estructura formal del trabajo

Desde la parte formal, este trabajo de investigación consta de varios capítulos que se detallarán a continuación:

Capítulo I.

Consta de las siguientes partes:

- **Resumen:** Muestra una presentación general del trabajo, detallando el contexto de práctica y la finalidad del trabajo de investigación.
- **Introducción:** Presenta la problemática observada en el centro de práctica, y cómo surge la pregunta problematizadora.
- **Antecedentes:** Expone un rastreo por diferentes autores, quienes han discutido sobre los conceptos de disciplina y el comportamiento escolar, dando una panorámica de los antecedentes en esta materia. Por último, se soslayan los aportes de esta investigación al campo de la pedagogía y la didáctica.
- **Referentes Bibliográficos:** En esta parte se citan de manera general los diversos autores que sirvieron de base para construir las reflexiones y problematizaciones del presente trabajo.
- **Metodología:** Aquí se describen las fases de la investigación, desde la intervención en el campo de práctica, hasta la sistematización de los datos obtenidos.

Capítulo II. Relación docente-alumno a partir de una práctica pedagógica universitaria

Acá se describe cómo se determinó el problema de investigación a partir de la práctica pedagógica. Se detalla además cómo fue la experiencia con los grupos intervenidos, y cómo la relación con los estudiantes motivó reflexiones respecto de los conceptos de disciplina, orden y



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

la relación con la norma. Se muestra cómo a partir de allí se conciben otras formas posibles de educación.

Capítulo III. Relaciones Conflictivas en el Aula: El Papel de la Observación y la Reflexión Desde el Área de Lengua Castellana

En esta sección se expone la forma como se llevó a cabo la investigación en el aula; se justifica la utilización del método etnográfico para la observación de los casos y la descripción de situaciones. Por otro lado se muestra la posición de del adolescente en relación con la enseñanza, y se reflexiona sobre diversas situaciones del aula a través de problematizaciones como: el lugar de la sanción y el ejercicio de la autoridad, la exigencia, la educación ética y las formas de relación con el estudiante.

Capítulo IV. Sanción, Formación y Norma: El Lugar del Docente como Autoridad

En esta parte del trabajo se problematiza la posición de los niños y adolescentes frente a la norma, y el papel formativo de la escuela. Se piensa el papel de la sanción en la formación, así como la relación docente-estudiante, a partir de lo cual se propone una relación distinta con la autoridad y con el manejo de la clase a través de la dinamización de los contenidos.

Capítulo V. El lugar de lo didáctico

En este capítulo de problematizan algunos métodos de clase y se enfatiza en la aplicación de estrategias dinámicas de clase que tendrán como resultado una transformación cognitiva, moral y espiritual del sujeto.

A Modo de Conclusión.

En esta parte se propone una reflexión constante de parte del docente frente a sus métodos de clase, y su lugar como autoridad en el aula, así como el lugar que le concede al estudiante en la relación educativa. Se insiste en la reflexión permanente del docente sobre el papel de la norma



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

y su función reguladora, de manera que el maestro a su vez se piense en ejercicio de un papel formador o controlador.

Anexos.

Se presentan acá una serie de cuadros donde se analizan los datos obtenidos en la práctica pedagógica, las opiniones de los estudiantes se problematizan en relación con el aporte de docentes y distintos teóricos. En un segundo anexo, se muestra la escritura de la práctica con fragmentos relevantes del diario pedagógico, que se tomaron como base de análisis de este trabajo. Por último, en un tercer anexo, se presentan varias fotografías que dan cuenta de las entrevistas que realizaron los estudiantes, y algunas fotografías de los mismos en el aula de clases.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

1.2 Resumen

Facultad de Educación Se presenta a continuación un trabajo de investigación didáctica realizado el colegio Sol de Oriente, institución de carácter oficial de Medellín. Su contexto socioeconómico es bajo, con problemáticas de drogadicción y presencia de grupos ilegales; además es notoria la falta de oportunidades en materia de inversión social. Los grupos intervenidos (dos grados séptimo y un once) eran vistos como “grupos difíciles”, con problemas de convivencia, tolerancia, escucha y respeto por el otro. En el presente trabajo los estudiantes manifestaron sus formas de sentir y habitar el aula, sus motivaciones y deseos, sus inquietudes y su relación con la autoridad y la norma. A partir de sus voces y la de los docentes, se construye la polifonía reflexiva de esta investigación, la cual se espera sea una guía y punto de referencia para nuevos y experimentados docentes quienes se inquieten ante las dificultades que provoca un ambiente de clase desordenado, que llamamos cotidianamente de indisciplina.

Palabras clave:

Relación docente-alumno, disciplina, norma, autoridad, comportamiento.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



1.3 Introducción

El presente trabajo abordará el tema de la disciplina escolar, específicamente en el espacio de aula, pues es allí donde se concreta la interacción entre el docente, los estudiantes y el saber específico.

El trabajo se llevó a cabo en la I.E Sol de Oriente, Institución de carácter oficial ubicada en el barrio 13 de Noviembre, en la Comuna 8 de Medellín. El contexto socio-económico en que se encuentra la Institución es de nivel 1¹. Es un sector que se ha visto afectado por problemas como la drogadicción y la presencia de grupos armados; a esto se suma la falta de oportunidades en materia de inversión social. En este panorama, los estudiantes intervenidos presentaban comportamientos inadecuados en el aula de clases, tales como gritos excesivos, burlas y actitud retadora hacia sus compañeros y estudiantes de otros grupos; así como distracción e indiferencia frente a los contenidos de clase. Presentaban también diversos comportamientos considerados como faltas graves de acuerdo al Manual de Convivencia, tales como el consumo de licor y drogas dentro del plantel, además de acciones en contra de los bienes físicos del colegio. Ante esta situación surgió el interrogante: ¿Cómo entender esas relaciones conflictivas de aula, y de qué forma propiciar un mejor ambiente en las clases? ¿Qué papel cumple la norma en la formación del sujeto y cómo pensarla en un contexto social de conflicto como el que está inmerso el colegio Sol de Oriente?

Estas y otras reflexiones se abordarán en este trabajo de investigación; el cual, lejos de pretender dar respuestas exactas y verídicas sobre el problema de investigación, busca

¹ Esta designación corresponde a una clasificación de grupo socio-económico en Colombia que da cuenta del grado de oportunidades de diferente índole de la población, a saber: en materia de salud, vivienda, acceso al trabajo, entre otros. Se parte desde el nivel bajo para aquellos grupos poblacionales que menos favorecidos.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

reflexionar en torno a todos estos interrogantes, pues debido a la gran complejidad y problematizaciones que hay alrededor del objeto de investigación, no es posible llegar a abarcarlo todo. Por otro lado se espera que las reflexiones que este trabajo suscite, motiven a maestros en formación y en ejercicio transformar sus experiencias de clase en oportunidades para pensarse y repensar las prácticas, buscando siempre mejores prácticas educativas.

1.4 Fases de la investigación

El camino mediante el cual se abordó el problema y la pregunta de investigación consta de dos partes:

La primera parte fue propiamente la experiencia en el centro de práctica, la cual estuvo enriquecida por la discusión con algunos de los docentes de la Institución, quienes aportaron desde su experiencia y dieron recomendaciones desde su saber y experiencia, sobre cómo debería ser el manejo de la disciplina en el aula; estos profesionales manifestaron su criterio respecto a los procesos de enseñanza y aprendizaje, y el papel de la escuela en la actualidad. Al mismo tiempo los estudiantes participaron a través de encuestas y entrevistas orales, y expresaron sus opiniones respecto de conceptos como norma, autoridad, escuela y disciplina.

La segunda parte corresponde a la confrontación de la práctica y las reflexiones de estudiantes y docentes, con distintos teóricos que han problematizado el tema de la disciplina escolar, de la norma, la subjetividad y las relaciones docente-alumno. De esta manera se problematizan las experiencias y los conceptos a la luz de la teoría, con lo que se validan, contraponen, o se complementan los discursos.



1.5 Antecedentes

Varias investigaciones se han acercado al problema del comportamiento en el aula. Muchos de estos trabajos entienden la educación desde una idea social, dialógica, formativa del ser humano. Estas investigaciones han señalado además varios factores que influyen en el comportamiento en las aulas de clase, tales como la edad (Pineda, 2012), el contexto socio-cultural (Sánchez, 2009), la relación docente-alumno (Herrera, 2009) y (Sánchez, 2009), la normatización excesiva (Hotellerie López, 2009), y se proponen diversas soluciones como la educación para la convivencia y mejores relaciones entre el docente y el alumnado, así como una educación centrada en la ética y la subjetividad (Miñana, 2003). Varios de los aportes mencionados se evidenciarán también en este proyecto, los cuales se articularán con las reflexiones suscitadas a partir de la práctica pedagógica, proporcionando nuevos puntos de vista frente al objeto de investigación. Toda nueva reflexión en torno a la pregunta por la disciplina, es pertinente para enriquecer el saber pedagógico, y fortalecer las competencias para llevar a cabo mejores procesos de enseñanza.

Este trabajo de investigación tiene varios elementos distintivos respecto de otros que ya han trabajado el tema de la disciplina: En primer lugar, tiene como finalidad fortalecer y profundizar reflexiones anteriores relacionadas con el comportamiento. Por otro lado, inserta las voces de los agentes directamente implicados en la formación; esto es, se da la palabra al estudiante y a los docentes, quienes problematizan al respecto de la disciplina, y desde sus miradas y experiencia personal y profesional, aportan reflexiones importantes y soluciones posibles con el fin de mejorar el comportamiento en las aulas. Todo esto teniendo como punto



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

de partida la enunciación de un sujeto-docente que se piensa a sí mismo en su relación con el aula, la escuela, y que reflexiona también desde su subjetividad sobre los conceptos de formación, ética, moral, disciplina y autoridad.

A partir de las diversas voces de estudiantes y docentes y la articulación de éstas con los postulados teóricos, se produce un trabajo investigativo que enriquece la conceptualización pedagógica. Estas son voces que proponen desde el aula y desde su contexto específico, que en nada desvirtúan las teorías; antes bien les dan fuerza y enriquecen con sus aportes. Este trabajo muestra el ambiente escolar y las relaciones al interior del aula, revelando muchas veces vínculos poco afectivos que generaran un ambiente difícil, incluso hostil entre estudiantes, y estudiantes y docentes. El espacio de clase es descrito con fidelidad y objetividad, buscando poner en evidencia no solamente las clases “bien logradas”, sino también aquellas en las que se vivieron momentos de tensión y angustia por parte del docente, pues esos momentos de crisis permitieron la emergencia de reflexiones importantes sobre las dinámicas de clase y la relación con los estudiantes. Este trabajo es un descubrir, un arriesgarse mar adentro para encontrarse y encontrar a otros, dando lugar a voces multiformes que interpretan y comprenden la realidad a partir de su experiencia.

En el campo educativo, esta investigación se aproxima a la reflexión sobre la pertinencia de los contenidos de aula, del currículo o plan de estudios, pensados éstos a la luz de las problemáticas de los sectores vulnerables, los cuales reclaman una formación más enfocada hacia lo humano. Por último, se acerca al componente didáctico, problematizando lo adecuado o inadecuado de los métodos de enseñanza habituales como la clase magistral. Se propone dirigir la mirada hacia otros métodos enseñanza, que involucren a los estudiantes y les den un lugar en la construcción del conocimiento.



1.6 Referencias de la investigación

Varios autores ayudaron a problematizar los conceptos y enriquecieron las reflexiones en torno a la disciplina escolar y las relaciones al interior del aula. A continuación se presentan los autores que se referencian en el trabajo, haciendo una síntesis de sus aportes, los cuales sirvieron de base para formar el discurso de este trabajo investigativo. Se clasificarán por temas, con el fin de ilustrar mejor los planteamientos generales del trabajo de investigación.

Sobre el método de investigación

El método etnográfico utilizado en esta investigación tuvo como base los planteamientos de Rosana Guber (2001), quien señala como elemento esencial del método la observación participante. Éste se basa en la experiencia directa con el objeto de investigación, lo que posibilita mayor objetividad y conocimiento del mismo. Complementario a esto, se retoma la importancia de la entrevista como instrumento central del trabajo etnográfico, así como lo refiere Jesús Galindo (1987), y la utilización del diario pedagógico como fuente de información relevante para el análisis (Salinas, 2007). Sobre la escritura de las prácticas, se referencian también algunos postulados de Valeria Sardi (2013), quien propone la narración de las prácticas como elemento valioso que permite una reflexión constante sobre el acto educativo y señala conveniente incluir el relato de *incidentes críticos*, pues a partir de allí se abre una oportunidad de aprendizaje del docente en tanto posibilita una apertura al cambio.

Alteridad

El tema de la alteridad, se trabajó teniendo como base algunas ideas de Carlos Skliar (2007, 2010 y 2012) quien propone un acercamiento hacia el estudiante basado en la confianza, el reconocimiento y la sinceridad, en la búsqueda de una mejor convivencia en el aula, y se refiere



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

al diálogo como elemento esencial en la relación con el alumno, dejando de lado la *obsesión por la norma jurídica*. De otro lado, se referencia a Maxine Greene (2005),

quien insiste en la importancia de desligarse de ideas fijas y los estereotipos, pues son estos los que impiden la aceptación del otro y el reconocimiento de la diferencia.

El concepto de Formación

En el campo de la formación, se retomaron algunas ideas de Victoria Camps (2011), quien concibe la educación no como la acumulación de conocimientos, sino un medio eficaz para enseñar a pensar y decidir por sí mismos; refiere además que no se debe educar con base en el castigo o la represión, sino buscando la formación del individuo como sujeto libre. Lucy Mejía (2013) también nos refiere la idea de alteridad en otro sentido, en relación con la aplicación de la sanción. Alude que se debe sancionar de manera responsable, buscando lo formador en el acto del castigo, para no pervertir el sentido del mismo.

Norma y sanción

Se problematizó el tema de la norma y la sanción, con base en distintos argumentos: En primer lugar se cita en la reflexión a Philippe Meirieu (2001), quien concibe la sanción con una función reparadora e integradora, no excluyente o condenatoria. En segundo lugar, se exponen algunas nociones sobre la norma y el conflicto escolar, con base en argumentos de Luis de la Corte Ibáñez (2000), que considera el conflicto como elemento propio de una comunidad, y reafirma la validez de la norma como elemento regulador de la sociedad. En la misma línea encontramos a Michael Parada Bello (2013), quien problematiza sobre la función del maestro, quien debe ser un representante de la ley, pero necesita ser reconocido como esa autoridad. En tercer lugar, se abordaron algunos postulados de Gloria Toro (2013), en relación con varios aspectos: Refiere que los niños no conocen la norma y son dominados por sus propios impulsos, hacia la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

transgresión, por eso la infancia está atravesada por los excesos; asimismo nos relaciona la dificultad de los maestros en el intento por el control de los alumnos. Se pensaron también algunas nociones de Victoria Camps (2011) respecto de adolescencia y la formación, quien ve prolongarse en los niños la edad infantil, y al mismo tiempo la inmadurez, y señala que el papel de la educación es la formación de la personalidad y no solamente la transmisión.

Posición del maestro

De la mano de lo anterior, se problematizarán además algunas actitudes del docente pertinentes en el ejercicio de la autoridad, para lo cual se reconoce lo que postula Estanislao Antelo (2000), quien discute sobre lo inadecuado de la represión, y señala que ésta sería consecuencia de un desconocimiento del estudiante. Por otro lado, se considera lo que propone Heinrich Roth (1970), quien propone pensar en lo formador y significativo de los contenidos de clase.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



1.7 Metodología

La investigación adoptó un enfoque de investigación cualitativo, el cual permitió una mirada detallada y reflexiva del problema de investigación, involucrando además a los sujetos objeto de investigación en la construcción del saber pedagógico. Se enfocó particularmente en el método etnográfico, empleando la observación directa de las diversas situaciones que suscitaron en el aula, buscando relatarlas de manera amplia, para luego ser observadas y analizadas en el marco de la reflexión pedagógica.

El trabajo de investigación se desarrolló en tres fases:

1. Observación

En esta fase, se observaron distintas sesiones de clase de otros docentes, sin intervenir pedagógicamente. El propósito era describir detalladamente para dar cuenta de las actitudes, los comportamientos, los gestos y distintas interacciones que se daban en los espacios de clase, con el fin de analizarlos posteriormente, y otorgarles sentido a la luz de la pregunta de investigación.

2. Intervención

Una segunda fase fue de intervención, la cual permitió una inmersión en el campo de trabajo, el aula de clases. El papel de observador en esta fase adoptó una participación completa, como lo describe Hernández Sampieri, permitiendo una mayor comprensión del objeto investigado: el ambiente de clases y los sujetos participantes en el mismo. Asimismo durante la fase de intervención, se hicieron periódicamente observaciones con participación pasiva en otros grupos, con el fin de evitar perder el enfoque investigativo que pudiese generar la participación completa en un grupo específico. (Hernández Sampieri, P.417) En esta etapa se complementaron la función de docente con la de investigador, lo que permitió llevar a cabo una tarea reflexiva constante acerca del quehacer, de las prácticas, y de los eventos que se daban lugar en el centro



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

de práctica, llevando a cabo procesos de construcción y deconstrucción de significados y presupuestos respecto del problema de investigación, como lo propone Sampieri (p. 433). El ejercicio docente además estuvo acompañado con espacios para entrevistas y encuestas orales el estudiante y docentes de la Institución, quienes aportaron con sus reflexiones a la construcción de un saber pedagógico que fortaleció la problematización de este trabajo investigativo.

3. Sistematización y Análisis

Luego de finalizado el período de práctica pedagógica, se sistematizó la información obtenida con base en las entrevistas, las encuestas y el trabajo producido por los estudiantes, y se procedió al análisis de los datos obtenidos². En esta fase se retomaron instrumentos empleados durante la práctica como el diario pedagógico, con el fin de realizar una mirada retrospectiva, para pasar luego al diálogo con los distintos autores a través de la reconceptualización.

Los detalles de aplicación y la justificación de esta metodología se desarrollarán en el capítulo II del presente trabajo.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

² Ver capítulo 3. Categorías y Análisis de Datos Obtenidos en la Investigación.



Capítulo II

Relación docente – alumno a partir de una práctica pedagógica universitaria.

Palabras clave: Autoridad. Relación docente-alumno. Subjetividad.

2.1 Una práctica pedagógica basada en una preocupación personal

No voy a afirmar que mi práctica pedagógica llevada a cabo en el Colegio Sol de Oriente pueda calificarse como una práctica pedagógica ideal, en la que se llevase a cabo un proyecto de intervención con base en teorías pedagógicas o didácticas establecidas, del cual derivasen sólo resultados positivos y enriquecedores para la investigación y la experiencia del docente en formación.

Al inicio de la práctica no esperaba un ambiente maravilloso, ni un aula de clases ideal en que llevaría a cabo un proyecto de grado. No esperaba un aula y escuela perfectas, donde pondría en práctica los aprendizajes teóricos de mi área, y donde compartiría mis conocimientos con estudiantes siempre dispuestos y atentos. Hubiese sido más fácil, claro está, basar mi trabajo de grado en otras situaciones referidas al aprendizaje, y el título del presente trabajo hubiese sido otro, como por ejemplo: “Estrategias de competencia lectora para fortalecer procesos de cara a las pruebas Saber y el ingreso a la Educación Superior”. Me habría ubicado entonces en zona segura, desenvolviéndome con competencias totalmente amigables para mí, que pudieron haber arrojado muy buenos resultados. Sin embargo, mi intención era otra, y fue precisamente destinar esta práctica al encuentro con grupos difíciles, con el fin de confrontar aún desde el ámbito



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

universitario, ambientes de clases conflictivos, con los que muy seguramente me encuentre al iniciar mi ejercicio docente en mi futuro próximo.

Antes de iniciar mi práctica tenía conocimiento sobre la Institución y sus problemáticas relacionadas con la disciplina, y esto motivó la decisión de tomar como población de análisis algunos grupos difíciles, alentado por una antigua inquietud que atravesó mi vida universitaria: el problema de la disciplina en las aulas de clases. Por años me estuve cuestionando y pretendiendo dar respuestas demasiado apresuradas a preguntas como: ¿por qué los estudiantes presentan comportamientos inadecuados en las aulas, lo que llamamos comúnmente indisciplina? ¿Cómo manejar estas situaciones? Y me embargaba la incertidumbre e impotencia ante la inevitable posibilidad de encontrarme frente a esos ambientes caóticos. Decidí entonces aventurarme en una práctica que buscara analizar la problemática de la disciplina escolar; ¿y qué mejor manera de hacerlo que confrontando dichas problemáticas? Debía entonces vivenciarlas desde el aula, presenciar y observar de primera mano situaciones de aula en que se presentase el conflicto, el desorden o el caos; viviendo situaciones desestabilizadoras, experiencias que suscitarían respuestas o nuevos interrogantes respecto de las relaciones en el aula de clases.

Puedo decir que no tuve la mejor de las experiencias. Sería una falacia afirmar que todo fue positivo en mi relación con los estudiantes, o que los resultados fueron los esperados como consecuencia de una buena práctica pedagógica. Ya se ha mencionado en el capítulo anterior, que se intervinieron dos grupos a saber: dos grados séptimos y un grupo de Educación Media, (específicamente el grupo 11-1). Había anticipado para este último que mi intervención tendría buena acogida y similares resultados, pues sería una intervención basada en diversos talleres destinados a fortalecer sus competencias en el área de Lenguaje; talleres que serían pertinentes para presentar las Pruebas de Estado, así como el examen de ingreso a la Educación Superior.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Sin embargo esta propuesta no fue bienvenida por los estudiantes: luego de algunas clases se aburrían fácilmente, no se comprometían con las tareas y contenidos que les brindaba, y parecían en general, apáticos ante la propuesta.

Dada esta situación, decidí compartir con ellos otro tipo de contenidos del área, más enfocados hacia la socialización; se dio lugar a espacios que permitieron escuchar las opiniones del otro acerca de sus sentires, conflictos, y además, reflexiones respecto de la escuela y las formas de estar en el aula. Estos espacios permitieron a su vez reflejar sus concepciones sobre la figura de maestro, la norma y la ley, entre otros. Todas estas reflexiones se pusieron de manifiesto con base en los nuevos métodos de clase implementados, los cuales involucraron varias puestas en escena como del teatro y el performance. También se dio lugar a formas de comunicación como la entrevista y la carta. Ante estos nuevos contenidos, los estudiantes tomaron una actitud menos apática, y se notó un poco más de interés en las actividades de clase.

2.2 Escritura de las prácticas: relatando también las experiencias no gratas

Valeria Sardi (2010), se refiere a la escritura de las prácticas y cómo éstas pueden presentar un desajuste entre lo planeado, lo idealizado, y la experiencia concreta que se evidencia en el aula. Agrega que ese desajuste no debe tomarse como un incidente negativo; al contrario es “la posibilidad de una toma de posición, una alternativa de acción, una reformulación didáctica, una apuesta al cambio” (p.130). La autora subraya también que no solamente deben escribirse aquellas prácticas que fueron positivas, sino también aquellas en que se sucedieron eventos difíciles e inesperados; enuncia que se deben también narrar los incidentes críticos, o esa *zona de incertidumbre*, la cual, antes de ser un elemento negativo, se convierte en una posibilidad la



reflexión y es la base para la producción de un mejor conocimiento pedagógico a partir de las prácticas (p.130).

Así, en este trabajo de investigación se tenderá también la mirada hacia los momentos críticos en el aula, las situaciones difíciles y eventos desestabilizantes. Estará atravesado asimismo por la reflexión suscitada a partir de las experiencias no gratas dentro del aula, aquellas que podrían haberse eliminado en aras de una pseudo-pulcritud, buscando que el trabajo se viese bien logrado y dejando una buena impresión a los lectores; pero ¿qué sería de la investigación y la formación docente si no fuera precisamente por los equívocos, las frustraciones, los desequilibrios entre lo planeado y lo real en el aula?

2.3 Una relación hostil

Carlos Skliar (2010), rescata la noción de alteridad y defiende la posición de una educación donde se eclipsen los distanciamientos, y se dé lugar a una mejor convivencia entre docentes y estudiantes. Un ejercicio de alteridad donde las relaciones con el educando no sean basadas exclusivamente en el área del saber, (lo que el autor llama la tematización), sino que se den a partir de la interacción entre sujetos. Afirma que hoy se abren grandes brechas que imposibilitan el camino a un reconocimiento del otro:

¿Qué convivencia es posible más allá de los reconocimientos de ocasión, de los eufemismos siempre toscos, de la extrema intocabilidad entre los cuerpos que nos torna insensibles, de los ademanes exasperantes de encuentro y despedida? [...] ¿Y qué se pone en evidencia al pensar en el destino educativo de la convivencia y la hospitalidad, si casi todo lo que se hace hoy es merodear por los bordes de una cierta aceptación a regañadientas del otro? ¿No sería posible asumir, de una vez, que la crisis educativa es clara y contundentemente una crisis de la convivencia [...]? (p. 107).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

De esta manera se sugiere una relación más sincera con el otro, no artificial ni construida, donde prime la confianza y el compromiso con el estudiante como base segura de una mejor convivencia.

Mi relación con el estudiante en la práctica pedagógica sin embargo, estuvo atravesada por un velo de distancia y prejuicios. Los grupos intervenidos eran bastante disímiles respecto de las edades de los estudiantes: en los grados séptimos había estudiantes de entre 12 y 16 años, y en el grado once, alumnos de 13 a 17 años de edad. Frente a los primeros grupos, la relación con el alumno fue la mayor parte del tiempo asumida de modo vertical, estableciendo una relación distante, la cual se basaba casi exclusivamente en el afán por el control de clase, procurando el silencio adecuado para dictar los contenidos. En estos grupos no parecía pertinente y menos posible un acercamiento con el estudiante a partir del diálogo y el afecto, dado que frecuentemente incumplían la norma y los acuerdos. En lugar de esto, parecía más conveniente tomar una posición autoritaria, con el fin de procurar cierto orden en la clase. Era entonces cuando se daba lugar a la sanción, muchas veces con la única intención de controlar los comportamientos inadecuados, sin ser tener un propósito formador hacia el estudiante.

La actitud sancionadora tuvo raíz en algunas observaciones de clase, en que se veía a docentes de la Institución aplicarla con distintos grados de eficacia: En mi encuentro inicial con uno de los grupos séptimos se presencié la siguiente situación: los estudiantes habían tomado actitudes de excesivo desorden en la clase, esta vez de acoso hacia los compañeros: habían escondido el maletín de uno de los niños del grupo; ante el reclamo su dueño, la profesora amenaza con poner una nota mala para todos si no aparecía; como resultado, casi al instante



apareció el maletín³. Esta situación dio pie a comenzar una intervención pedagógica basada en la función reguladora de la sanción. Así fue como decidí insertar en mi práctica la amonestación por escrito, registrando comportamientos inadecuados de clase en el observador⁴. En otras ocasiones, la sanción se aplicaría involucrando los compromisos de clase como las tareas.

Durante los primeros encuentros les manifesté a los estudiantes que si tenían un comportamiento adecuado en clases, prestando atención y haciendo silencio, no pondría tareas, dado que ello posibilitaría dictar el contenido de la clase y no habría necesidad de tomarse un tiempo extra-clase. También les referí que el comportamiento estaría relacionado con las notas o calificaciones: les pondría inicialmente a todos una nota excelente, la cual iría bajando en la medida que observara comportamientos de indisciplina en la clase. A pesar de estos y otros métodos de control de la clase, el cambio no fue significativo. La docente del grupo refería que eran múltiples las sanciones que se aplicaban con el fin de controlar los comportamientos indisciplinados de los estudiantes, con poco resultado.

Se deviene entonces acá una situación en la que necesario problematizar la eficacia de la sanción en el control de la indisciplina en la clase. Habrá que anotar que muchos docentes “controlan” eficazmente la disciplina en sus aulas recurriendo a diversos métodos que incluyen la sanción, de la mano de una actitud seria, casi autoritaria; sin embargo se podría afirmar que el estudiante obedece por temor a la sanción y por “respeto” ante una actitud seria o amenazante del maestro. Nelsen y Lott (1999), se refieren a la ineficacia de la sanción, asociándola a diferentes causas: Los autores resaltan que los docentes sentían aprecio por los estudiantes, pero

³ Estas y otras situaciones de clase se narraron en el diario pedagógico. (Anexo II).

⁴ Este es un libro de registro que lleva la Institución, donde se relacionan las faltas de conducta del estudiante para hacer un posterior conducto regular al estudiante.



estos no se sentían queridos por docentes, tampoco creían que las distintas sanciones como la citación a padres de familia, suspensiones y otros castigos sirvieran para ayudarlos a ser mejores. De otro lado los autores señalan que es necesario conocer al estudiante y creer en él, propiciando un clima de afecto donde el estudiante se sienta reconocido y apreciado (pp.41-42).

Otro de los grupos intervenidos durante la práctica fue el grado once. Eran estudiantes de más edad, y esperaba que tuviesen apropiaciones más conscientes sobre la norma, y por consiguiente, más responsabilidad y mejor disposición hacia la clase; sin embargo me encontraría un panorama desalentador respecto del comportamiento, y ante mi desconcierto e inexperiencia frente al manejo de grupos difíciles, la situación desencadenó diferentes reacciones, llegando incluso a cometer excesos en el ejercicio de aplicación de la sanción. Durante las intervenciones, sobre todo en el grado once, se evidenció la tensión; todavía más, el desaliento hacia la clase, dada la actitud hostil y burlesca por parte de muchos estudiantes. Puedo decir que la actitud de los jóvenes influía enormemente en mi actitud hacia ellos, y en consecuencia, en las acciones, palabras, gestos que dilucidaban muchas veces actitudes de rechazo hacia el estudiante. En este ambiente que podemos denominar de hostilidad, muchas veces también opté por la aplicación de la sanción, como único medio para ejercer la autoridad, y controlar los comportamientos inadecuados en la clase.

Uno de los aspectos que señala Skliar (2007) en la relación con el otro, es el relacionado con la *obsesión por la razón jurídica*, esto es, con el apasionamiento hacia el cumplimiento de la norma como condición sine qua non, para establecer relaciones de autoridad con el educando:



[...] Habría que pensar si es posible evitar toda obsesión por la razón jurídica; esa razón que está allí, justamente, para legislar el orden de las relaciones de convivencia y de alteridad con tal fuerza de ley que ya no habría otra relación posible que la de uno consigo mismo o, en el mejor de los casos, de uno con los demasiados semejantes, fatalmente parecidos. (pp. 48-51)

De otro lado el autor hace un llamado a la reflexión ética sobre la convivencia. Una relación de *hospitalidad*, donde imperen las lógicas del diálogo y el reconocimiento del otro, sin dejar de lado la aplicación de la norma, que se aplicaría de ser necesario, pero de modo no autoritario (Skliar, 2007).

Como se ha dicho, la relación con los estudiantes no resultó ser armoniosa en la mayoría de los casos, y uno de los motivos tuvo que ver con lo que manifiesta Skliar en relación con el ejercicio de la autoridad. Quizá operó principalmente la obsesión por el “control” de las situaciones de desorden en el aula, en detrimento de las relaciones de convivencia que se podían tejer con los alumnos a lo largo de las sesiones de clase. (pp. 48-51)

2.4 Mi lugar en la formación del estudiante como sujeto ético

Mi intervención en los grados séptimo estuvo enfocada más hacia el manejo de contenidos; el propósito era no transformar mucho el espacio de la clase, esperando que el ambiente de práctica fuese lo más cercano a una práctica real en la escuela como un docente cotidiano. Si hubiese intervenido llevando talleres, o creando espacios distintos al ambiente de clases en alguno de los grupos, esto me hubiese alejado de mi pretensión de observarlo todo, y describir el espacio tal cual en sus características sui generis. Entonces hubiese sido una práctica basada en una intervención para cambiar una situación, y no era ese el propósito. Mi intención era más bien



observar, estar inmerso, para poder analizar de manera objetiva y detallada del tema de la disciplina y comportamiento, de acuerdo con el método etnográfico que llevé a cabo. Estar inmerso me permitió vivenciar de primera mano las actitudes y relaciones entre los estudiantes, y entre éstos con el conocimiento y con los profesores, para dilucidar los implícitos ocultos en las formas de relación.

El trabajo de campo durante la práctica pedagógica, además del análisis descriptivo que se hizo con base en el método etnográfico, también posibilitó la creación de espacios en los que se motivaron reflexiones importantes sobre el tema del comportamiento. Estos espacios fueron el lugar de búsqueda y construcción de un sujeto ético y social: A través de entrevistas orales y escritas, encuestas, y charlas informales, que suscitaban reflexiones en torno al comportamiento, permitieron al estudiante pensarse a sí mismo como sujeto habitante de un aula y una escuela; y tomar conciencia sobre los valores que se implican en el vivir en comunidad, así como el papel de la norma como elemento que posibilita mejores relaciones en los grupos sociales.

Así por ejemplo, en muchas reflexiones se evidenció un reconocimiento de las problemáticas en el aula asociadas a la falta de respeto y reconocimiento por el otro. Ante la pregunta sobre las causas de la indisciplina en el aula, algunos responden: “muchas veces no sabemos respetar y nos dejamos llevar por los demás”. Otras preguntas motivaron la reflexión sobre el valor de la norma: Al preguntarles sobre lo que pensaban acerca de las palabras orden, silencio, disciplina, norma, manifestaron que eran pertinentes para un buen funcionamiento de la clase: “Pienso que son valiosas palabras para poder estar en un buen ambiente, en una buena parte del salón de clase”⁵ De esta manera, a través de preguntas, se impulsaban reflexiones que

⁵ Ver encuestas a los estudiantes en el anexo: Categorías y Análisis de los Datos.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

tenían que ver con la formación y la relación con la norma, con el fin de que el estudiante se cuestionase sobre su lugar en la escuela y en el aula, en relación consigo y con el otro.

Los espacios que buscaron formar al estudiante como un sujeto que valora la cultura, fueron al mismo tiempo momentos que permitieron la reflexión y la manifestación subjetiva. Así, se posibilitaron espacios para pensarse cultural y socialmente, como lo fue una visita al teatro. En esta ocasión, los estudiantes tuvieron la oportunidad estar en un espacio distinto al aula de clases, donde confrontaron otras formas relación y normas disímiles a las que acostumbraban con sus compañeros regulares de estudio. En esa interacción con el mundo de la cultura, pudieron conocer otros modos de estar, modos de relación con el arte que les permitieron dilucidar otras posibilidades para reafirmar su presencia en el mundo, otras forma de ser reconocidos y de estar en sociedad.

De otro lado, ya dentro del aula se motivaron distintas puestas en escena como el performance, el teatro, la entrevista, o el discurso oral, en las que el estudiante tuvo la oportunidad de manifestarse críticamente frente a lo que sentía y pensaba respecto de sus relaciones con el otro y las formas de estar en el aula. Con varias puestas en escena tipo teatro, los estudiantes reafirmaron su subjetividad y se cuestionaron sobre sus formas de relacionarse en la escuela, en tanto algunas tocaron el tema de la disciplina escolar, reflejada esta como algo cotidiano de la escuela. De otro lado, se motivó un trabajo final en que los estudiantes harían una puesta en escena (tipo teatro o performance, discurso, entrevista), donde el tema central fuesen las relaciones de aula y el comportamiento escolar.



Sería utópico pensar que estos pequeños espacios, ya de por sí hayan logrado

una formación de un sujeto ético, social y cultural. Se reconoce que abrió una ventana hacia otras formas de lenguaje, hacia las formas de expresar la subjetividad, y si se quiere, la manifestación artística. Pero la formación de sujeto es un asunto de años, y necesita un plan educativo que sobrepase los límites de una pequeña práctica, que en este caso tuvo más de observación que de intervención.

2.5 Educación para la convivencia: formación y cognición

Skliar (2010), afirma acerca de la convivencia escolar, que ésta no debe ser una *convivencia de superficie*, sino una reflexión profunda, ligada más bien a la reflexión ética. Agrega que no consiste en una simple aceptación del otro, o la práctica de una tolerancia sin más, o una *convivencia programada*, sino algo más profundo, y en consecuencia, más duradero y eficaz; por otro lado afirma que el problema de la convivencia representa un problema de la conversación. (p.107).

Es de suma trascendencia lo expuesto por el autor, pues un sujeto que asiste a una Institución Educativa deberá fortalecer, no sólo la parte intelectual, que estaría ligada al *aprender a conocer*, sino que también deberá formarse como sujeto ético (*aprender a ser*)⁶. Deberá formarse como individuo responsable de su vida, para asumirla con eficacia, de forma seria y no vaga; esto es, formarse como sujeto comprometido con su futuro y su presente, para evitar convertirse en un simple instrumento de la sociedad. Este sujeto debe forjarse proyectos para su vida, y no esperar que el destino dirija sus caminos, pues ello sería tanto como navegar en la misma vía de la corriente. Su rebeldía característica como adolescente le debe impulsar a un renegar de la vida, a un inconformismo siempre ávido de cambio, con el que tejerá los cambios

⁶ Informe Delors, 1996. Citado por Skliar (2010, p. 110)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

necesarios para transitar nuevos caminos; así se dará cuenta de que todo no tiene que ser como es. Un sujeto comprometido con su saber, consciente de sus capacidades; soñador, y más que eso, alguien que se proyecta más allá de lo que pueden ver sus ojos: Esto es, más allá de la condición precaria de su comunidad, de su barrio o de su familia, reconociendo que cada decisión en su vida puede tomarla de modo responsable y consciente.

Si la escuela se enfoca principalmente en el fortalecimiento de la parte cognitiva, habrá poca formación de un sujeto cultural, social y ético; tendremos un joven con grandes capacidades cognitivas, pero vacío de espíritu, pobre de raciocinio y propenso a tomar caminos equivocados en su vida personal: drogas, alcoholismo, inserción en grupos ilegales, y otros males sociales en detrimento del ser humano y perjudicial para el tejido social. Digo que si no hay una buena formación ética, el joven es frágil ante la sociedad, aceptará de buen ánimo propuestas semejantes a dinero fácil, todavía más si se encuentra inmerso en un contexto socio-cultural de escasas oportunidades. Con esto no me refiero a que la educación tenga que hacer un papel de redentora de la sociedad, ni que lo vaya a hacer, pero no concibo la educación sin formación humana. Creo que la escuela, en primer lugar debe buscar la formación en lo humano, una verdadera educación para la paz, como tanto se predica en nuestros días.

A pesar de lo anterior, de todo ese ideal que formulo acerca de lo que debe ser la escuela y la educación, no puedo decir que mi práctica pedagógica estuvo marcada por una búsqueda de formación de sujeto desde lo ético. En la práctica llevar a cabo una formación de sujeto es mucho más compleja: en primer lugar, las instituciones educativas deben responder a mediciones de lo que se suele denominar “calidad educativa”. A través de las Pruebas Saber, se busca comparar los niveles de competencia de los jóvenes y los colegios a través de estándares enfocados básicamente en lo cognitivo, y se promueven beneficios a los estudiantes e instituciones que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

tengan mejores desempeños. Así, se privilegia la cognición sobre la reflexión, y la fortaleza en saberes específicos van desplazando la formación humana, y con ello, al sujeto mismo. Se ha construido una educación donde se quiere convertir al estudiante en una especie de máquina para pensar, para razonar, y en ningún momento un ser para la vida.

La paradoja de toda esta situación es que en los últimos años se han promovido con apasionamiento un sinnúmero de campañas y programas que sugieren una educación ideal: “Medellín, todos por la vida” “Medellín, Antioquia, y ahora Colombia: la más educada” y el programa: *Maestros para la vida*”. Al observar la primera página del ICFES, donde se muestran los resultados de las pruebas Saber, podemos observar la campaña denominada: “Todos por un Nuevo País”. Al analizar estos títulos y campañas, no puede uno más que pensar cómo es posible lograr la utopía de la educación. ¿Educar en lo humano o en lo cognitivo? Los resultados de las Pruebas Saber reflejan sólo datos, cifras, y comparaciones de rendimiento en áreas específicas de las ciencias naturales, sociales, matemáticas, lenguaje... Datos que no dicen nada acerca de la formación de los estudiantes. Se busca evaluar sólo la parte cognitiva en detrimento de lo humano. Es acá cuando el sujeto de saber desaparece, para dar lugar a la respuesta para el examen. Esto tiene por supuesto una serie de efectos negativos en la educación, pues los colegios ahora concentran sus esfuerzos en preparar adecuadamente a sus estudiantes para obtener buenos resultados en las pruebas, y van olvidando el papel formativo que les es conferido.

¿Cómo concebir la educación y formar sujetos en valores para la convivencia, mientras el fin de la educación parece ser estudiar para desempeñarse con eficiencia en una prueba? Pero todavía hay más: los planes de estudio de las distintas áreas no dan lugar a una formación ética, pues están llenos de contenidos complejos que se deben dictar en un determinado período académico, con lo que no es posible detenerse para construir la reflexión misma sobre el área; de



otro lado los contenidos son alejados de toda concepción formativa. Tendrá que ser el docente por sí mismo, si se toma su trabajo con compromiso, quien intente dilucidar el componente formativo de sus temáticas de clase. Sin embargo siempre será más cómodo para un docente limitarse a dictar unos contenidos, pues su misma jornada de labores no le da tiempo a la reflexión sobre el papel formativo de sus clases; si bien muchas veces debe implementar incluso el mismo método de clase, ya que cuenta con poco tiempo para planear eficientemente, dinamizando los contenidos de clase. Este tiempo también resulta ser sumamente reducido debido a las múltiples actividades que se deben cumplir en las instituciones educativas tales como días cívicos, actividades culturales, celebración de días conmemorativos, entre otros.

2.6 El lugar de la formación

Se puede concluir que primer problema de la educación actual es concebir la educación como la acumulación de conocimientos que conciernen sólo al aspecto cognitivo. Nada más alejado de la verdad. Vivimos en una sociedad que no toma en serio la educación. Como dice Victoria Camps (2011), afirma que tomar en serio la educación es creer en la formación del sujeto. Y aboga por una educación que propenda por una formación más humanizada:

Es necesario enseñar a ser libre, a pensar y decidir por uno mismo, lo cual no podrá realizarse en un clima de dominación, de castigos y de coacción sin medida. [...] Pero si educar es ayudar a los menores a que se hagan a sí mismos tendremos que ayudarlos de acuerdo con nuestros valores porque ellos todavía no tienen los suyos propios. (p. 210)

La tarea pendiente será entonces la formación en valores, en unos valores ya establecidos y que funcionan para los adultos, quienes ya han vivido y han formado un sistema moral que les permite vivir bien en comunidad. Se podrá decir que un sistema de valores de adultos no es



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

pertinente para una comunidad infantil o de adolescentes, en la medida que resultan ser valores disímiles; sin embargo, tal como lo expone Camps, es necesario enseñar con base en los valores ya existentes. No podemos esperar que los jóvenes o niños determinen por ensayo y error qué normas necesitan para vivir en comunidad. Si esto ocurriese, no tendría sentido alguno la escuela y menos la enseñanza, en tanto ellos podrían establecer su propio sistema de valores, y sus métodos para conocer y reconocer el mundo a través de la experimentación, y según sus propios métodos. Se negaría una de las funciones primordiales de la educación, la cual es la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.

Volviendo a la cita de Camps, se concluye que la enseñanza no debe darse de modo autoritario, donde prime la dominación y el castigo. En este sentido, el maestro debe evitar los excesos y los castigos en su ejercicio de autoridad. Y es que cuando se busca inculcar las normas bruscamente, el sujeto tiende a adoptar actitud defensiva, reaccionando muchas veces con agresividad y rechazo; así se pudo comprobar en algunos momentos de la práctica pedagógica. Al respecto una estudiante escribe en los días cercanos al final de mi práctica en el colegio Sol de Oriente:

La vida no se trata sólo de dar órdenes y hacer trabajos, creo que debes aprender a disfrutar los momentos en los que compartes con el grupo. [...] Preferimos un profesor que nos escuche, nos corrija, nos entienda, nos aconseje, nos enseñe a ser unas mejores personas; que no sólo se preocupe por sacar notas y no perder clases ⁷

Estas palabras hicieron mella en mi forma de pensar respecto de los estudiantes, en cuanto mi relación con los estudiantes que no llegué a comprender, a quienes temí acercarme demasiado, en quienes no vi ese otro diferente que reclamaba un lugar y a su manera, asumía los

⁷ Estudiante del grado once. Institución Educativa Sol de Oriente.



espacios de clase, con base en sus valores y moralidades. Una profunda reflexión empezó a trasegar en mi conciencia, cuestionándome sobre mi lugar en el aula, y

sobre esas formas de relación que aún percibo distantes, carentes de acercamientos apropiados para construir mejores espacios de clase, relaciones que deberían basarse en el diálogo, más que en la orden o la sanción. Concibo la escuela como un espacio que merece respeto y valoración, así como el aprendizaje merece un momento especial y un ambiente adecuado propicio para el saber. Sin embargo, cada vez me convenzo más de que ese clima de aula ideal se construye con ahínco y dedicación, sin perder la esperanza; a través de la confianza sincera hacia el alumno, asentado en la base del ejemplo y la moderación.

Mi reflexión más profunda ahora debe ser entender los espacios de clase como lugares que tienen su propio ritmo, no como el salón ideal donde el clima siempre es apropiado, sin situaciones de hostilidad. Tal como lo refiere Carlos Skliar (2007) “[...] Por relaciones de alteridad entendemos algo muy diferente de aquellas relaciones definidas a través –y pretendidas como– de calma, de quietud, de empatía, de armonía, de tranquilidad, de no-conflicto” (p.48-51). De esta manera, la labor pendiente será entender al otro como ser diferente y único, que necesita y busca ser reconocido, y que reclama un lugar en la mirada de ese otro que representa la autoridad.

Mi tarea pendiente será el trabajo en relación con el ejercicio de la autoridad, que hasta ahora me provocaba angustia, frustración, rabia, impotencia, miedo ante esos ambientes caóticos de la clase. Si bien la práctica pedagógica no propició en los estudiantes una reflexión ética y profunda sobre los modos de estar en el aula y la función de la norma, (por ser este un trabajo más descriptivo y etnográfico), sí dejó importantes reflexiones y bases seguras para pensar esta y otras prácticas, para cuestionarse sobre el lugar del docente en relación con la norma, la

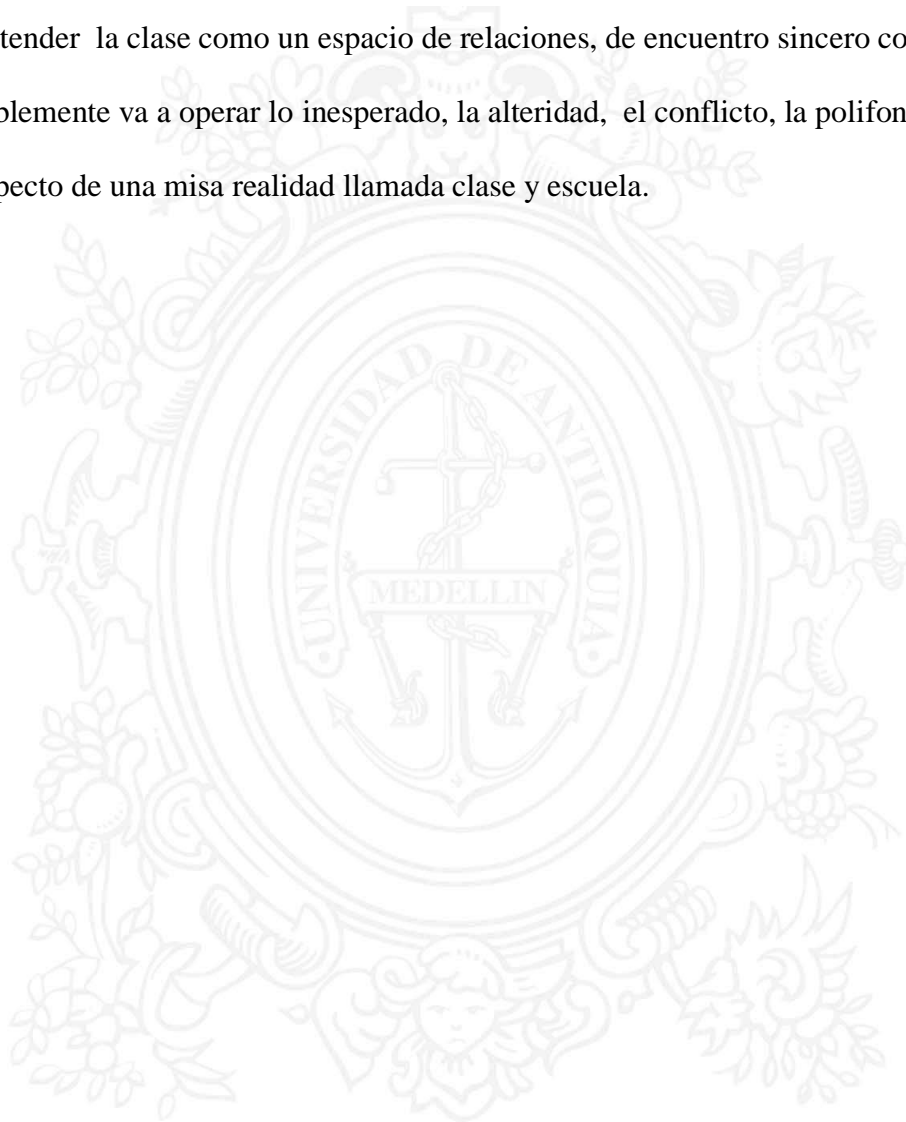


UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

autoridad y el reconocimiento del otro como sujeto. Al mismo tiempo me permitió entender la clase como un espacio de relaciones, de encuentro sincero con el otro, donde inevitablemente va a operar lo inesperado, la alteridad, el conflicto, la polifonía de voces y sentidos respecto de una misma realidad llamada clase y escuela.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Capítulo III

Relaciones conflictivas en el aula.

El papel de la observación y la reflexión desde el área de lengua castellana

3.1 La participación de estudiantes y docentes: un recurso importante en la investigación educativa

La reflexión pedagógica es un camino de nunca acabar. La pregunta por la formación no debe darse nunca por terminada; si se hiciera, se estaría negando toda posibilidad de mejoramiento. La importancia de darle voz a otros actores del proceso educativo como docentes y estudiantes, le da a este trabajo investigativo una base pragmática, en consonancia con el enfoque de investigación cualitativo que adopta. Este conocimiento experiencial no se debe dejar pasar de largo en la investigación pedagógica. Poco sentido tiene aplicar una teoría a la escuela, o investigar desde fuera, sin tener en cuenta las voces que hablan desde su experiencia directa con el aula, pues su criterio tiene mucho que aportar para efectos de un análisis cualitativo, como se apreciará en el tercer capítulo de este trabajo. ¿Quién mejor, si no los docentes en ejercicio, tienen el conocimiento sobre las relaciones que se tejen al interior de las aulas, los currículos ocultos que se manejan, las relaciones espinosas entre estudiantes y profesores? Así como el papel del etnógrafo es observar a partir de la inmersión, lo es al mismo tiempo indagar, involucrando en la problematización a otros actores implicados en el proceso de investigación. Con cada comentario, cada situación observable, cada relación perceptible del docente investigador con el aula, se construye la base de análisis de este tema tan complejo e inaprehensible como es el comportamiento escolar, o lo que llamamos comúnmente indisciplina.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Este trabajo investigativo se basó en una metodología de investigación cualitativa, con enfoque en el trabajo etnográfico, posibilitando una reflexión

pedagógica que tiene que ver en primer lugar, el tema de la disciplina. Aquí se problematizan algunos modos de relación en el aula, así como los implícitos derivados de las prácticas cotidianas de clase, teniendo en cuenta la participación de varios actores de la educación como maestros y alumnos. En segundo lugar, se da una mirada retrospectiva hacia algunos métodos de clase utilizados durante la práctica pedagógica, problematizando además la eficacia de estrategias relacionadas con el control de grupo y las relaciones con el estudiante.

El método etnográfico que se adopta en este trabajo, no es un instrumento propio de la educación, sino de las ciencias sociales. Una de sus principales características es, como señala Rosana Guber (2011), la observación participante, la cual consiste en estar inmersos en el espacio de investigación. Es un método que se torna objetivo y confiable en tanto el investigador se ubica en un punto cercano que le permite interactuar con el objeto de estudio. Por otro lado, la experiencia y el testimonio directos serán los datos base para el análisis posterior (P.56).

La participación que señala Guber, pone énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a "estar adentro" de la comunidad estudiada, en este caso, al aula de clase. Esta observación por otro lado, también ubica al investigador fuera de la sociedad, para realizar una descripción con registro detallado de cuanto ve y escucha (p.56). En este método la participación posibilita la experiencia, y en consecuencia, un conocimiento más profundo de la comunidad estudiada. De otro lado la observación posibilita la objetividad, en la medida que permite apartarse del objeto de estudio para mirarlo en retrospectiva de modo reflexivo, e independiente de los sentimientos que se proyectan en la intervención directa. Ambos procedimientos se tuvieron en cuenta en durante la intervención en el aula: tanto la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación
clase.

participación desde el lugar del docente, como la observación desde el papel del investigador, registrando y detallando los eventos sucedidos en los encuentros de

En el marco de la investigación cualitativa, y particularmente para el caso del método etnográfico, podemos encontrar algunos instrumentos muy efectivos para la recolección de información, como la entrevista y la escritura de las prácticas a través del diario pedagógico o diario de campo.

Jesús Galindo (1987) señala a la entrevista como el más importante instrumento de investigación. Afirma que ésta se convierte en el centro del trabajo etnográfico, en la medida que ayuda a borrar las barreras entre objeto de conocimiento y un sujeto de conocimiento, que detenta un saber; de esta manera se da lugar al otro (el objeto), en la investigación. De otro lado, afirma que en la entrevista ambos objetos se fusionan para fines de construir el proceso investigativo:

El contacto entre ambos, es el contacto entre subjetividades que descubren la objetividad, la evidencian, la convierten en objeto de investigación y de análisis. La entrevista es el encuentro de subjetividades donde la objetividad es descubierta (p. 155).

De esta manera, y adoptando el método etnográfico, la práctica pedagógica que dio forma a esta tesis estuvo marcada por la participación de otros actores educativos como los estudiantes y docentes de la Institución, para así construir un saber, no de modo vertical a partir de una teoría, sino desde la praxis hacia el conocimiento teórico, conformando saber a partir de la observación y experiencia directa con el objeto de investigación. Un instrumento importante en esta construcción teórica fue la entrevista, dirigida a docentes y estudiantes, quienes



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

manifestaron posiciones y argumentos críticos frente a la problemática de comportamiento en las aulas.

Otro instrumento útil a la hora de recolectar información fue el diario pedagógico. Este funciona como dispositivo o documento de escritura del maestro, que posibilita la reflexión sobre las prácticas buscando transformarlas. Marta Lorena Salinas (2000), se refiere a este instrumento como una forma de escritura que permite poner las prácticas en relación con la teoría; como un ejercicio consciente de escritura que permite mayor reflexión y profundización que la mera verbalización de situaciones vividas en el aula, y que además le permite al docente una reconceptualización sobre sus prácticas: “[...] En este orden de ideas y de acciones se aprende a actuar, se sabe actuar”. Por otro lado señala que la escritura de las prácticas a través de este instrumento se convierte en un espacio para la teorización, la conceptualización y la experimentación (p.7).

Mediante la utilización de este instrumento se llevó el registro de los distintos encuentros de clase, incluyendo sesiones de otros docentes que eran pertinentes de analizar, bajo la mirada de la pregunta problematizadora, buscando comprender las relaciones de aula entre docentes y estudiantes, y pensando la pertinencia de métodos y estrategias de enseñanza, en función de la transformación del ambiente de clases.

De la mano de la entrevista, esta práctica permitió conformar e implementar un instrumento singular de recolección de información, el cual fue aplicado con éxito en los grupos intervenidos: La Encuesta del día: Es una especie de entrevista corta que se basa en preguntas específicas relacionadas con la percepción de la clase por parte del estudiante. Así se evalúan métodos de clase, y se evidencian las relaciones que ponen en juego en el aula, a través del ojo



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

crítico del estudiante; datos que posteriormente serán analizados, en busca de una reflexión constante de las prácticas.

Una particularidad importante de este instrumento a diferencia de la entrevista, es que se hace justo al terminar la clase, con el fin de que refleje de la forma más fiel los sentires y conceptos que el estudiante tuvo respecto de la intervención del profesor. Así es como se convirtió durante la práctica en un elemento útil para el análisis de algunas clases en particular.

Las preguntas que conforman esta encuesta son:

1. ¿Qué opinas de la clase de hoy?
2. ¿Cómo te sentiste en ella?
3. Si percibiste una situación o momento incómodo en el aula, nómbralo y propone una solución.
4. ¿Qué recomendación tienes para las próximas clases?
5. Califica de 1 a 10 la clase de hoy y justifica tu respuesta.

La encuesta se puede realizar también de forma virtual; sin embargo, resulta más útil hacerla presencial, pues el momento de la escritura y la forma de presentación de la encuesta, son elementos importantes en la interpretación de otros implícitos acerca de los estudiantes y las situaciones de clase. De otro lado, se recomienda realizarla periódicamente, no necesariamente día por día; ello depende de lo que se busque; de las formas de relación que se manifiesten en el aula; así como también de la disposición y empatía para con los alumnos, entre otras variables. De cualquier modo, se convierte en un instrumento muy útil si se quiere obtener información directa, confiable y veraz, sobre las percepciones inmediatas sobre el maestro, la clase y el área.

1 8 0 3

3.2 Educar al adolescente rebelde

Facultad de Educación Describiré a continuación dos situaciones de clase que se observaron durante la práctica pedagógica, las cuales muestran comportamientos que podríamos considerar de rebeldía frente a la norma⁸:

Grupo séptimo dos.

Descripción de mi primer encuentro con los estudiantes del grado séptimo 2:

Observo un gran caos: Bolsos encima del televisor; un estudiante los baja sin que la profesora ni yo, digamos algo. Este estudiante responde al nombre de “Asprilla”: Moreno, alto, de unos 13 años, motilado des-uniforme, y sudadera rota. Hay ruido excesivo, que no permite presentarme convenientemente, no todos están en disposición de escuchar. Cuando les planteo que el propósito de mi intervención será trabajar el problema de la disciplina un estudiante responde inmediatamente “es misión imposible”. Observo que consumen alimentos en clase, sin que intervenga la docente. Lanzan bolsos de un lugar a otro. Algunos estudiantes se sientan encima del pupitre. Un chico está al frente, junto al tablero, debido a su mal comportamiento. Durante el transcurso de la clase, esconden un maletín; ante la reclamación de un estudiante, la profesora amenaza: “aparece el bolso, o uno para todos” Al instante apareció.

Llega el director de grupo a dar una información: Les anuncia que habrá entrega de notas y que están citados varios padres de familia, por razones de indisciplina.

Al final de la clase, se debía tener un espacio para la lectura. Se lee en voz alta. Hacen algo de silencio, parecen escuchar. Sin embargo, algunas niñas se pasan papelitos con mensajes,

⁸ Estas y otras descripciones de clase se detallaron y analizaron en el Diario Pedagógico.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

desinteresadas de la actividad. Más tarde leo yo, tratando de dinamizar la lectura con preguntas respecto al texto, relacionando un poco la historia con lo real. Algunos responden y se nota algo de interés. Vuelve a leer la profesora. Mientras, un estudiante juega con un compañero. La profesora le pide que lea, se subleva y dice que no tiene por qué leer, que esa “es obligación suya”. Es un chico de unos 13 años.

Hacia el final de la clase, tres estudiantes parecen discutir, cuando la profesora y yo nos percatamos, uno de ellos ve veía lleno de ira contra los otros dos, sin decir una palabra. Le preguntamos qué le pasaba, a lo cual sus compañeros dicen que no le estaban diciendo nada, pero él se muestra muy irritado. Asegura que lo esperarán “a la salida”. Lo separo del grupo, y trato de hablar con él. La profesora dice que los tres tienen llamado de atención y vendrán con acudiente.

Grupo once uno.

Se relata a continuación una actividad extra-clase, en el auditorio del colegio. La actividad fue llevada a cabo por dos psicólogos, quienes dictaban un taller denominado “Proyecto de Vida”, a diferentes grupos de la Institución.

Durante el taller, se interpela a los estudiantes sobre su vida personal y sus gustos, y se les pide hacer una presentación corta de cada uno. Observo que no se escuchan entre sí. Cuando alguien hace la presentación, los compañeros charlan con otros. Ante el desorden y el ruido que se generaba, los talleristas recuerdan las normas de comportamiento básicas en un “espacio académico” (como lo enfatizan). Los estudiantes dicen conocerlas. Observo algunas actitudes de desorden: alumnos recostados sobre los asientos, consumo de alimentos, uso del celular, charlas.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Un estudiante ingresa media hora después de iniciado el taller, con alimentos en la mano. Varios estudiantes permanecen con “gorra” en el auditorio (elemento que no hace parte del uniforme).

Se observa poco sentido de autoridad; además casi no prestan atención cuando los talleristas se dirigen a ellos. Estos comportamientos sorprendieron a los talleristas, (quienes me dicen que “es el peor grupo de 11”, que han tenido), ellos reconocen que es normal y parte de la juventud el “no acatar normas” tal y como expresan.

En el primer grupo, los estudiantes no parecían tener control ni conciencia de sus actos, ni del espacio de clase, y sólo respondían a sus impulsos y emociones, en tanto se peleaban al interior de la clase, gritaban en exceso, y jugaban con las pertenencias de los compañeros. Se observa además el desinterés de los estudiantes por la clase, y la falta de control de parte de la docente. El segundo grupo no era muy diferente; a pesar de la variable edad, que podría pensarse como un elemento diferenciador respecto del comportamiento, se observaron similares actos de desorden dentro de un aula de clases. Lo importante a resaltar en ambos grupos es que estos comportamientos se daban en el momento mismo de las clases, en presencia de las figuras de autoridad, (que en este caso eran los docentes para el primer grupo y los talleristas –psicólogos-, para el segundo grupo).

Se observa entonces que el niño y adolescente parece tomar una actitud de distanciamiento, más aún, de desconocimiento y desafío hacia la autoridad y hacia la norma. ¿Qué hacer frente a estos comportamientos desinteresados, estas actitudes que parecen retadoras de toda forma de autoridad? ¿Cómo controlar estos ambientes caóticos de aula? A continuación se problematiza el lugar la sanción como elemento de control y posteriormente se presentan otras formas posibles de intervención frente a estas problemáticas.



3.3 Control, poder y formas de relación: El lugar de la sanción en el manejo de la disciplina

Philippe Meirieu (2013) se refiere al tema de la sanción en relación con la práctica educativa.

Refiere que la sanción debe ser reparadora, integradora, no excluyente o condenatoria: “Lo ideal (aunque sé que es difícil en lo cotidiano) es prever una sanción que reintegra en lo colectivo, o sea, una sanción reparadora” Y subraya que esta sanción reparadora iría en contravía de la sanción condenatoria, en la medida que pretende integrar y no excluir, salvar y no condenar. Se refiere también al castigo como una forma de exclusión inadecuada, debido a que destruye el vínculo social y mantiene el círculo de la violencia. (pp. 30-3).

En este sentido, la sanción tal como la piensa Meirieu, se enriquece con el componente formativo, y se aleja de la función simplemente represiva o del castigo. Si la sanción se utiliza en función del castigo, opera desde lugar de la exclusión y se tiñe de implícitos que el individuo podría percibir como actitudes de rechazo y falta de afecto. Así en una oportunidad durante mi práctica pedagógica con el grupo once uno realicé una expulsión de varios estudiantes del aula, ante la actitud excesivamente burlesca que habían tomado. Al cabo de un rato, cuando regresaron, permanecieron en silencio el resto de la clase⁹. Se reconoce que la función de la sanción en este momento no era formadora, sino excluyente, y no favoreció los vínculos dentro del aula de clases, al ser una medida tomada sin premeditación, para tratar de intervenir una situación de desorden en el aula. De otro lado, cuando la sanción no busca excluir sino integrar, cumplirá su función socializadora fortaleciendo los vínculos sociales, como afirma Meirieu, en

⁹ Se referencia acá un evento concreto sucedido en el aula de clases, y registrado en el Diario Pedagógico del grado once uno.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

tanto busca que el individuo se adapte a las normas sociales, y sea consciente del papel de la norma como reguladora de las relaciones de convivencia.

También al respecto de la sanción, Luis de la Corte Ibáñez (2000), afirma que la norma es necesaria, que las reglas se enuncian con el fin de que una sociedad funcione, y esto aplicaría también a las sociedades escolares. Sin embargo, no cae en extremismos, advierte que no hay que adoptar la completa flexibilidad, y tampoco imponer la norma de modo autoritario (p. 21-44). Será éste entonces un ejercicio donde tenga lugar la sanción correctamente, sin excesos. Como propone Ibáñez, la norma es necesaria para la regulación de las sociedades. Y es que tanto niños como adolescentes, incluso la sociedad adulta tiene una relación con la norma. Cuando se es niño todavía, se es más fácil que se actúe sin meditación previa, debido a que no se ha interiorizado la norma, por lo que se hace necesaria cierta imposición de la misma, como manera de controlar los impulsos y generar cierto orden. Luego el niño se inserta en el mundo escolar, y aprende que debe interactuar con otros y practicar los valores de vivir en comunidad.

De igual manera sucede para cualquier sociedad adulta: Las distintas leyes sociales que establecen acuerdos, restricciones, procedimientos, dictaminan las formas adecuadas de comportamiento para que la sociedad funcione adecuadamente, en tanto no es posible que cada quien ejerza su propia voluntad, pues en esta medida el individuo se desviaría hacia el egoísmo, procurando para sí beneficios propios, en detrimento de los demás.

Por lo anterior, podemos afirmar que la norma en sí misma no es negativa. No podemos satanizarla ni calificarla como ineficaz e inoperante para las relaciones de sociedad. Se convierte más bien un mal necesario, pues existe y opera allí donde la razón ha fracasado, donde se hace necesaria la regulación, al carecer de una conciencia moral o ética suficientemente fuerte para que todos los miembros de la sociedad convivan armoniosamente sin excesos egoístas.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

De otro lado, podría pensarse que la norma en sí también comporta un carácter formativo: Allí donde no se han interiorizado los valores de vivir en

sociedad, dado que no todo está permitido, y los impulsos deben ser controlados por el mismo individuo o por otro que represente la ley; en ese momento el sujeto debe aprender que la sociedad exige la observación a unas normas implícitas para que se dé la convivencia, pues no se está solo en el mundo. La sociedad adulta, por lo tanto, trata de inculcar en el joven las normas que también la rigen a ella, con la pretensión de que en algún momento el joven o adolescente interiorice la norma de tal forma que no necesite el control de la ley, sino que se rija con base en los principios de una ética de la convivencia, que posibilite una relación con el otro de manera armónica y no violenta. Tal debe ser la función de la escuela en la sociedad.

3.4 El lugar de la ética en la enseñanza y la formación del sujeto

La escuela debe enseñar a convivir, a vivir con el otro; es inconcebible que en una institución educativa se den casos de violencia contra los compañeros. Al respecto Carlos Skliar (2002), señala que hoy día se vive una pedagogía que niega la posibilidad de la alteridad, la existencia del otro, y no hace posible el camino hacia un reconocimiento efectivo por la diferencia. Esta pedagogía:

Niega que el otro haya existido, pues no hay “mujer”, no hay “negro”, no hay “vagabundos”, no hay “sin-algo” ni “sin-todo”, no hay “anormales”, no hay “inmigrantes”, no hay “delincuentes” etc. No hay porque ni son enunciados, ni están ahí para enunciarse. No hay sino sólo en un anuncio forzado y forzoso. En una mención etérea cuya voz se apaga a cada vocal, a cada consonante (p. 118).

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Esto sugiere que la pedagogía no toma en serio la formación en aras de la convivencia con el otro, porque no se le reconoce; y ante esa falta de enunciación, se

le anula y evita, dando lugar al rechazo. De esta manera, los sujetos se formarán concibiendo las ideas y realidades de su propio mundo, sin ver más allá, y negando toda posibilidad de alteridad. Sin embargo, la comunidad educativa está llamada precisamente a eso, a la búsqueda de la convivencia con el otro. La educación debe tomar un camino de formación del ser humano, pues no es posible seguir el camino de la indiferencia. Lo verdaderamente valioso de la educación deberá ser educar al ser para la convivencia y la paz.

¿Si la educación no redime al ser humano, quien lo hará? Educar es una labor titánica y que compromete a todos, no sólo al ámbito de la escuela; no obstante una realidad educativa que cada vez amenaza más con disminuir espacios para dar lugar a esa formación que añoramos: pues el Estado y el Ministerio de Educación cada vez instrumentalizan más la educación a través de las pruebas de medición, alejando a la escuela de su labor formadora, y reafirmando como Institución productora de personal calificado para el trabajo. En este panorama el único camino posible de la escuela es adoptar la enseñanza de la ética como base y modelo para la formación de sujetos más racionales y críticos ante sus realidades sociales y culturales, responsables con su futuro.

3.5 Un lugar a la exigencia

En la época actual se observa un fenómeno preocupante en el campo de la educación y la pedagogía, y es precisamente la laxitud y la poca exigencia que manifestamos ante los estudiantes. Hoy día las leyes sobre educación están pensadas para dar lugar al facilismo. Hace algunos años todavía se perdían años escolares cuando no se alcanzaban los logros académicos;



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

hoy en cambio, las leyes permiten una condescendencia mayor, a través de los planes de recuperación y los incentivos que logran los colegios con la promoción de estudiantes. Inger Enkvist (2006), afirma que

La formación del joven pasa a ser algo que nada tiene que ver con el trabajo, el esfuerzo, los valores y las metas ideales a largo plazo. Cada joven va a elegir algo que le llame la atención, que lo impacte o sugiera. (p. 109)

Una actitud común del joven en la actualidad es dirigir la atención hacia lo inmediato, y no cree o no espera mucho de su futuro, y por lo mismo, se comporta como si éste no existiera, y se entrega a vivir el momento presente, dando lugar al disfrute y el desorden sin límites. Precisamente Inger Enkvist (2006), afirma que la época actual está marcada por un profundo nihilismo, una actitud destructora que se contenta con el odio sin razón alguna, y la desesperanza por el futuro y las instituciones. También se refiere a un *nihilismo pasivo* cuando opera la indiferencia ante las situaciones, sin buscar intervenir o participar en la solución de forma alguna (p. 111).

Esta falta de compromiso y responsabilidad frente a su futuro y su realidad inmediata se pudo observar en algunas actuaciones y comentarios de estudiantes durante la práctica pedagógica. En una entrevista a los estudiantes, y frente a la pregunta ¿Qué vengo a hacer al colegio? estas fueron algunas respuestas: “A tomar el sol del frío tan HP que hace en los salones de clase y a descansar de las horas de clase asignadas”. “Vengo a encontrarme con mis amigos, para no quedarme en mi casa a molestar. A veces y muy de vez en cuando a aprender, o a estudiar”.¹⁰

¹⁰ César Ortiz y Juliana Zuleta. Estudiantes Grado Once. Ver Anexo I. Análisis de los Datos. (Actividad 9).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Se observa cómo muchas veces el adolescente aún se comporta como niño, adoptando una postura irresponsable frente a su futuro, sin preocuparse más que por su momento presente, sin metas, cayendo en una actitud nihilista, como resalta Enkvist (2006). No se observa acá un compromiso serio con el futuro, ni un sujeto que busque trascender su presente, contentándose con el estar aquí y hora. Un sujeto o una sociedad que adopte postura semejante, se consume en banalidades y deja su lugar al vacío intelectual y a la lujuria de pensamiento llevando a la muerte ética del mismo sujeto. Esto sucede cuando el individuo se prohíbe pensar con seriedad y se aleja de la crítica, asumiendo una postura cínica ante el mundo y su propio futuro.

De esta suerte de pensamiento derivan las equivocadas decisiones alimentadas por un espíritu débil, ausente de toda norma y de todo control, y más aún ausente de toda postura crítica. El estudiante formado débilmente en valores y en la exigencia, que no tiene una posición crítica ni se concibe responsable frente a su mundo personal y su futuro, cae fácilmente en las trampas sociales que conforman un mundo de maldad, alejado de toda norma y de toda moral: el oscuro mundo de las drogas que se alimenta de la pasión por el dinero y la ignorancia e ingenuidad de los adolescentes; la violencia sin sentido que azota las ciudades enriquecida por sinnúmero de jóvenes que se niegan ver en su futuro otras oportunidades, y sinnúmero de atractivos que atrapan y envuelven al individuo si no está preparado para afrontar su mundo de manera responsable.

3.6 **¿Responsabilidad de la Escuela?**

Inger Enkvist (2006), señala cómo la escuela se ha alejado de la exigencia de otros tiempos, dando lugar a una enseñanza que destruye la cultura:



Después de vaciar a la escuela de su tradición, se abren las puertas al capricho, a la moda, a la comunicación, a lo lúdico, en fin: a cualquier cosa que no requiera el largo aprendizaje previo característico de la cultura (p.97).

De otro lado, argumenta cómo hoy día se concede más atención a la incultura y no se busca la formación crítica del estudiante, permitiéndole demasiada libertad: “ahora se trata de halagar al inculto”. [...] “Además, lo moderno se presenta como libre, abierto, sin límites, creativo, lo que se traduce en la práctica como “todo vale” (p.98).

Ante esto es preciso que los docentes se cuestionen sobre su lugar en la enseñanza, y se permitan reflexionar sobre el papel formativo que ejercen sobre sus estudiantes. ¿Estaremos siendo demasiado concesivos con el estudiante, permitiéndoles que hagan lo que quieran, y que impongan sus reglas en la clase? ¿O estamos dando lugar a una exigencia que permita formar espíritus críticos, responsables con su presente y porvenir?

De otro lado, las leyes educativas, sobre todo las que se refieren a la promoción del estudiante y a la evaluación, deben ser repensadas en aras de la exigencia y no en la laxitud, pues los actuales modelos de evaluación y promoción están dando lugar a estudiantes cada vez más despreocupados por su futuro y su responsabilidad académica. Se necesita un sistema de educación que además, busque la formación de un sujeto crítico y responsable frente a su mundo y su futuro; un modo de educación que le haga crecer y desarrollar sus potencialidades, donde no haya lugar a la mediocridad o el facilismo.

3.7 El papel del docente

En la escuela no podemos conformarnos con mostrar y enseñar al estudiante el mundo de las ciencias; estamos también llamados a inculcarle la idea de soñar con un futuro distinto: el



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

estudiante de sectores vulnerables no tiene por qué fijar la mirada en su mundo más próximo: un trabajo al graduarse para sostener a su familia, con lo que dará por terminado su proyecto de vida. Si bien esta es una decisión honesta, fijarse una meta demasiado corta y poco visionaria es negar la posibilidad de una apertura hacia algo mejor. Al estudiante debe sembrársele además el sueño de la educación superior. Enseñarle que su esfuerzo se verá recompensado en un futuro, y que éste no puede ser sorteado al azar. En un país donde no basta con una educación secundaria, que exige cada vez más la profesionalización, el estudiante debe aprovechar las oportunidades que se le brindan, y a la vez, exigirse, dar más de sí mismo.

Para ayudarlos en ese camino, el docente debe exigir y comprometerse con el alumno, incluso con aquel estudiante de quien todos ya han perdido la esperanza. ¿Qué sería de la educación si no estuviese basada en la utopía de la esperanza, del sueño por lo que puede ser? El maestro de hoy está llamado a inculcar los más fuertes valores de la exigencia y el esfuerzo para que el estudiante afronte con valentía su presente y se entregue con dedicación a la construcción de su futuro, a grandes propósitos y metas que superen la inmediatez de una graduación. El maestro está llamado a inculcar sueños y desmitificar barreras, a defender que se puede creer en el estudiante, y que él mismo puede creer en lo que es y en lo que puede ser.

3.8 Dos propuestas de intervención en el grado once uno

Mi intervención pedagógica en el colegio Sol de Oriente, especialmente en el grado once, se orientó en primer lugar hacia formación de competencias específicas, ligadas a una preparación más idónea para exámenes tipo ICFES, y examen de admisión a las universidades públicas, con contenidos y temas específicos, que acercarían a los estudiantes a la evaluación de acceso, permitiéndoles hacer posible el sueño de la educación superior. A pesar de estas buenas



intenciones, los estudiantes no parecían tener una meta académica más allá de su graduación, y recibieron esta propuesta de forma recelosa, incluso burlesca.

A raíz de esta situación, y observando en las clases cada vez más resistencia a las temáticas, se pensaron otras dinámicas de clase menos academicistas. Dado que el grupo presentaba serios problemas en lo referido a la disciplina, se pensó cómo el lenguaje podría guiarlos hacia la reflexión ética, el reconocimiento del otro, la reflexión sobre los valores sociales para vivir en comunidad. Así fue como se diseñó una secuencia de actividades atravesada por otros lenguajes no escritos, con los que ellos podrían tener más afinidad, que les permitiese expresar lo que sentían y pensaban. Así fue como se propuso una secuencia de actividades en las que se buscó un acercamiento a formas de lenguaje más visual: se intentó un acercamiento principalmente al teatro y el performance, con el fin de reconocer otras formas de lenguaje no escrito.

Este cambio de estrategia se convirtió a su vez en elemento dinámico y transformador de la clase, en tanto tuvieron la oportunidad de presentarse también ellos en escena, y manifestar allí su mundo subjetivo y sus concepciones y aportes acerca de las relaciones en el aula, y en la Institución. Con algunas puestas en escena los estudiantes se mostraron más animados y participaron mejor de las clases; además se demostraron a sí mismos que podían lograr grandes cosas. Por medio de la representación, reflexionaron sobre otras formas de lenguaje, el gesto que comunica y está presente en la vida cotidiana¹¹.

A partir de esta experiencia, se puede determinar que a través de lenguajes no escriturales es posible potenciar las competencias en lenguaje en el estudiante. La lectura de otros textos permite fortalecer procesos de lectura, inferencia y sentido crítico; dado que no existe una única

¹¹ Ver detalles y reflexiones de esta sesión de clases en el anexo: Diario Pedagógico: Clase septiembre 30



forma de texto. En un mundo cada vez más influenciado por la imagen, donde lo visual cobra importancia trascendental e influye cada día más en la vida del estudiante, se hace necesario observar otros lenguajes y formatos textuales. Hoy día el estudiante está la mayor parte de su tiempo en contacto con los códigos visuales, dada la prolija expansión de los medios de comunicación y las redes sociales, que emiten textos visuales y exigen una interpretación y una toma de posición. Valga acá la referencia a dos de las actividades más significativas de la práctica: una de ellas consistió en una visita al teatro. Luego debían contar su experiencia ante el grupo. Esto permitió la puesta en práctica de la narración, así como ejercicios de interpretación, en la medida que la obra les suscitó distintos interrogantes respecto de la obra y los personajes, los cuales se debatieron durante clase de forma verbal. Otra de las actividades que motivó la interpretación a partir de un lenguaje no verbal fue una presentación de distintos fragmentos y obras de performance cortas, en las que se dio lugar a un buen debate sobre el significado de los contenidos y los temas vistos en las puestas en la pantalla. Es de anotar que estos textos de artes escénicas, contienen lenguajes elaborados que también necesitan ser descifrados, enriqueciendo el mundo de significación y referencial del estudiante. De otro lado, les distrae y despierta muchas veces mayor interés que el texto escrito¹².

3.9 A modo de conclusión

El docente que se ve enfrentado a situaciones de desorden extremo en clase y que ha adoptado distintos métodos de “control de clase”, sin mayores resultados, puede cuestionarse en primer lugar sobre su lugar de autoridad en el aula; observarse, y observar el grupo; hacer el papel del etnógrafo, que mira desde dentro, estando inmerso, interactuando; para luego distanciarse y observar desde fuera, pensando constantemente aquellas situaciones de clase para buscar

¹² Ver registro de la clase en Anexo Diario Pedagógico. Clase octubre 28.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

estrategias, métodos, caminos posibles de diálogo. Durante la intervención pedagógica en el grupo once uno, se pudo observar cómo al cambiar la metodología y dinamizar los contenidos, se logra un cambio significativo en el comportamiento y se despierta el interés y la motivación de los estudiantes¹³.

Uno de los instrumentos de investigación cualitativa más eficaces para la investigación en el aula, es la entrevista, pues ésta involucra activamente al sujeto-objeto de investigación y lo hace partícipe de la construcción del saber teórico. Como una variante de la entrevista se propone en este trabajo de investigación el instrumento denominado “La encuesta del día”, un modo sencillo de enterarse acerca de lo que piensan y sienten los estudiantes respecto de la clase y las formas de relación que se dan al interior del aula. Es importante en todo caso que el docente, sin importar los métodos que emplee para recoger información de su clase, tenga siempre presente que no puede dejar de escribir sus prácticas, de reflexionar sobre ellas, pensándose como maestro-investigador que se piensa constantemente, siempre en función de un mejor ejercicio docente.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

¹³ Ver anexos de Diario Pedagógico.



Capítulo IV

Sanción, formación y norma: el lugar del docente como autoridad

4.1 Lo propio de la infancia: desconocimiento y transgresión de la norma

Los niños e incluso los adolescentes carecen aún de una conciencia o responsabilidad frente a la norma, y por eso presentan actitudes indeseables que acostumbramos señalar como mal comportamiento. Podría pensarse que los actos de indisciplina como burlas hacia los compañeros, consumo de alimentos en las aulas, peleas, gritos y demás, son actitudes que el niño hace deliberadamente y con plena conciencia. Si se piensa de esta manera, se otorga la responsabilidad del acto al estudiante, se señalará a él directamente y por lo tanto, se pensará que la mejor forma es el castigo, dado que esa responsabilidad lo hace al mismo tiempo culpable. Pero ellos no son del todo responsables, pues como afirma Gloria Toro (2013) “[...] los niños carecen de un saber sobre la norma y esta carencia se debe, precisamente a que son niños”. Afirma también que los niños no logran cumplir todas las normas, debido a que no las conocen, de otro lado, afirma que es complejo para ellos asumirlas, en la medida que antes de su conocimiento les dominaba un impulso a transgredir (p. 101).

Debemos pensar entonces que el niño permanece con un desconocimiento de la norma, lo que lo limita para asumirla con responsabilidad; por este motivo debe haber una actitud de comprensión por parte del adulto, y no recurrir siempre a la sanción; su mejor tarea será guiarlo hacia la reflexión sobre la norma, de forma paciente para que cada vez se haga más consciente de ella. Toro Ángel (2013), también refiere que la infancia es una etapa en la cual priman los excesos; y señala, partiendo del psicoanálisis, que lo infantil no tiene que ver específicamente con a la etapa de la niñez, sino que manifiesta un estado:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Lo infantil para el psicoanálisis refiere no a un tiempo ajustado a la cronología, ni a tener pocos años, ni a carecer de algo; alude a un tiempo en el que el sujeto, aunque tenga pocos o muchos años, se relaciona con lo sexual y en sus vínculos, de manera excesiva, condición que, como sabemos, se presenta con mayor nitidez en la niñez y que no es exclusiva de este tiempo [...] (P. 93).

Tenemos entonces que en los primeros años, el niño adopta comportamientos de indisciplina por desconocimiento de la norma y es tarea del adulto dársela a conocer. Luego de unos años, el sujeto adolescente ha conocido la norma, gracias a su ambiente familiar, escolar o social, y puede someterse a ella de forma más consciente; sin embargo, cobra aquí efecto una particularidad interesante, pues es en esta etapa cuando el sujeto tiende hacia una relación hostil frente a la norma, decide no aceptarla dócilmente, tomando una posición de rebeldía y rechazo hacia las distintas formas de autoridad, y situándose en una posición infantil, se entrega a los excesos con complacencia y goce. Victoria Camps (2011), se refiere a este aspecto como una prolongación de la edad infantil, y al mismo tiempo una actitud de inmadurez, en tanto el adolescente no es responsable frente a su vida:

Hoy las niñas y los niños no sólo ven prolongarse la edad, sino que también se alarga la adolescencia y parece que la juventud no se acaba hasta que empiezan las responsabilidades...En la sociedad del conocimiento se nos estimula a no dejar de aprender nunca, pero al mismo tiempo todo invita a la inmadurez, y a quedarse en la actitud de Peter Pan, que se niega a crecer porque teme las obligaciones de los adultos (pp. 209-210).

El trabajo del docente en esta etapa tendrá que estar basado entonces en una reflexión profunda sobre la norma, y enseñar acerca de su papel regulador en la sociedad y en las



relaciones de convivencia. De esta manera, el estudiante poco a poco se irá relacionando con la norma de manera menos antagónica, y empezará a reconocerla como elemento esencial que proporciona la armonía y equilibrio en los grupos y sociedades.

4.2 El papel de la escuela: la formación

Nos dice Victoria Camps que el objetivo fundamental de la educación es *la formación de la personalidad*. Resalta que el papel formativo no es exclusivamente de la escuela, sino de la familia, sin embargo “la escuela ha de colaborar, en vez de limitarse a reducir su papel al de la transmisión de unos conocimientos instrumentales [...]” (Camps, 2011). Es entonces tarea fundamental de la escuela cumplir con su papel formador y transformador en la búsqueda de lograr cambios significativos en los sujetos, para que sean más críticos y reflexivos frente a su futuro, así como responsables de su vida personal y profesional. En este sentido, un comportamiento de indisciplina que calificamos como irresponsable o indeseable, es precisamente la actitud que el adulto está llamado intervenir, pues este es el elemento central de la educación.

La escuela no se concibe como un espacio exclusivamente donde se imparte un conocimiento. Es un espacio que se abre a múltiples relaciones y posibilita una polifonía de formas de estar. La escuela se configura como un espacio para la convivencia, el compartir con el otro, donde es posible el juego, el disfrute, al tiempo que se construye aprendizaje. Entender estas formas de pensar la escuela y el aula, posibilita una mejor comprensión del tema del comportamiento, en la medida que permite una mirada más amplia del concepto de escuela, la norma, la disciplina. Así se observa en los estudiantes del grado once uno, quienes manifiestan una relación distinta frente a la norma y la escuela: Al colegio vengo a “Aprender, conocer



nuevas cosas, disfrutar de la gente y pasar momentos agradables. Expandir nuestro conocimiento, me ayudará a ser una mejor persona” (María Juliana Cárdenas)¹⁴ En

este sentido, un docente está llamado a pensar también las relaciones dinámicas que hace posible la escuela, posibilitando un acercamiento al mundo del estudiante, a sus formas de estar, vivir y concebir el aula y la escuela. De esta forma, podrá intervenir más eficazmente en la formación del estudiante, pues como dice Roth, (1970) ahora parte desde un conocimiento más profundo del estudiante.

4.3 No es posible educarlos a todos

Ahora bien, no es posible pensar que se va a lograr formar o educar a todos, del mismo modo como no es posible enseñar de todo a todos, como lo planteaba Comenio en su *Didáctica Magna*.¹⁵ Esta consigna ya no es aplicable, aunque siga apareciendo implícita en los currículos de las instituciones de educación. Los estudiantes no desean aprenderlo todo, y tampoco lo consideran útil: Unos estudiantes se decantarán por el arte tras largos años en el colegio tratando de aprender las matemáticas; a otros les apasionará la literatura luego de haberse aprendido la tabla periódica; incluso habrá quienes sólo piensen en terminar su ciclo académico por ser éste un requisito para desempeñarse en un oficio o una técnica que poco o nada tendrá que ver con la multiplicidad de conocimientos que la educación trató de implantarle por años. Pensar que por el hecho de impartir unos contenidos delimitados en un plan de área éstos serán aprendidos por todos, es un pensamiento ingenuo. De la misma manera opera la tarea de la formación humana, el profesor bien puede basar su enseñanza en una reflexión ética constante frente a la norma, buscando un mejor ambiente de clases, y aun así no lograr que todos los estudiantes tomen un

¹⁴ Ver tabla de análisis. Actividad 9.

¹⁵ Juan Amós Comenio, gran pedagogo del siglo XVII, plantea en su obra *Didáctica Magna* (1630), la noción de que era necesario *enseñar de todo a todos*.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

lugar responsable en el aula, en los grupos, en las relaciones con el otro. Es posible que los estudiantes necesiten aún años para comprender, o incluso nunca lleguen a tener una actitud responsable y consciente frente a la norma.

Muchos docentes en ejercicio toman su trabajo como una carga pesada y les agobia sobremanera la falta de orden en su clase; se les escucha decir a menudo frases como: “estos niños me van a volver loca”, “es que no logro controlarlos”, en una actitud de impotencia frente al grupo. A este respecto se refiere Gloria Toro (2013) al ilustrar cómo los maestros, al emprender una batalla contra los imposibles, chocan con la impotencia, y ello se debe a que conciben un niño sin pulsión. Otro de los factores es que intentan controlar todos sus excesos, allí donde se instaura el no todo:

Cuanto las maestras se encuentran con la imposibilidad de controlar todo en los niños, deciden la impotencia, que expresan en la rabia, y esa decisión estaría relacionada con la ilusión de regularlo todo de las pulsiones. “Así las cosas, las maestras nos proponen una concepción de infancia y una concepción de maestro anudada no a *un no todo posible*, sino a un *todo posible*. En definitiva, la impotencia emerge cuando no se cuenta con el *no todo*. [...] Si contaran con ese *no todo* controlado, no se sorprenderían de la transgresión, lidiarían con lo que ya saben que cuentan (p.99).

A partir de lo que anota Toro Ángel, podemos decir que no siempre se logra en todos esa transformación esperada, sino que la formación tiene amplios puntos de fuga. Podríamos comparar por ejemplo la labor del maestro con la del psiquiatra en terapia con su paciente: A pesar de los esfuerzos del profesional, el paciente puede dar marcha atrás, incluso pasar al acto suicida, tras un largo trabajo dedicado a su recuperación. El psiquiatra que lleva años tratando un paciente, presenciando avances y retrocesos, jamás puede estar del todo seguro de que su



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

paciente un día tendrá una recuperación, y en un momento puede perderlo. Del mismo modo un docente que base su labor formativa en la reflexión ética, no puede garantizar que todos sus estudiantes respondan positivamente a su esfuerzo por transformar algo en él. El docente puede insistir constantemente en tener una actitud responsable frente a la norma y aun así no lograr que todos los estudiantes tomen un lugar responsable en el aula, en los grupos, en las relaciones con el otro.

Es posible que los estudiantes necesiten aún años para comprender, o incluso nunca lleguen a tener una actitud responsable y consciente frente a la norma. Sin embargo, el mejor camino siempre será apostarle a la esperanza, a la confianza de que es posible la formación, aunque muchas veces parezca difícil. Más aun, el docente podría pensar que aplicando una determinada estrategia didáctica o pedagógica los estudiantes responderán adecuadamente a los ideales propuestos; que debería haber una aceptación por parte de todos los estudiantes, y buenas respuestas, pero muchas veces no sucede así. Ni en todos los casos, ni con todos los estudiantes. De esta manera, resultará poco provechoso inquietarse porque los resultados no saltan a la visa, cuando “ya se ha intentado todo”, pues así como el estudiante debe aprender a través de la norma que no todo le está permitido, de la misma manera el docente deberá tener en cuenta que *no todo* se puede lograr controlar en los alumnos.

4.4 Sanción y formación

Muchos docentes piensan que un ambiente de aula caótico limita considerablemente las posibilidades de un maestro de realizar un ejercicio docente eficaz, en la medida que debe controlar la disciplina, restando tiempo a las actividades propiamente académicas. Se escucha con frecuencia una queja respecto del tiempo efectivo de clases: “de una hora de clases, 20



minutos se van en hacerlos guardar silencio”; esta es ya una frase cotidiana, de pasillo, en escuelas y colegios. Sin embargo, el control de la indisciplina hace parte también de la clase y constituye la dinámica misma del aula. Luis de la Corte Ibáñez (2000) afirma que “[...] sólo atendiendo a la dimensión psicosociológica del proceso educativo podríamos llegar a reconocer al conflicto como parte integrante de la actividad educativa”. Ibáñez concibe además el aula como una micro-sociedad, en donde el conflicto será un ingrediente fundamental así como lo es en cualquier sistema social (p.22). Pero si bien el conflicto es propio de las aulas y la escuela en general, el docente está llamado a tomar una actitud de autoridad reguladora que controle los excesos de los adolescentes, del mismo modo es una figura que aconseja y guía; tal es el papel formador de la escuela. A este respecto se refiere Michael Parada (2013), quien afirma que:

El maestro como autoridad “que prohíbe, regula y castiga-pues tiene, entre otros, el encargo cultural de ser garante del orden. Sin embargo, se jugará en el vínculo con su estudiante la posibilidad de ser reconocido como una autoridad si el orden que representa (la ley), los regula a todos, incluso a él.” (p 22)

Parada Bello sugiere que para ser reconocido como autoridad, debe haber una relación de responsabilidad del maestro frente a la norma; esto es, ejercer la autoridad sin apasionamientos, sin involucrar sentimientos negativos hacia el estudiante, especialmente cuando se aplica la sanción. La función del docente es precisamente esa, la de motivar una reflexión y conciencia sobre la norma, (pues, como se ha dicho antes, los estudiantes aún no son responsables con ella), Su tarea es evitar todo tipo de excesos hacia los estudiantes, sin importar la actitud de estos. Entonces se aplicará la sanción cuando sea pertinente, pero sin estar impregnada de rabia, impotencia o cualquier deseo de infligir dolor en el otro; es decir, en el ejercicio de la autoridad



la aplicación de la norma representará realmente una sanción con función formadora, y no una forma de castigo o un exceso.

Lucy Mejía (2013), se refiere a los excesos de los docentes cuando tergiversan la función del castigo de su papel formador:

La rabia, la culpa y la satisfacción cuando se castiga, se nos revelan de otro calibre, hay en ellos un goce que pervierte el fin del castigo. Ya no importa tanto la formación del infante, sino hacerlo sufrir, o hacerse sufrir. [...] El otro, al que se castiga, empieza a dejar de ser un objeto valioso y se convierte en blanco de la agresión. Es decir, el otro del que ya no se espera la obediencia, la pacificación, la regulación, sino el sufrimiento (p. 85).

Podemos decir entonces que la solución a los problemas de indisciplina no es el castigo ni la represión, pues allí no hay formación ni un aprendizaje para el estudiante; antes bien, el estudiante que recibe una sanción, regularmente no cambia su actitud y puede volver a cometer la falta en futuras ocasiones, en tanto como niño o adolescentes aún le someten sus impulsos. A este respecto Gloria Toro (2013) nos señala cómo los niños no logran cumplir todas las normas, debido al desconocimiento de éstas; por otro lado, se les hace complejo asumirlas, en la medida que antes de su conocimiento les dominaba un impulso a transgredir (p.100).

Esta actitud se evidenció con estudiantes del grado séptimo, donde se observó que la aplicación sanción no operaba efectivamente, pues a pesar ejercer la autoridad de esta manera, el ambiente de aula no mejoraba.¹⁶ Por ello, en lugar optar por la sanción como actitud de control, lo más adecuado para manejar las situaciones de indisciplina, será una posición de equilibrio entre la aplicación de la sanción, un ejercicio eficaz de control sobre el estudiante, para evitar

¹⁶ Ver tabla de análisis. Categoría 2. Relación con la norma.



los actos descontrolados, y el reconocimiento y acercamiento al estudiante, como propone Estanislao Antelo (2000, P.67). Jane Nelsen (1999) también se refiere a

esta posición de equilibrio: “Crear una atmósfera de afecto (amabilidad y firmeza al mismo tiempo)” (p.39). Está claro que esta firmeza no debe estar representada en el autoritarismo, ni en la altiva actitud de quien ejerce la autoridad y se satisface en ser obedecido; sino en la aplicación responsable de la sanción, y sobre todo en una búsqueda constante de la formación del sujeto, antes que limitarse a la aplicación del castigo o el control.

4.5 La actitud del maestro influye en el comportamiento

A partir de la experiencia con los estudiantes del grado once, se puede concluir que la actitud del docente es un elemento que influye de manera importante en el clima de aula. Una actitud seria, amenazante y autoritaria puede resultar una estrategia que ayude a controlar la disciplina en el aula; sin embargo, en lugar de generar confianza para propiciar un mejor clima de aula, puede generar temor y resistencia en los estudiantes, y llevarlos a acatar la norma sólo de manera superficial y de momento, sin que medie una reflexión respecto a la misma. Respecto a una actitud similar, nos refiere Carlos Skliar (2008).

Acostumbrados como parecemos estar a pensar toda relación educativa tradicional como una relación estrictamente “profesional” entre maestros y alumnos en instituciones formales y específicas, puede que hayamos perdido de vista una infinidad de potencias y de experiencias educativas que se presentan en las intensidades, en lo que nos pasa, en los encuentros y en los desencuentros con los otros (p.25).

Lo que propone Skliar nos debe llevar a plantearnos nuevas concepciones acerca de la relación con nuestros estudiantes. En la educación de nuestros tiempos ya no es posible



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

conservar una postura unidireccional respecto de los estudiantes y la clase, una posición vertical donde el docente dictamina las normas, compromisos de clase y hace cumplir el orden de manera estricta. El estudiante de hoy demanda una atención especial, una mirada hacia su mundo en busca de comprensiones y nuevos significados, y ese acercamiento es pertinente y necesario, pues la escuela la construyen principalmente ellos, los estudiantes.

De otro lado, se reconoce que el maestro por sí solo no puede ejercer autoridad, sino que esa autoridad necesita ser reconocida a través de la relación con el otro de la enseñanza, el estudiante. Al respecto agrega Parada Bello (2013): “La autoridad es social, puesto que supone un vínculo, y es allí donde se juega, cada vez, la posibilidad de ser reconocido como tal” (p. 22). Esto significará por supuesto concebir la relación con el estudiante de forma dialógica, dejando de lado posiciones extremas de distanciamiento basadas en el status del maestro; es decir, el maestro debe posibilitar el acercamiento, la confianza necesaria hacia el estudiante, de tal manera que éste le otorgue su lugar de autoridad en el aula, al comprender que se logra una relación de respeto, y no de autoritarismo. Todo autoritarismo derrumba la posibilidad del reconocimiento como autoridad, y crea las bases para todas las formas de rechazo y desautorización.

4.6 Un cambio de actitud

Una actitud del docente que no esté basada en el diálogo, sino en la amenaza o la represión, genera una relación tensionante, de resistencia, rebeldía y desacato de las normas, en tanto no le confiere al estudiante un lugar, una valoración en la relación pedagógica. Una estudiante del grado 11 señalaba: “Nosotros como estudiantes preferimos un profesor que nos escuche, nos



enseñe a aprender, a escuchar consejos y no uno que se preocupe por sacar notas y no perder clases”¹⁷. Se puede reconocer acá una demanda del estudiante por ser

aceptado, por concederle un lugar, un lugar de afecto, y a partir de allí éste le concederá a su vez al docente su lugar de la autoridad. De otro lado, aquellas relaciones entre docente y estudiantes basadas en la confianza y el diálogo, permiten menor resistencia ante la norma, y a la vez proporcionan un mejor ambiente de aula.

Lo anterior no quiere decir que el maestro deba establecer una relación de confianza de forma excesiva con el estudiante, que le niegue la posibilidad de recurrir a la aplicación de la sanción cuando ésta sea necesaria. Ya ha quedado claro que se debe sancionar adecuadamente, no forzosamente ni con apasionamientos; de esta manera es como se construye una buena relación de poder frente a la clase. La actitud del maestro debe estar basada en la observación y la comprensión de lo que habita su clase; este es el elemento indispensable para pensar un cambio profundo y duradero.

Si el maestro desea lograr cambios significativos con sus alumnos, debe empezar por un cambio de actitud respecto de la clase. Debe empezar por cambiar su mirada acerca de las situaciones indeseables (el desorden, los gritos, la irreverencia de los adolescentes). Es natural que en estas situaciones el docente se sienta impotente, agobiado y con deseos de escapar, y ante la impotencia surjan las dos actitudes: la actitud del exceso o el desistir. En el ejercicio de la autoridad, afirma Michael Parada Bello, (2013) que los maestros tienden a tomar distintas posiciones: o se sobrepasan con el alumno, o “renuncian a su lugar de autoridad y se convierten en pares de sus alumnos”. (p. 37) Para evitar los excesos, como ya se mencionó antes, es

¹⁷ Alejandra Urrego, estudiante grado 11. Ver anexo: Carta al profesor.



conveniente establecerse en aquella posición de equilibrio,¹⁸ entre la autoridad y la confianza o acercamiento hacia el estudiante, sin caer en excesos hacia una u otra posición; dicho de otro modo, una actitud de ser partidario del orden sin ser inflexible; y del mismo modo, ser “amigo” del estudiante, sin abandonar la posición de docente.

4.7 Un buen ejercicio de autoridad

Los estudiantes prefieren una clase basada en el respeto, las buenas relaciones entre docentes y alumnos, y una actitud de confianza y comprensión hacia ellos. Demandan autoridad, pero a la vez comprensión por parte del docente, una actitud de atención por la clase, una demostración de interés y preocupación por lo que son los y lo que hacen.¹⁹ Esta idea la podemos encontrar en Heinrich Roth (1970), cuando se refiere a la concepción psicológica en la planeación de una clase. Ésta tiene que ver con un acercamiento al estudiante, donde se refleje más la parte humana que lo meramente relacional o profesional; esto significa concebir al otro de la enseñanza no solamente como estudiante, sino además como sujeto de pensamientos y emociones, que actúa a partir de la configuración de su mundo personal y social:

apartarse de lo pedagógico, del querer sólo instruir y sólo cuidar, un volverse a escuchar al niño, un puro y callado observar de aquello que brota vivo y apremiante del joven, de aquello que busca ayuda espiritual aun cuando tenga una actitud prepotente, se burle, sonría, se haga el tonto, simule desinterés (pp. 26-36).

Si bien Roth sugiere apartarse de lo pedagógico, y como efecto tomar una actitud de escucha atenta al estudiante, vigilar, estar ahí, esta actitud está precisamente en el centro mismo de la reflexión pedagógica, no se aparta de ella; esa atención y cuidado por el niño y el

¹⁸ En el subtítulo “Sanción y Formación” planteo la noción de *equilibrio* entre la autoridad y la confianza al estudiante.

¹⁹ Ver anexos: Tabla de análisis Actividad 1 y 2. Categoría: Relación docente – Alumnos.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

adolescente es parte intrínseca de la labor docente. De otro lado, si el profesor se concentra en un abordaje de lo teórico, de lo meramente conceptual en su clase, su labor quedará incompleta, pues el estudiante demanda, y en nuestros días más que en otras épocas, una mayor formación en valores, más educación y menos información, sólo que lo hace a de su modo particular, a través de su rebeldía y desidia frente a la norma.

Estanislao Antelo (2000) aboga por no atacar el problema de la indisciplina mediante el control o la represión; parte de la concepción de que es necesario un conocimiento profundo del niño, para entenderlo y desde allí, actuar. Afirma que “la disciplina no puede ser entendida fuera del campo de lo que uno es [...] ahí es donde fracasan todos los intentos por contenerla, apaciguarla, encarrilarla” (p. 67). Ello sugiere que no se debe atacar el problema desde la forma o las manifestaciones físicas, desde el acto de transgresión, sino desde sus causas, desde lo que “el niño es”. Además afirma que lo que queda de no conocer a los chicos es la sanción, y la represión (p.67). Si el maestro además busca transmitir su conocimiento con pasión, y acoge comprensivamente incluso al estudiante rebelde, pedante, orgulloso o soberbio, tendrá mayores oportunidades de que éste empiece a cambiar. Todo esto teniendo en cuenta que muchos pueden resistirse hasta el final, pero el maestro habrá formado. Su labor ha sido bien desempeñada, así no consiga ver siempre los resultados, o no visibilice el alcance de lo que hace.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Capítulo V

El lugar de lo didáctico

5.1 Pensar una clase teniendo en cuenta al estudiante.

Roth (1970), propone varias consideraciones al pensar una clase; una de ellas es la consideración pedagógica, relacionada con la capacidad de despertar interés en el educando, formar al sujeto, observando sus sentimientos y valores. Así un profesor, debería planear su clase o el contenido a dictar buscando lo formador en ese contenido, lo que dará como resultado una transformación cognitiva, moral y espiritual:

El contenido pedagógico está en la fuerza despertadora de interés y formadora de los sentimientos que el objeto posee. Los momentos formativos en el objeto son aquellos que atraen el interés vital hacia ellos, que apresan el sentimiento y el ánimo, pero que, en la ocupación con el objeto, y esto es lo más importante, transforman, es decir, dirigen hacia valores más altos y atan a éstos, o sea, moralizan y espiritualizan (Roth, 1970, p. 28).

Pensemos al respecto en una actitud tomada con frecuencia por los profesores, y es el hecho de realizar una gran variedad de actividades para mantenerlos ocupados.²⁰ Una escena tal se observó durante la práctica pedagógica, en que una docente, buscando controlar la disciplina del salón, pone a sus estudiantes un dictado. Ahora bien, si tenemos en cuenta la estrategia de la profesora al utilizar el dictado para controlarlos y que hagan silencio, los contenidos no estarán siendo formativos como propone Roth (p. 28). La escritura del dictado se convierte más bien en un acto mecanizado que los estudiantes realizan sin mayor esfuerzo cognitivo, y por lo tanto, no permite un aprendizaje con sentido. Sin embargo, para el control de la clase, parece funcionar, y brindar un espacio de calma en el que el docente se siente por un momento con el control sobre el grupo; pues en ese momento “están haciendo lo que se les pide”.

²⁰ El caso citado se relata en el diario pedagógico. (Ver: Clase 3, julio 22)



La base del análisis en este caso consiste entonces en cuestionarse qué se está

buscando para con el estudiante: ¿formación o control?, tal vez ambas; pero en

situaciones donde los estudiantes realmente se exceden en el comportamiento; esto es, reflejan mayores actitudes de indisciplina y desorden, la actitud más común del docente es controlar la situación inmediata, por lo cual tiene que aplicar la sanción, muchas veces en detrimento de lo específicamente formativo de su planeación de clase.

5.2 Incorporar el dinamismo en la clase

Diversas entrevistas realizadas durante la práctica pedagógica dieron cuenta de lo que pensaban los estudiantes respecto de la clase; con base en ellas se pudo observar que muchos percibían la clase como *aburridora*, cuando se veían realizando una sola actividad, o esta se volvía repetitiva en las diferentes sesiones. De otro lado, dieron una valoración positiva de la clase cuando ésta les parecía entretenida e interesante. En una entrevista, al preguntársele por su apreciación luego de la clase, una estudiante señala: “A mí me pareció muy chévere porque me divertí intentando adivinar y aprendiendo (Angie Liced David).²¹

Si un docente tiene en cuenta la *consideración pedagógica*, tal como propone Roth (1970), y dirige su mirada hacia el estudiante, para considerar lo que es formador y transformador de su contenido de clase, puede además lograr cambios significativos en su clase, si lo que busca es más atención de parte de sus estudiantes. Precisamente Roth también hace un llamado a fijar la atención en los jóvenes, en su situación como adolescentes (p.30), y a partir de allí, diseñar mejores actividades que los involucren, les despierten interés y surja en ellos un aprendizaje con sentido. Es necesario entonces implementar el dinamismo en las clases, pensando estrategias de clase que los saquen de la rutina, y alejen del aburrimiento. Algunos

²¹ Ver tabla de análisis categoría 3: Relación con el Área de Lenguaje.



estudiantes afirman que una salida de lo cotidiano es pertinente para lograr la atención deseada y un mejor comportamiento en las clases. Así se pudo observar durante la práctica pedagógica con el grado once uno cuando, luego de una clase en que debían ponerse en escena realizando varias obras de teatro, valoran el cambio de rutina como un elemento esencial:

La clase me pareció divertida, alegre, diferente a las demás clases. Salimos un poco de la rutina que no siempre puede ser copiar y trabajo. El día de hoy fue chévere, una manera diferente de distraernos dentro de la misma clase de español. Y el avance del grupo o de algunas personas del mismo ha sido un poco positivo frente a las actividades de clase (César Alvarez).²²

Dirigir la mirada hacia el estudiante facilitará la implementación de estrategias dinámicas para llevar a la clase los contenidos, actividades que les generen emoción, duda, curiosidad y entusiasmo por el conocimiento. Ahora ellos estarán motivados, y se interesarán más por la clase; sobra decir que su comportamiento también mejorará.

Otro de los efectos favorables de la clase dinámica tiene que ver con el mejoramiento del aprendizaje, en la medida en que dicho dinamismo proporciona una mejor disposición y concentración en actividades que serán más de su agrado. A partir de la práctica pedagógica se pudo establecer que el estudiante aprende de modo más efectivo y significativo cuando hace algo. De otro lado, través del trabajo colaborativo se distraen, se integran y al encontrar un espacio para la distensión, cambian su actitud. Así por ejemplo, durante la actividad de puestas

²² Ver tabla de análisis. (Actividad 8. Encuesta del día. 30 de Septiembre)

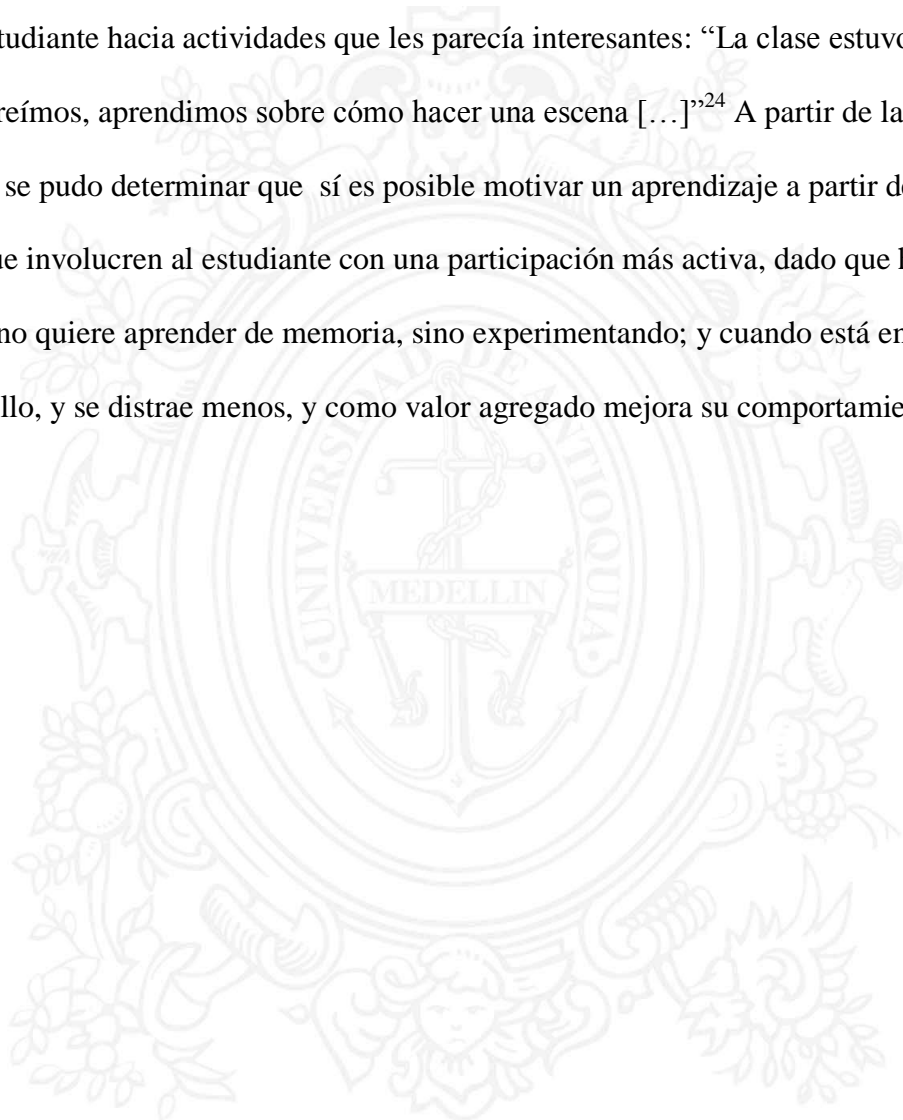


UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

en escena del grado once uno,²³ se pudo observar esa buena disposición del estudiante hacia actividades que les parecía interesantes: “La clase estuvo muy chévere. Nos reímos, aprendimos sobre cómo hacer una escena [...]”²⁴ A partir de la experiencia en esta clase, se pudo determinar que sí es posible motivar un aprendizaje a partir de actividades que involucren al estudiante con una participación más activa, dado que hoy día el estudiante ya no quiere aprender de memoria, sino experimentando; y cuando está en actividad, se enfoca en ello, y se distrae menos, y como valor agregado mejora su comportamiento en la clase.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

²³ Los estudiantes opinaron sobre la clase del día luego de la presentación de una obra de teatro. Ver tabla de análisis y diario pedagógico. (Clase 30 de septiembre).

²⁴ Marlin Daniela Pérez. Estudiante grado once uno.

A modo de conclusión

Facultad de Educación 5.3 Disciplina en el aula: una reflexión constante

El maestro debe fundar su labor en una reflexión constante, buscar en los referentes teóricos reflexiones sobre las problemáticas que observa en su clase y buscar de sus pares académicos para que aporten desde sus experiencias y su saber. De esta manera, el maestro toma una actitud de investigador en su aula, y logra traspasar el límite de sus ideas fijas y sus de sus convicciones negativas respecto del comportamiento de sus estudiantes: “los muchachos no aprenden”, “es imposible trabajar con ellos”. Maxine Greene refiere que estas ideas fijas van precisamente en oposición a toda apertura:

Lo que pretendo afirmar con todo esto es que necesitamos apertura y variedad como inclusión. Necesitamos evitar lo fijado, incluso los estereotipos ligados al multiculturalismo. Cuando se ve a una persona como “representativa” en cierto sentido de la cultura asiática (una etiqueta bajo la que, con demasiada frecuencia se agrupan las culturas... Ninguno de nosotros conoce a la persona que se sienta en la primera fila de la clase, o la que comparte con nosotros la balsa, o la que bebe a nuestro lado en el bar, por su filiación cultural o étnica (Greene, 2005, p. 246).

Precisamente las convicciones o ideas perennes son las que no permiten un cambio significativo en las aulas de clase. Greene, afirma que es necesario crear una *apertura e inclusión*. En esta medida el maestro debe partir de una concepción diferente respecto de las actitudes de los estudiantes. Desatarse de los estereotipos y evitar clasificar o etiquetar a los estudiantes como buenos o malos, como “indisciplinados” o “juiciosos”, clasificaciones tan comunes, que ya parecen hacen parte del cotidiano en las conversaciones de pasillo entre los



docentes. Una actitud negativa hacia los alumnos, una clasificación en “buenos y malos”, “inteligentes y perezosos”, no permite fijar la mirada más que en el problema, y limita la *apertura* para establecer relaciones de confianza y seguridad en la clase. Ya se anotó que las relaciones de confianza y respeto posibilitan un mejor ejercicio de la autoridad, en tanto se da un reconocimiento por parte del alumno hacia el profesor.

El maestro debe observarse a sí mismo en el aula, en su relación con los estudiantes y pensarse constantemente en su quehacer como enseñante. Atreverse a iniciar la búsqueda, pues las respuestas las pueden encontrarse ahí, en el mismo salón de clases, en las actitudes, gestos y voces de los estudiantes. Lo importante es no quedarse detenido, con ideas fijas y aplicando los mismos métodos de clase, en los que los estudiantes ven poco sentido. Ya anotamos en páginas anteriores que los estudiantes se aburren fácilmente con métodos tradicionales de clases, a la vez que valoran muy positivamente la innovación y el dinamismo.²⁵ Por eso el maestro que desea transformar su clase, será siempre innovador, creativo en sus métodos y procedimientos (estrategias de clase), pensando siempre en despertar ese “interés” que muchos docentes anhelan.

Esta innovación, como ya se dijo, también demanda del profesor un cambio de actitud. Una actitud de creer en el estudiante, de valorarlo en sí mismo como sujeto y darle su lugar en el aula, y claro, de aplicar la sanción cuando sea necesario, teniendo como base un principio formador, no sancionador.

Concluyo entonces que toda preocupación por el estudiante y la educación es pertinente, necesaria y posible, pues permite pensarse, evaluar métodos, idear y recrear otros nuevos,

²⁵ Ver también, tablas de análisis de datos. Categoría 3. Relación con el Área de Lenguaje.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

repensar estrategias para las clases... En fin, hacer el papel de investigador en el aula, en busca de un mejoramiento constante de las prácticas educativas.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Bibliografía

- Ángel, G. L. (2013). Concepticones de infancia y de educación infantil. En M. C. María Paulina Mejía, *Maestro y castigo escolar* (pp. 92-105). Medellín: Universidad De Antioquia.
- Arroyo, J. F. (2009). *Análisis del clima de aula en educación física*. Estudio de casos. Tesis doctoral. (u. D. Educación, ed.) Málaga, España.
- Antelo, E. (2000). La Educación que hace falta. In-disciplina y violencia escolar. En E. Antelo, *El renegar de la escuela. Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina*. (p.67). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Camps, V. (2011). La Educación en Serio. En V. Camps, *Crear en la Educación: La Asignatura Pendiente* (pp. 206-211). Barcelona: Editorial Quinteto.
- De la Corte Ibáñez, L. (Mayo-agosto de 2000). Poder y conflicto en la escuela: Una dimensión polémica de la educación. *Tarbiya. Revista de Investigación e Innovación*(25), (p.22). Madrid.
- Delors, (1996) En Skliar, C. Los sentidos implicados en el estar juntos de la educación. *Revista Educación y pedagogía*, vol. 22 Núm. 56. Enero-abril, 2010, (pp. 101-111). Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.
- Greene, M. (2005). Las pasiones del pluralismo. En M. Greene, *Liberar la imaginación: Ensayos sobre educación, arte y cambio social*. (p.246). España: Editorial Graó.
- Galindo, J. (1987). Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. *Estudio sobre las culturas contemporáneas*, 1(003), 151-183



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Guber, R. (2001). La observación participante. En R. Guber, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. (p. 56). Buenos Aires: Norma .

Ibáñez, L. d. (Mayo-Agosto de 2000). Poder y conflicto en la escuela: Una dimensión polémica de la educación. *Tarbiya. Revista de Investigación e Innovación Educativa*(25), 21-44.

Mejía, M. P. (2013). Afectos del maestro cuando castiga. En M. C. María Paulina Mejía, *Maestro y castigo escolar*. (p. 85). Medellín: Universidad de Antioquia.

Nelsen, J., & Lott, L. (1999). En *disciplina con amor en el aula*. (p.39). Bogotá, Colombia: Planeta Colombiana Editorial.

Parada Bello, M. (2013). Autoridad y castigo. En M. Mejía , M. Cortés, G. L. Toro, M. Parada Bello, & L. M. Palacio, *Maestro y castigo escolar*. (pp. 22-37). Medellín: Universidad de Antioquia.

Roth, H. (1970). El buen arte de preparacion de la clase. *EDUCACIÓN*, (pp. 26-36), *Alemania*, (I. d. Científica, Ed.)

Sardi, V. (2013). Relatos inesperados. En Sardi V. (Editorial Universidad de La Plata). *La escritura de incidentes críticos en la formación docente en letras*. (p. 130). Buenos Aires: Editorial Universidad de La Plata.

Skliar, C. (2002). Alteridades y pedagogías o...¿Y si el otro no estuviera ahí? *Educação & Sociedade*(79), (p.118).

Skliar, C. (2007). Convivencia, hospitalidad y educación en tiempos desalmados. En Skliar, C. *Novedades educaticas*, 18 (200), (pp. 48 -51). Argentina: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Skliar, C. (2010). Los sentidos implicados en el estar- juntos de la educación. *Revista educación y pedagogía*, 22(56), (pp.101-111) Medellín: Universidad de Antioquia.

Facultad de Educación Toro Ángel, G. L. (2013). Concepciones de infancia y de educación infantil. En M. P. Mejía, M. Cortés, G. L. Toro, M. Parada Bello, & L. M. Palacio, *Maestro y castigo escolar*. (pp. 93-101). Medellín: Universidad de Antioquia.

Referencias Web

Hernández Sampieri, R. (s.f.). (J. Mares Chacón, Ed.) (pp.417-433). Recuperado el 5 de Junio de 2015, de

http://www.academia.edu/6399195/Metodologia_de_la_investigacion_5ta_Edicion_Sampieri

Meirieu., P. (2013). La Opción de Educar y la Responsabilidad Pedagógica., (pp. 30-31). Buenos Aires. Recuperado el 7 de 6 de 2015, de

<http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=121626>

Salinas Salazar, M. L. (2000). El Diario Pedagógico. *La Gaceta Didáctica*(3), (pp.6-7)

Recuperado el 7 de 06 de 2015, de

www.formadigital.org/proyectos/entorno.../Escuela_Sujeto_Contexto.pdf

Skliar, C. (2008). El cuidado del otro. (p. 51). Recuperado de

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/89916>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Anexo I

Análisis de datos obtenidos en la investigación

Actividades y observaciones en el marco del proyecto:

Disciplina en el aula ¿Control o formas de relación?

Actividad I

Encuesta diagnóstico inicial grados séptimos

Objetivo: Indagar sobre los presupuestos de los estudiantes respecto del tema de la disciplina, las dinámicas de clase y las relaciones con sus docentes y compañeros.

Palabras clave:

Autoridad. / Escucha / Instruir / Autoridad / Autoritarismo / Alteridad.

Descripción.

Los estudiantes de estos grupos tienen edades entre 11 y 16 años.

Se les preguntó en una encuesta inicial lo que opinaban sobre su ambiente de clases; además si observaban alguna dificultad, que señalaran las posibles causas y las soluciones que proponían al respecto. Las siguientes fueron algunas respuestas de estudiantes de grado séptimo.



Aportes de los estudiantes.

1. Sobre el ambiente de clases:

- “Muy poco respeto”. (Xiomara Molina).
- “Los estudiantes hablan mucho y no dejan dar clase” (Camila Bolívar).
- “Todos son desordenados y hablan mucho” (Jhon Anderson Herrera).
- Acerca del aula: “Es sucia, a veces porque consumen algo y lo tiran al piso” (Yeris Paola David).
- “En que algunos compañeros son groseros” (Sara Daniela García).
- “Muchos tortugas, apodos, etc.” (Juan Camilo Mena).

La mayoría de estudiantes reconocen que el ambiente de aula no es el mejor; se vive un clima inapropiado de convivencia que no les agrada y que podría interferir con el aprendizaje efectivo.

2. Como causa de las situaciones de indisciplina, señalaron:

- “Todos somos fastidiosos y asolapados”. (Daniel Felipe Londoño)
- “Porque quieren llamar la atención” (Leidy Marulanda).
- Acerca de la profesora, opinan: “Que es muy seria, mantiene así desde que comienzan a entrar a el salón” (Jorge Luis Muñoz)

3. Como solución a los problemas de indisciplina plantean:

- “Tener más conciencia y autoridad” (Xiomara Molina).

Muchos proponen soluciones simples y pragmáticas:

- “Hablando con el coordinador”. (Juan Camilo Romaña)
- “Se roban muchas cosas, no robar” (Luis Fernando Martínez V)
- “Que los alumnos no peleen entre sí para tener una mejor aula”. (Valentina Lopera).
- “Que los alumnos se respeten y no cojan las cosas ajenas” (Anyi Liced David).
- “Mi solución sería más silencio y orden”(Juan Diego Torres)
- “Los salones los dejamos sucios; la solución es no comer en clase” (Esneyder Parra).
- “Cambiarlos de salón” (Leidy Marulanda).
- “Portarnos mejor en las clases y ser organizados” (Juliana Gómez).
- “Tener más orden” (Garay Urrego).
- “Portarnos bien y escuchar la profe” (Daniel Felipe Londoño).

Referentes teóricos

Heinrich Roth (1970), propone tener en cuenta lo que llama la *concepción psicológica*, como base esencial para la planeación de una clase. Esta concepción consistirá en:

[...] apartarse de lo pedagógico, del querer sólo instruir y sólo cuidar, un volverse a escuchar al niño, un puro y callado observar de aquello que brota vivo y apremiante del joven, de aquello que busca ayuda espiritual aun cuando tenga una actitud prepotente, se burle, sonría, se haga el tonto, simule desinterés. (p.30).

Esta posición sugiere un acercamiento más eficaz hacia el estudiante, en la medida en que es tenido en cuenta; es una invitación a escucharlo y comprenderlo. A propósito de los momentos difíciles en el aula podríamos decir que no necesariamente representan algo negativo que haya que entrar a corregir o suprimir de forma inmediata; los frecuentes actos de indisciplina en la clase podrían desentrañar otras posibilidades de apertura o aprendizaje. Estanislao Antelo (2000) refiere que es necesaria la crisis, que ella representa un vacío, un desajuste, y que las



grandes convicciones no llevan a ningún lado. Asimismo dice que lo normal en una escuela es la indisciplina: “Podríamos decirlo así: una escuela sin indisciplinados no es una escuela, es otra cosa”. (p.68)

Actividad 2²⁶

Encuesta final a estudiantes grado 11

Descripción:

Esta encuesta se llevó a cabo en los últimos días de clase. Esta vez hubo una intervención con la profesora Paula Martínez y otros docentes, que en compañía de un profesional en psicología, externo al Colegio, se hicieron presentes con el fin de debatir y evaluar el tema del comportamiento con el grupo.

Preguntas de la encuesta:

1. Cómo te gustaría que fuese una clase ideal?
2. ¿Si tuvieras que decirle algo a alguno de tus profesores respecto al tema del comportamiento en la clase, qué le dirías?
3. ¿Por qué crees que se da la llamada “indisciplina” o “mal comportamiento” en tu salón?
4. ¿Crees que es una situación que se deba cambiar? En este caso, qué propondrías para lograr ese cambio?
5. ¿Cómo describes la experiencia con tu docente en formación, y qué le recomendarías?
6. ¿Qué piensas de las palabras: “orden, disciplina, silencio, atención, comportamiento”?

²⁶ Esta numeración de actividades se hace para efectos del análisis, y no representa lineabilidad de actividades en el marco de una secuencia didáctica.



*Comentarios de los estudiantes*²⁷

Se observa que los estudiantes valoran la norma, y refieren que es necesaria, pero aún no son conscientes o responsables con ella, y esto causa indisciplina:

- Pregunta 3: Porque muchas veces no sabemos respetar y nos dejamos llevar por los demás.
- Pregunta 3: Por la mala escucha y el irrespeto.
- Pregunta 6: Son super importantes para el crecimiento y formación de una persona para llegar a ser grande en sabiduría.
- Pregunta 1: Que fuera un día lleno de respeto, que haya disciplina, buen comportamiento y trabajo en equipo.
- Pregunta 6: Pienso que son valiosas palabras para poder estar en un buen ambiente, en una buena parte del salón de clase.
- Pregunta 3: Porque no hay respeto por la opinión personal.
- Pregunta 6: Que son palabras que uno tenemos que aplicar en nuestras vidas y que nos faltan mucho para las clases.
- Pregunta 6: Para mí todas estas palabras son muy importantes porque significa educación, la cual nos sirve mucho para el camino de la vida.
- Pregunta 3: Porque no nos respetamos mutuamente, no nos escuchamos.
- Pregunta 2: Por el grupo que nos tenga paciencia que como personas nos equivocamos. Pero también que nos exija respeto y orden que por la edad que tenemos debemos comportarnos.
- Pregunta 3 Por falta de madurez, de cada persona, porque no trata de ser el mismo sino de hacer lo que el otro hace para estar bien o sentirse bien.

Algunos estudiantes relacionaron el problema de la indisciplina con la falta de autoridad:

²⁷ Las citas de estudiantes de esta encuesta no están referenciadas, dado que se les permitió responderla sin anotar sus nombres, con el fin de que se sintieran más cómodos y respondiesen con más confianza y sinceridad.

- Pregunta 2: Que pusiera más de su parte y que tuviese más autoridad sobre sí mismo para que las clases no sean desordenadas y un poco agradable.
- Pregunta 3: Por el tipo de compañeros de clase, o quizás porque el profesor tiene muy poca autoridad sobre sus estudiantes, y puede llegar a que no le hagan caso.
- Pregunta 5: Normal, aunque en algunas ocasiones le faltó firmeza, es decir, autoridad para con el grupo
- Pregunta 5: Faltó un poco de buena comunicación y liderazgo, pero fue buena.

Proponen trabajo colaborativo, participación y dinamismo para las clases:

- Pregunta 4: Se podría cambiar haciendo más trabajo en unión para que así las clases sean más divertido y más desempeñada para cada estudiante.
- Pregunta 1: Me gustaría que fueran más dinámicas y poco estresantes.
- Pregunta 1: Manualidades, entretenimientos, películas, y mucha unión, para que pueda ser una clase ideal.
- Pregunta 1: Una clase ideal teniendo puntualidad, comunicación, compromiso, y algo que me parece interesante la participación.
- Pregunta 5: Pues no fue tan agradable y le recomiendo que se vuelva más dinámico.
- Pregunta 5: Pues no fue tan agradable y le recomiendo que se vuelva más dinámico.
- Pregunta 4: Que todos estemos más unidos, Trabajando más en grupo para estar siempre unidos como grupo que somos.
- Pregunta 2: Que fuera más dinámica, no tiene que ser en cuanto a jugar, sino compartir ideas, y tener espacios para descansar y reír en este momento y no en clase.
- Pregunta 5: Le recomendaría que nos deje expresar más las ideas, y que la clase no la vuelva tan aburrida.
- Pregunta 1: Sin tanta seriedad, sino aprender, pero también tener tiempo para un poco de diversión.
- Pregunta 1: Que hubiera respeto, escucha y sobre todo el profesor sea divertido y no



- fuese escribir, escribir.
- Pregunta 1: Con mucho más ambiente; que el profesor sea más dinámico, que a toda hora no sea solo clase, también pueden ser actividades.
- Pregunta 1: La clase ideal sería la clase más dinámica, para interactuar y para aprender también.
- Pregunta 5: Que hubieron muchas falencias tanto en los estudiantes como en el profesor, ya que se tenía que hacer lo que el profesor decía, y hay momentos que se quiere una clase dinámica.
- Pregunta 5: La experiencia con el docente fue un poco aburrida ya que siempre quería estar escribiendo y pidiendo trabajos que se nos dificultaba. Que vuelva su clase más didáctica y práctica.

Afirman que la norma es necesaria y se gana con autoridad:

- Pregunta 6: Que eso se lo gana cada persona respecto a su personalidad o su carácter comportamental, porque cada quien se comporta como es debido y son palabras que toda la humanidad necesita mucho.
- Pregunta 2: Que el profesor es quien respeta, para recibir respeto de los estudiantes.

Consideran como elemento importante el buen trato de parte del docente y la atención y comprensión hacia el estudiante:

- Pregunta 2: Que no fuera tan duro con las notas y que fuera más amable.
- Pregunta 5: En casos fue buena, pero le recomendaría un poco más de comprensión hacia los alumnos.
- Pregunta 5: La describo llenadora, es una persona que obtiene muchos conocimientos. Le recomendaría no ser tan prevenido.
- Pregunta 2: Que se dirija a nosotros de buena manera, no siempre a los gritos y a las



- (patadas), así nosotros estemos muy indisciplinados.
- Pregunta 5: Que es buena, que preste atención a todos los integrantes del grupo.
- Pregunta 2: Que pida silencio sin gritar o que nos deje aportar las ideas si son con el tema de la clase.
- Pregunta 5: Fue algo muy deficiente que con los demás profes, fue demasiado serio, creo que debería cambiar eso y divertirse más con el grupo y los estudiantes.
- Pregunta 5: Que no está pendiente de su grupo de salón. Siempre estar al tanto de su grupo.
- Pregunta 5: Experiencias, mucha, aprendí demasiado, y le recomendaría que cambiara la forma de ser.
- Que no fuera tan duro, que sea un poco más comprensivo con los alumnos.
- No fue muy agradable, y le recomendaría que escuchara más a los alumnos y que tenga presenta las opiniones.
- Pregunta 1: Didáctica, sin tantas exigencias y fijación en lo malo. Mirar lo más positivo que tiene el grupo.
- Pregunta 5: En algunos momentos fue interesante y otras aburridas. Recomendaría poner más entusiasmo, escucha y entrega.
- Pregunta 2: Que él como profesor es quien debe iniciar una buena actitud para que la clase sea respetuosa.

¿Una relación hostil frente a la norma?

Pregunta 6: Que a nosotros muchas veces eso nos ha dado igual, es como si nos dijeran “hagan más indisciplina”.

Una demanda de atención:

- Pregunta 3: Porque las personas quieren llamar la atención y no se saber si es que desde su casa no se les prestaba la atención y lo hacen en la clase.



- Pregunta 3: Se da porque en muchas ocasiones nos encanta llamar la atención.
- Pregunta 3: Muchas veces porque nosotros, los estudiantes queremos llamar la atención, y lo ser el centro de atención, o queremos salir de la rutina.

Proponen una reflexión sobre la norma y la ética del comportamiento:

Pregunta 2: Que trate de mejorar la forma de actuar de los alumnos, que los haga reflexionar y que lleguen a comportarse de manera correcta.

Pregunta 4: Integraciones, reflexiones que nos hagan saber el por qué debemos cambiar nuestra forma de actuar.

Se refieren a la comunicación como elemento esencial en el aula:

- Pregunta 4: Claro que sí, nunca es tarde. Conocernos más, comunicarnos.
- Pregunta 1: Una clase en la cual se comparta, sea agradable, que haya comunicación profesor-alumnos y se escuchen opiniones.
- Pregunta 2: Que necesitamos más comunicación y entendimiento con nosotros.

El disfrute como algo propio de la adolescencia; así como el desconociendo del papel regulador de la norma:

- Pregunta 3: Este es el último año se trata de divertirnos; no sé porque en una clase tenemos que estar callados y en silencio; a pesar de todo hay que sacarle una sonrisa a la vida.



Análisis de la información

Categoría 1

Relación docente – alumnos

1. Sobre el ambiente de clases

Un ambiente de aula caótico podría limitar considerablemente las posibilidades de un maestro de realizar un ejercicio docente eficaz, en la medida que debe controlar la disciplina, restando tiempo a las actividades propiamente académicas. Sin embargo, las distintas observaciones de clase en la Institución Educativa Sol de Oriente, dejaron ver que el control de la indisciplina hace parte también de la clase, pues es la dinámica propia del aula como lo son también los comportamientos inapropiados de los estudiantes, ya sean niños o adolescentes. Estanislao Antelo (2000) al referirse a la crisis, sugiere que esta es necesaria.

No necesitamos un ambiente de clases ideal para llevar a cabo eficientemente nuestras labores educativas. La labor misma de educar está en la corrección, el consejo, el llamado de atención, la relación con el estudiante que va formando valores y una actitud ética frente a su comportamiento

Cuando Antelo (A 2000) se refiere a la crisis, sugiere no solamente el reconocimiento del vacío o el desajuste, sino más bien una apertura por parte del maestro, una mirada distinta a los eventos que se suceden en el aula. De esta manera se comprende que la solución a los problemas de indisciplina no son el castigo o la represión, pues esto no representa una formación, un aprendizaje para el estudiante; antes bien, el estudiante que recibe un castigo



reaccionará con rebeldía y se opondrá con más fuerza ante la norma. En la encuesta se puede apreciar cómo la actitud del maestro influye en el comportamiento: A la pregunta sobre las posibles causas de situaciones indeseables en el aula, se observa cómo un estudiante de séptimo involucra el papel de la profesora: “Que es muy seria, mantiene así desde que comienzan a entrar a el salón” (Jorge Luis Muñoz). Ahora bien, ¿La actitud de la profesora tendrá una influencia directa con el comportamiento de los estudiantes en la clase?

José Francisco Sánchez (2009) sugiere que actitud del docente podría ser determinante en el clima de aula: “[...] actitud del profesor y del alumno en las intervenciones de cada uno. Muchos alumnos no respetan al profesor porque no se sienten respetados por éste, y viceversa” (p 45).

En este sentido, cuando el estudiante menciona que la profesora es muy seria, está sugiriendo que hay relaciones en el aula que no se basan propiamente en el diálogo, sino que se dan a través de la amenaza o la represión. Esta seriedad a la que alude el estudiante puede representar una estrategia de la docente por controlar la disciplina en el aula; sin embargo, en lugar de generar confianza para propiciar un mejor clima de aula, puede generar temor en los estudiantes, y llevarlos a acatar la norma sólo de manera superficial y de momento, sin mediar una reflexión frente a ella. Respecto este tema nos refiere Carlos Skliar:

Acostumbrados como parecemos estar a pensar toda relación educativa tradicional como una relación estrictamente “profesional” entre maestros y alumnos en instituciones formales y específicas, puede que hayamos perdido de vista una infinidad de potencias y de experiencias educativas que se presentan en las intensidades, en lo que nos pasa, en los encuentros y en los desencuentros con los otros. (Skliar, 2008)

Lo que propone Skliar nos debe llevar a plantearnos nuevas concepciones acerca de la relación con nuestros estudiantes; no es adecuado seguir tomando una postura unidireccional respecto de los estudiantes y la clase, una posición vertical donde el docente dictamina las normas, compromisos de clase y hace cumplir el orden de manera estricta. El estudiante



demanda una atención especial, una mirada hacia su mundo infantil en busca de comprensiones y nuevos significados, pues la escuela también la construyen ellos, los estudiantes.

Esta demanda de atención se evidenció en la práctica pedagógica, en la que estudiantes del grado 11, sugerían una mejor actitud y comprensión hacia sus actos y su proceso, y demandaban una mirada hacia ellos como sujetos: Un estudiante sugiere que el profesor: “no fuera tan duro con las notas y que fuera más amable”

- Otro estudiante propone sobre su clase ideal: “Sin tanta seriedad, sino aprender, pero también tener tiempo para un poco de diversión”
- Y sobre la actitud del profesor opinan que “como profesor es quien debe iniciar una buena actitud para que la clase sea respetuosa”.

Así es como describen una clase ideal, basada en el respeto entre docente y alumno, las buenas relaciones, y una actitud de confianza y comprensión hacia el estudiante. Uno de los elementos importantes de la encuesta es que reflejó además que es esencial la comunicación como generadora de un mejor ambiente de clases.

Se observa a partir de las encuestas realizadas en los grupos de séptimo como del grado once, cómo se pide más autoridad y comprensión de parte del docente. Se una actitud de atención por la clase, de escucha a los estudiantes; una demostración de interés y preocupación por lo que son los y lo que hacen. Heinrich Roth (1970), al proponer la *concepción psicológica* en la planeación de una clase, propone este acercamiento al estudiante, donde se busque más esa parte humana que lo meramente relacional o profesional, como se señaló anteriormente; esto significa concebir al otro de la enseñanza no solamente como estudiante, sino además como sujeto de pensamientos y emociones, que actúa a partir de la configuración de su mundo personal y social. Se puede presuponer, que los estudiantes adoptarán actitudes de indisciplina en el salón de clases, como respuesta a una demanda no satisfecha: una demanda de atención y cuidado. Si bien Roth (Roth 1970), sugiere *apartarse de lo pedagógico*, y como efecto tomar una actitud de escucha atenta al estudiante, de vigilar, estar ahí. Esta actitud está precisamente en el centro

mismo de la reflexión pedagógica, no se aparta de ella; hace parte intrínseca de la labor docente. Si se alejase de esta postura para concentrarse en el abordaje de lo teórico, de lo meramente conceptual en su clase, su labor quedará incompleta, pues el estudiante en este tiempo es cuando más pide formación, educación, y lo hace a través de su modo particular, de su rebeldía y desidia frente a la norma.

Actividad 3

Normas que les agrada y normas que rechazan los estudiantes.

Los estudiantes se cuestionaron sobre las siguientes interrogantes respecto de su relación con la norma: ¿Qué normas me gusta respetar? ¿Qué normas no me gustan?

Normas que les gusta

- La del porte del uniforme, y la de no comer en clase (Cristina Isabel M)
- El porte del uniforme, el silencio, y no tirar basuras al suelo. También respetar”. (Yuranis García)
- Todas me gustan porque hacen valer el orden de la Institución. (Davidson Arley Múnera).
- La del respeto a los profesores y muchas más. (Cristian Camilo Londoño Oquendo).
- Me gusta respetar, ser juiciosa, ser amable (Leidy Jhohana Correa Puerta).
- No silbar. (Deiver Frank David Renjifo).
- A hacer orden en clase, y no comer. (Dubían Atehortúa)
- Las de no comer en clase. No masticar chicle. Hablar pero no tanto. (Jhohan Andrés Hurtado)
- Me gusta respetar la escucha, porque me ayuda a muchas cosas. (Yeris Paola David)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Normas que no les gusta

- Que me quiten el buzo y hablar. (Dubián Atehortúa)
- Cuando no me dejan poner el saco diferente. (Cristina Isabel M).
- La de la indisciplina. (Cristian Camilo Londoño Oquendo).
- Que me llamen la atención. No tirar basuras.
- No comer en clase. (Deiver Frank David Renjifo)
- Todas me gustan (Yuranis García)
- Que me quiten el buzo y hablar (Dubián Atehortúa)
- A mí me gustan todas pero la que más me gusta es el silencio y el respeto. (Angie Liced David Hernández)
- Todas las normas están bien, sólo que las sepan manejar. (Jhohan Andrés Hurtado)
- No me gusta cuando no le dan la palabra y lo dejan esperando. (Yeris Paola David)

Categoría 1

Relación docente – alumnos

Ambiente de clase.

Análisis

En este caso, se evidencia cierta incoherencia de parte de la Institución, en la medida que pretende salvaguardar algunas normas, como las que se refieren al porte del uniforme, mientras otras normas son dejadas al margen, como el control de alimentos que se ingieren en el aula, pues se observa que varios salones de los grados séptimos, permaneces bastante sucios porque los estudiantes arrojan basuras y consumen alimentos dentro del aula. El otro aspecto a observar, es el relacionado con el control mismo del uniforme, pues si se tiene en cuenta la consideración psicológica que propone Roth, (1970, p. 30), podría pensarse que se debería extender también a valorar lo social, lo familiar, en fin, considerar todo el entorno del estudiante, y por su puesto considerar los factores económicos de los estudiantes, con el fin de ser más comprensivos en



cuanto a la exigencia de la norma. Algunos estudiantes quizá no tienen las condiciones económicas para adquirir el buzo del colegio, por ejemplo, y se sentirán poco comprendidos, en la medida que se les controle excesivamente al respecto, pues se observa a través de la encuesta, que les agrada cumplir las normas, entre las que sobresalen precisamente el buen porte del uniforme; sin embargo, parecen no estar de acuerdo con aquellas normas que consideran como injustas; por lo tanto, el desacato a esta norma no parece deberse a un acto de rebeldía por parte del estudiante; sino quizá a escasas posibilidades económicas. Es este mismo orden de ideas, cuando un estudiante no parece regirse por las normas y comete un acto de indisciplina, una actitud adecuada por parte del docente considerar las causas de su incumplimiento, antes de entrar a sancionar; una buena forma de averiguar esas causas es mediante el diálogo con el estudiante.

Actividad 4

Represión o autoridad

Disciplina como orden o cumplimiento de un deber

Encuesta realizada luego de una clase en grupos séptimos. Se hizo la pregunta: ¿Por qué me debo portar bien en la clase?

Aportes de los estudiantes

Algunos estudiantes asocian los logros al ser: “Porque yo debo de ganar el año para ser una buena persona” (Angie Liced David).

Otros, dicen comportarse bien para obtener buenas notas o para evitar ser sancionados: “Para que no me llamen la atención ni me hagan observación” (Dubían Atehortúa)



Algunos asocian el buen comportamiento a los logros de metas personales: “Porque si me porto mal pierdo las materias y puedo estar perdiendo el año y no llego a ninguna parte”. (Johan Andrés Hurtado)

Estas fueron otras respuestas:

- Porque me sé comportar en clase y cumplo con mis tareas y porque necesito la chaqueta del colegio. (Cristina Isabel M.).
- Porque si no me hacen llamado de atención y me citan al padre de familia. (Davidson Arley Múnera).
- Para ganar el año, para que no me pongan anotaciones. (Cristian Camilo Londoño Oquendo).
- Porque así doy buena imagen como estudiantes y nos ganamos notas buenas. (Deiver Frank David Renjifo)
- Para que no me pongan anotación ni me llamen mi acudiente. (Yuranis García).
- Para que no me pongan anotación. (Carlos Gómez.)
- Me debo portar bien para que no me llamen la atención ni me pongan anotación. (Leidy Johana Correa Puerta).
- Para sacar buenas notas en la clase. (Juan Camilo Romaña Mosquera)
- Para que me vaya bien en esa materia, y para aprender cosas nuevas. (Yeris Paola David).

Referentes teóricos.

Estanislao Antelo (2000) aboga por no atacar el problema de la indisciplina mediante el control o la represión; parte de la concepción de que es necesario un conocimiento profundo del niño, para entenderlo y desde allí, actuar. Afirma que “la disciplina no puede ser entendida fuera del campo de lo que uno es [...] ahí es donde fracasan todos los intentos por contenerla, apaciguarla,



encarrilarla”. Ello sugiere que no se debe atacar desde la forma o los síntomas sino desde sus causas, desde lo que “el niño es [...] Lo que queda de no conocer a los chicos es la sanción, y la represión. Afirma. (p. 68)

A este tema se refiere también Gloria Luz Toro, (2013) quien dice que *los niños carecen de un saber sobre la norma*, precisamente por ser infantes, y que por lo tanto, sí es necesaria una intervención. Refiere además que el lugar del profesor será regular los excesos, las pulsiones que emergen desordenadas y que se instalan del lado del goce sin límites; de otro lado menciona que el castigo es necesario, pero aplicado sin excesos, sin sentimientos de rabia o descontrol; con la plena conciencia de que se está formando al alumno desde el amor y el control, haciéndole entender además que *no todo* le está permitido. (Ángel, 2013)

Categoría 2

Relación con la norma.

Análisis

Cumplimiento de la norma para evitar la sanción

Los estudiantes afirman que se portan bien para evitar distintas formas de sanción como el llamado a los acudientes, o las *anotaciones*²⁸. Así se puede apreciar en una respuesta del estudiante Davidson Múnera: “Porque si no me hacen llamado de atención y me citan al padre de familia” Frases como éstas fueron expresadas por los estudiantes del grado séptimo, al preguntarles acerca del comportamiento que debían tener en clase. Se puede observar cómo la

²⁸ La Institución lleva un libro llamado “Observador”, donde docentes registran distintas percepciones sobre los estudiantes, y permite hacerles seguimiento comportamental.



apropiación de la norma no se manifiesta por convicción, ni mediada a través de una reflexión ética sobre la misma, sino en la mayoría de los casos, por miedo a la sanción. Aludiendo a lo que menciona Estanislao Antelo sobre la sanción (Antelo 2000, p.68)), cabría pensar si no es necesaria ninguna acción que ayude a controlar los comportamientos inadecuados en las aulas; pues el papel que se propone Antelo es el conocimiento de los estudiantes por parte del docente a partir del diálogo. Ante actos de indisciplina el docente debería indagar por sus razones y a partir de allí, actuar como formador; es decir, como maestro que instaura la reflexión ética. Sin embargo, los maestros también deben sancionar para controlar los excesos de los estudiantes. En los grupos séptimos, se observa cómo el lugar de la ley ha operado más desde la sanción. Habría que observar ahora cómo ha sido la eficacia de esa aplicación de la ley. Por un lado, se observó que el grupo es bastante “indisciplinado”, “difícil de manejar” como alude la profesora de Lengua Castellana. Ello sugiere que la inculcación de la norma como sanción no opera efectivamente, pues a pesar de las múltiples sanciones que se dan, el ambiente de aula no parece mejorar. Cabe analizar entonces otros factores que influyen en el comportamiento de los estudiantes. Quizá hace falta una posición de equilibrio entre la aplicación de la sanción y el reconocimiento y acercamiento al estudiante; y un ejercicio eficaz de control sobre el estudiante, para evitar los actos descontrolados. El papel más efectivo del profesor para con un grupo indisciplinado sería adoptar una actitud de equilibrio como sugiere Jane Nelson “*Crear una atmósfera de afecto (amabilidad y firmeza al mismo tiempo)*” (Nelsen, 1999, p. 39)

Actividad 5

Diagnóstico grado séptimo.

Palabras clave:

Aburrimiento, dinamismo, interés.



Pregunta 6: ¿Cómo te parece la clase de español? ¿Te gusta?

Aportes de los estudiantes

Algunos estudiantes señalan excesos por parte de la profesora:

- “Nos gusta el español, pero la profe se pasa”. (Daniel Felipe Londoño.)

Por otro lado, se observa que hay una valoración positiva de la clase, cuando la consideran divertida:

- “Muy buena, porque aprendemos cosas divertidas e interesantes. (Paula Andrea David)
- “Interesante, buena. Porque es divertida y se entiende). (Yeris Paola David Cardona)

Otras veces, la actitud del docente es tomado en cuenta para una percepción positiva o negativa de la clase:

- “No, porque la profesora que tenemos es muy amargada”. (Daniel Andrade)
- “La clase es aburrida, porque no me gusta como la explica la profesora”. (Jhon Esteban Jaramillo) La clase es chévere porque lo que la profe hace me ayuda y aprendo. (Camila Bolívar Gaviria)

En pocas ocasiones se observa una desidia por el área como tal:

- No, porque es muy super aburrida” Daniela Jaramillo).

Estas fueron otras respuestas:

- A veces eso es muy difícil. La profesora dicta mucho”. (Camila Mazo)
- Muy buena, porque nos ponen trabajos divertidos. (Leidy Marulanda)
- Interesante, porque aprendemos muchas cosas, porque aprendiendo cada vez más vamos



teniendo un mejor futuro. (Juan Camilo Mena Gómez).

- Buena, porque leer es interesante. (Sara Daniela García Arteaga)
- La clase es un poco interesante y unas aburrida. (Juan Diego Torres Úsuga)
- Muy buena, porque me gusta como se expresan los docentes. (Anyi Liced David Hernández)
- Español es bueno, porque uno aprende de literatura. (Luis Fernando Martínez Vásquez)

Referentes teóricos

Heinrich Roth (1970), afirma que “El contenido pedagógico está en la fuerza despertadora de interés y formadora de los sentimientos que el objeto posee. Los momentos formativos en el objeto son aquellos que atraen el interés vital hacia ellos, que apresan el sentimiento y el ánimo, pero que, en la ocupación con el objeto, y esto es lo más importante, transforman, es decir, dirigen hacia valores más altos y atan a éstos, o sea, moralizan y espiritualizan” (p.18)

Categoría 3

La relación con el área lenguaje

El lugar del profesor en la clase.

Aburrimiento y dinamismo

Análisis

Mantenerlos ocupados: ¿una buena estrategia?

La profesora utiliza el dictado para tratar de mantenerlos en orden y en silencio. Aquí se puede



problematizar una de las propuestas de Roth, (1970), quien propone varias consideraciones al pensar una clase; una de ellas es la “consideración pedagógica”. Relacionada con la capacidad del profesor para despertar interés en el educando; propone formar al sujeto, observando sentimientos y valores. Así un profesor, debería planear su clase o el contenido a dictar buscando lo formador de ese contenido, lo que dará como resultado una transformación cognitiva, moral y espiritual. (p.28) Ahora bien, si tenemos en cuenta la estrategia de la profesora al utilizar el dictado para controlarlos y que hagan el silencio, los contenidos no estarán siendo formativos según lo propuesto por Roth. La escritura del dictado se convierte más bien en un acto mecanizado que los estudiantes realizan sin mayor esfuerzo cognitivo, y por lo tanto, no permite un aprendizaje con sentido. Sin embargo, para el control de la clase, parece funcionar, y brindar un espacio de calma en el que el docente se siente por un momento con el control sobre el grupo; pues en ese momento están haciendo lo que se les pide.

La base del análisis consiste entonces en cuestionarse qué se está buscando en para con el estudiante: ¿formación o un control?, tal vez ambas; pero en situaciones donde los estudiantes realmente se exceden en el comportamiento; esto es, reflejan mayores actitudes de indisciplina y desorden, el docente decide controlar la situación, muchas veces en detrimento de lo específicamente formativo de su planeación de clase.

Se observa además cómo algunos estudiantes aluden que la clase se vuelve *aburridora*, debido a la actitud de la profesora. El área en sí misma no propicia una actitud negativa o de rechazo. Según los alumnos, son los docentes los encargados de hacerla interesante y *divertida*. De otro lado; se observa que hay una valoración positiva de la clase cuando ésta les parece entretenida e interesante. Si atendemos nuevamente a la consideración pedagógica, tal como propone Roth (1970), puede darse un desplazamiento de estas acciones desesperadas para mantener a los chicos en silencio, en la medida que permite al profesor fijar la atención de los jóvenes, en su situación como adolescentes, y a partir de allí, diseñar actividades que los involucren, que les despierten interés y surja en ellos un aprendizaje con sentido. Ya no tendrá que ser a través de actividades que representen para ellos monotonía. Pensar en el estudiante



propiciará la implementación de otras estrategias para llevar a la clase los contenidos, actividades que les generen emoción, duda, curiosidad y entusiasmo por el conocimiento. Sin embargo, una problematización pertinente acá es la del tiempo de planeación de los docentes. Mucho se proclama en los medios de comunicación y desde el gobierno se diseñan planes educativos en el marco de las nuevas políticas por la calidad de la educación “Medellín: La más Educada”²⁹ entre otras campañas, que resultan ser sólo eso, meras campañas, pues desde las planeaciones estratégicas de los colegios no se logra motivar un tiempo suficiente en que el docente pueda evaluar eficazmente su proceso, diseñar su clase y re-crear espacios, contenidos, estrategias que logren dinamizar sus clases.

Toda preocupación por el estudiante es pertinente, necesaria y posible, a pesar de las limitaciones de tiempo y otras más, que no permiten espacios para reflexionar y pensar el cotidiano de la educación.

Actividad 6

Encuesta del día después de una clase en el grupo 7.1

El contenido de esta clase fue la descripción. Los estudiantes describían una mascota que tenían o que quisieran tener, y los compañeros adivinaban, con base en los detalles, qué mascota era: un perro, gato, pájaro, etc. La pregunta base de la reflexión fue: ¿Cómo me pareció la clase de hoy y por qué?

Palabras clave:

Participación, diversión, dinamismo, aprendizaje.

²⁹ Programa de la Alcaldía de Medellín en pro del mejoramiento de la calidad educativa. En el marco del programa se evidenció la creación y adecuación de colegios con nuevas tecnologías y plantas físicas, entre otros cambios.



- Buena, porque aprendí a describir a un animal, a una cosa o a una persona. (Cristina Isabel M)
- Chévere, porque todos participaron de ella. (Davidson Arley Múnera)
- Buena, porque aprendí algo diferente. (Cristian Camilo Londoño Oquendo.)
- Bien, pero uno se para y le ponen un regaño porque aprendió que es biografía. (Deiver Frank David Renjifo)
- Buena, porque aprendí qué es la descripción. (Yuranis García)
- Regular, bien, porque me gusta mucho español y estuvo buena para aprender más (Dubián Atehortúa)
- A mí me pareció muy chévere porque me divertí intentando adivinar y aprendiendo. (Angie Liced David Hernández)
- Bien, porque me saqué un 5 (Juan Camilo Romaña Mosquera).

Actividad 7

Tema de la clase: La descripción. Grado 7.5

Esta vez intervine en un aula de clases distinta, en la que replazaría a un profesor por dos horas. Se realizó un taller de lectura con un fragmento del cuento Platero y Yo. Individual y algunas parejas. Luego se propuso una actividad de descripción, con la siguiente consigna: Describe tu mascota o la que quisieras tener. A partir de sus descripciones, se conceptualizó sobre nombres reciben las descripciones físicas y la del carácter, configurando la descripción completa o el retrato. Se dio entonces un método inductivo, para la clase, unido a la participación activa de los estudiantes. Al final de la clase se hizo la Encuesta de día. Una de las preguntas fue: ¿Cómo me pareció la clase de hoy? ¿Cómo me comporté hoy y por qué?



Comentarios de los estudiantes sobre la clase:

Los estudiantes valoraron positivamente la clase, por su dinamismo. Opinan que les gustó, les pareció interesante, y se divertieron aprendiendo:

- La clase de hoy me pareció muy chévere y divertida. (Diana Marcela Monsalve).
- Chévere. Me gustaría que se siga repitiendo porque me gustan esas clases para pasar un rato agradable.
- Super genial. Ojalá todas fueran así. (Marisol Guzmán Castro).
- Excelente. (Juan Daniel Espinal)
- La clase me pareció super chévere porque estudiamos y a la vez hicimos una actividad. (Juliana Moncada)
- Me pareció divertida, algo diferente. Un tema diferente, me pareció divertido. (Camila Castrillón)
- La clase de hoy fue muy chévere, me gustó mucho participar en clase y muy divertida. (Katty Benavides)
- Muy chévere, me divertí mucho, me reí mucho; estuve atenta, me gustó.
- Me pareció que la clase de hoy fue muy chévere porque participé mucho en la clase y fue muy relajada, pues no fue tan tensa. (Arleliz Manco)
- La clase de hoy me pareció muy buena. (Yerli Tatiana Moreno Avalos)

Algunos mencionan que una clase divertida les aleja de las actitudes de indisciplina:

- Muy buena y divertida porque todos participamos y no tuvimos necesidad de pelear. (Yinyer Montoya)

Una actitud de confianza y dinámica del docente influyó positivamente en el grupo:

- Me gustó mucho, la disfruté y me reí y me pareció muy chévere el profesor. (María Camila Higueta David)
- Me pareció divertida la clase por las adivinanzas. El profesor muy divertido y muy

amistoso. (Mónica Marulanda)

- Me pareció muy chévere porque cuando uno le pedía un favor, él ahí mismo se lo hacía. (Jhojan Cortés)
- Me pareció muy bien porque nos reímos y disfrutamos las mascotas que describían mis compañeros de clase. (Johan Aristizábal Agudelo)
- La clase de hoy fue muy divertida, y me gustó mucho. (Brayan Castro García)
- Muy buena y chévere. (Alexander Mejía Murcia)
- Chévere, divertida. (Jackeline Gaviria Muñoz)
- La clase de hoy me pareció muy divertida porque jugamos un rato. (Daniela Quintero)

Los estudiantes reflexionan sobre su comportamiento y sus causas:

- Yo me comporté bien en el salón. (Diana Marcela Monsalve)

Para algunos, la participación representa indisciplina:

- Regular, porque quería pasarla bien y no aburrirme, además quería participar en clase. (Marisol Guzmán Castro)

El dinamismo de la clase influyó positivamente en el comportamiento:

- Yo me comporté muy bien porque me gustó mucho la clase de hoy. (Yerli Tatiana Moreno Avalos)

Otras respuestas fueron:

- Bien, porque me quería ganar la nota bien ganada. (Juan Daniel Espinal)
- Yo hoy me comporté más participativa porque hoy me sentía bien. (Juliana Moncada)
- Yo hoy me comporté bien y me comporté así fue porque siempre tengo el comportamiento así. (Camila Castrillón)
- Por mi punto de vista me comporté bien, no sé cómo me haya visto el profesor.



- (Katty Benavides)
- Juiciosa y atenta, participé. Porque uno a donde sea se debe de comportar bien para que le vaya muy bien.
 - Mmm. Más o menos porque sí, siempre hablé un poco y creo que eso no fue bien... (Arleliz Manco)
 - Muy bien porque me gusta comportarme así. (Yinyer Montoya)
 - Bueno, pzz la verdad hice un poco de indisciplina, pero terminé mi tarea, me comporté así porque la clase se presta para reírnos mucho y hablar mucho. (María Camila Higueta David)
 - Me porté más o menos porque me puse a jugar y porque no me quedé sentada. (Mónica Marulanda)
 - NO me comporté muy bien, pero sí hice todo lo que el profesor me pedía. (Jhojan Cortés)
 - Yo me comporté más o menos, porque trabajé y hablé. (Johan Aristizábal Agudelo)
 - Regular, porque unos momentos me paraba del puesto y otros momentos me quedaba sentado y callado. (Brayan Castro García)
 - Un poquito cansón, porque me paré. (Alexander Mejía Murcia)
 - Muuuuy bien, porque sí. (Jackeline Gaviria Muñoz)
 - Yo creo que hoy me comporté bien, porque no me paré del puesto y casi no hablé. Me comporté así porque quiero ser una niña con un comportamiento excelente. (Daniela Quintero)
-

Categoría 3

Relación con el área de lenguaje.

El lugar del profesor en la clase.

Aburrimiento y dinamismo

Análisis

Facultad de Educación

La clase dinámica, entretenida, se hace interesante y es calificada positivamente por el alumno. Este es el comentario de una estudiante: “A mí me pareció muy chévere porque me divertí intentando adivinar y aprendiendo. (Angie Liced David.)

Parece que los niños tienen aún clara la norma, no han entrado en la etapa de cuestionamiento de la norma, de la rebeldía adolescente. Esto se puede observar en cuanto a muchos les hace respetar la norma por convicción. Probablemente tengan este comportamiento desde casa. Se puede observar en la entrevista cómo una estudiante opina sobre su comportamiento en clase: “juiciosa y atenta, participé; porque uno a donde sea se debe de comportar bien para que le vaya muy bien”. Es interesante observar cómo la mayoría asocian el buen comportamiento a estar callados y sentados; *juiciosos*, como manifiestan. De otro lado, se observa un buen comportamiento asociado a la clase dinámica: una estudiante anota: “Yo me comporté muy bien porque me gustó mucho la clase de hoy. (Yerli Tatiana Moreno.) Parece ser que una determinada metodología influye en el comportamiento, pues es el maestro quien en última instancia diseña y lleva a cabo su plan de clase, y puede motivar que haya diálogo, que se ría o se trabaje de forma seria. Al respecto de esto, una estudiante anota: “Bueno, pzz la verdad hice un poco de indisciplina, pero terminé mi tarea, me comporté así porque la clase se presta para reírnos mucho y hablar mucho. (María Camila Higueta.)

Valoran el buen comportamiento como una virtud: “Yo creo que hoy me comporté bien, porque no me paré del puesto y casi no hablé. Me comporté así porque quiero ser una niña con un comportamiento excelente. (Daniela Quintero)

Actividad 8

Encuesta del día. 30 de septiembre

En la clase prepararon una obra de teatro, debido a que había quedado como tarea, pero no la habían hecho. Entonces concedí tiempo para hacerlo en clase, y presentar la obra de teatro, por



grupos. Luego, hice varias preguntas relacionadas con la clase: ¿Cómo te pareció la clase de hoy? También les pregunté sobre cómo habían visto el avance del grupo, respecto del comportamiento.

Algunos estudiantes afirman que una de salida de lo cotidiano es pertinente para otorgar dinamismo a las clases:

Me pareció divertida, alegre, diferente a las demás clases. Salimos un poco de la rutina que no siempre puede ser copiar y trabajo. El día de hoy fue chévere, una manera diferente de distraernos dentro de la misma clase de español. Y el avance del grupo o de algunas personas del mismo ha sido un poco positivo frente a las actividades de clase. (César Alvarez)

Se proponen espacios dinámicos de clase, que los saquen de la rutina y subrayan que gracias a este método dinámico se consigue mayor atención de parte de los estudiantes:

La clase de hoy me pareció más dinámica, más relajada. El grupo hoy estuvo atento”. Señala que es positivo salir de la rutina. Kelly Castrillón: “Me pareció divertida, entretenida, ya que con las obras de teatro nos divertimos. Pienso y creo que deberían de seguir siendo así porque no habrá tantos disturbios en el salón como que hagan tanta bulla, pues deberíamos de tener espacios en las clases de media hora para cambiar de ámbito y no estresarnos con tanto trabajo” La estudiante subraya que con clases más dinámicas, hay menos desorden y sugiere espacios en la clase para la distención. (Jhenis Sofía Hernández)

Los estudiantes subrayan también que el grupo ha cambiado su actitud frente al dinamismo de la clase:

- “A mí me parece que esta clase fue más divertida, más dinámica y más chévere. Jumm, Ojalá clase como éstas se repitan más. Me parece también que el grupo ha cambiado y me gusta el ambiente que en el grupo se maneja” (Yulieth Valencia Valle)
- Me parece que la clase estuvo muy divertida, que todos estuvimos juiciosos, participamos en clase, cambiamos de rutina, y por eso todos nos integramos y nos



divertimos mucho!!! Y el comportamiento de todo el salón está siendo muy adecuado porque Luis está cambiando de rutina, y está dando lo mejor de él; así como nosotros le estamos haciendo y si todos ayudamos nos puede seguir yendo bien y aún mejor.

(Dayana Salazar)

- “Hoy en la clase me sentí muy bien, ya que fue una manera de trabajar distinta. Creo que debemos mejorar en torno a la productividad. Hay mucho trabajo acumulado y no nos podemos saturar, porque al fin y al cabo no vamos a terminar haciendo nada; hemos cambiado mucho de actitud. ¡Buena por esa nueva dinámica de trabajo! Aunque siempre hay algo por mejorar” (Bladimir Gutiérrez)
- “Para mí la clase fue un poco interesante. Hubo varias presentaciones muy interesantes, no tanto las presentaciones, sino las reflexiones, porque se trata de que deben aceptarnos tal y como somos HOMOSEXUALES. Fue interesante y divertida, no tan aburridora. Pienso que debería ser siempre así, para que todos empiecen a cambiar así sea este sólo mes que falta, y sigan mejorando el trabajo en grupo y la bulla” (Juliana Zuleta Osorno)

El dinamismo en la clase como elemento de distensión:

- “La clase hoy estuvo buena, dinámica, en un ambiente más tranquilo. Me gustó mucho porque compartimos un rato de opiniones donde los compañeros expresaron un poco lo que piensan, y no se sintió ese ambiente tan maluco y desagradable. La verdad me gustaría más clases así”. (Elizabeth Rojas)
- Me pareció una clase de mucha importancia, ya que con las obras nos recreamos y reflexionamos. También porque por medio de clases como éstas podemos estar más



- unidos como grupo y así compartir en unión”. (Lina Yorgelis Correa Mena)

Una actitud tranquila del docente influyó positivamente la valoración de la clase:

- “La clase estuvo muy chévere. Nos reímos, aprendimos sobre cómo hacer una escena, aunque la actitud de unos compañeros falló. El profe se portó muy bien, estuvo tranquilo y respecto la decisión de las escenas las calificó y estuvo muy bien” Señala la importancia de no enojarse, de “estar tranquilo. (Marlin Daniela Pérez)

Categoría 3

Relación con el área de lenguaje.

El lugar del profesor en la clase

Aburrimiento y dinamismo

Análisis

Les parece mejor una clase divertida, y cuando participan activamente. Los estudiantes refieren que les gustó mucho más esta clase que muchas otras. Ya una profesora del curso había señalado que poniéndolos a hacer *trabajo colaborativo*, se comportaban mejor. Se pudo observar que la mayoría de estudiantes se aburren fácilmente frente a trabajos de escritura, debido a que los consideran monótonos y carentes de sentido:

“En el día de hoy la clase me pareció bien, porque hicimos algo diferente y divertido a comparación de otras clases que sólo escribíamos”. (Yeison Alexander Guzmán). Como se observa, los estudiantes se aburren fácilmente en las clases, por lo que resulta muy conveniente sacarlos de la rutina de vez en cuando, y proponer actividades que los convoquen, los extrañen, y les motiven a estar ahí, en la clase. En esta ocasión, realizaron una obra de teatro, y les di



tiempo de prepararla. Los estudiantes la valoraron muy positivamente y pidieron se siguiera esta dinámica: “La clase de hoy estuvo espectacular. Fue muy dinámica y me gustó mucho. Ojalá así siempre fueran o ciertos días” (Andrés Aristizábal). Además señalan que el trabajo colaborativo es útil para unirse como grupo y al tiempo, mejorar el comportamiento. Se ha observado que una de las causas de la indisciplina es que el grupo parece estar dividido, fragmentado en secciones o grupos: unos que estudian y permanecen atentos, mientras otros hacen indisciplina y buscan convertirse en el foco de atención.

Un estudiante del grado 11 menciona que una de las causas de indisciplina es “Porque hay muchas diferencias entre todos, porque es un grupo muy dividido y son irrespetuosos entre sí”.³⁰

A través del trabajo colaborativo se distraen, se integran y al encontrar un espacio para la distensión, cambian un poco su actitud; incluso se disponen más hacia las actividades. Otro de los efectos favorables de la clase dinámica puede ser mejorar el aprendizaje, en la medida en que propicia la disposición y la concentración en una actividad que les gusta. El estudiante parece aprender más cuando hace algo; ya no quiere aprender de memoria, sino experimentando; cuando está en actividad, se enfoca en ello, y se distrae menos, y hace menos indisciplina”³¹

Actividad 9

Se realizó una encuesta en el grado 11, con el fin de detectar las concepciones que tenían los estudiantes acerca de la Institución, y su lugar como habitante de la escuela.

³⁰ Encuesta final reflexión sobre el comportamiento, realizada al Grado 11.

³¹ Reflexión extraída del diario pedagógico grupo 11-1. (Ver: Clase Septiembre 30)

Ante la pregunta ¿Qué vengo a hacer al colegio?, Estas fueron sus respuestas:

Algunos estudiantes sugieren que faltan espacios en el aula para dialogar con los compañeros:

- “Vengo a poner cuidado para aprender cada día más sobre la vida y sobre mí; para ver que aprendo; para ver qué es lo que me falta y conseguir compañero y conversar cuando estoy en el descanso o cuando nos dan un tiempcito para conversar. (María Yolima Mosquera)

La educación formadora:

- Al colegio vengo a aprender, a formarme como persona; estar atenta, y tener respeto por las personas. Kelly Castrillón:
- Vengo a estudiar, aprender, a crecer como persona, aunque a veces no lo aplique. Laura Dayana Salazar.

La escuela como un espacio para la convivencia y el aprendizaje:

- Aprender, conocer nuevas cosas, disfrutar de la gente y pasar momentos agradables. Expandir nuestro conocimiento, me ayudará a ser una mejor persona. (María Juliana Cárdenas)
- Pues vengo a estudiar, a recrearme con mis amigas y aprender un poco más. Kelly Jhohana Mosquera.
- A estudiar para poder tener aprendizaje y hablar con mis compañeros. (Kelly Yesenia Quintero)
- Yo vengo a estudiar, a aprender un poco más sobre las áreas; a compartir con mis amigas y a aprovechar que ya casi nos vamos del colegio. (Julián Andrés Rivera)
- Vengo a estudiar, a estar con mis parceros, comer, y joder un poco. (Jessica Bedoya:

Estudiar para un futuro:



- Al colegio vengo a prepararme para un estudio superior, y para llenarme de conocimientos. (Elizabeth Rojas)
- Yo vengo al colegio a aprender algo que me sirva para mi vida. (Luis Alfredo Guzmán Holguín)
- A estudiar para sí tener un buen aprendizaje y un futuro para mi vida. (Yeison David Blandón)
- A adquirir conocimiento que me permitirá desarrollar mis capacidades y a su vez analizarlas a una mejora de mi vida. (Bladimir Gutiérrez)
- Aprender, hacer amistades, prestar atención para ser alguien en la vida. (Alexandra Brand)
- Lo que vengo a hacer al colegio es a aprender para tener un mejor conocimiento y esto me puede servir para mi futuro. (Liliana María Puerta)
- Vengo a aprender cosas nuevas y a ser mejor persona, aprender sobre la vida. (Daniel Sosa Chica)
- Vengo a estudiar para salir adelante. (Juliana Arboleda)

Lo más importante: Disfrutar con los amigos:

- A estudiar y compartir con mis amigos; pasarla bien, y hacerle caso a los profesores. Pero a disfrutar el último añito. (Estefany Marulanda)
- A pasar una mañana agradable al lado de todos mis compañeros. (María Alejandra Mesa).
- Vengo a aprender, a tener un espacio muy alegre con el combo que no se deja. (Adriana Valencia)
- Vengo a encontrarme con mis amigos, para no quedarme en mi casa a molestar. A veces y muy de vez en cuando a aprender, o a estudiar. (Juliana Zuleta)

Otras respuestas:

- Aprender sociales lo que más me gusta y al descanso.



- A tomar el sol del frío tan HP que hace en los salones de clase y a descansar de las horas de clase asignadas. (Cesar Ortiz)

Categoría 4

El lugar del estudiante en la escuela

Análisis

Se detecta que los estudiantes vienen al colegio a relacionarse con los amigos, a disfrutar. Pocos manifiestan que vienen a estudiar. Con base en las respuestas de los estudiantes, se puede determinar que la escuela es un espacio abierto, plural, donde no necesariamente se da el orden estrecho entre saber y aprendiz, entre enseñanza y aprendizaje; sino que se abre a múltiples relaciones y posibilita una polifonía de formas de estar. La escuela se concibe entonces como un espacio de convivencia, de compartir con el otro, de juego, disfrute, y a la vez también de aprendizaje; pero ya no este como el primer y único interés de los adolescentes, sino como un elemento más que se da en la escuela y en el aula. Entender estas formas de pensar la escuela y el aula, posibilita una mejor comprensión del tema del comportamiento, en la medida que permite una mirada más amplia del concepto de escuela, norma, disciplina. No obstante, el considerar el aula como un espacio abierto, en el cual se tejen múltiples relaciones de alteridad, no debe alejar a la escuela ni al docente de su papel de regulador, de agente de la norma, que se insta para evitar los excesos a que están sujetos los adolescentes.

Se observa cómo los niños y adolescentes no son todavía responsables con la norma y toman en consecuencia, una actitud irresponsable frente a sus vidas y su futuro: Al colegio vengo “A tomar el sol del frío tan HP que hace en los salones de clase y a descansar de las horas de clase asignadas” (Cesar Ortiz).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“Vengo a encontrarme con mis amigos, para no quedarme en mi casa a molestar. A veces y muy de vez en cuando a aprender, o a estudiar”. (Juliana Zuleta Osorno)

“Vengo a aprender, a tener un espacio muy alegre con el combo que no se deja”. (Adriana Valencia)

La estudiante conforma un sub-grupo en el aula llamado “El Combo que no se Deja” sugiere que es un grupo que hace resistencia a los métodos de los distintos profesores; a los métodos de clase tradicionalistas, a las normas que veían en el aula de clases. Ellos tenían el control. Era el grupo que hacía más ruido y algarabía en el salón, y cantaban triunfalmente teniendo el control. Gozaban de comer en clase, gritar, decir palabras soeces a compañeros de otros cursos...

Una de las causas de la indisciplina o desacato de las normas, sobre todo en los niños, es el desconocimiento: ...*"Los niños carecen de un saber sobre la norma y esta carencia se debe, precisamente, a que son niños"*. Gloria Toro (2013) afirma que los niños no logran cumplir todas las normas, debido a que no las conocen; además que es complejo para ellos asumirlas, en la medida que antes de su conocimiento les dominaba un impulso a transgredir. (Ángel, 2013) Debido a este desconocimiento es que se instalan en el margen, ya sea con actos de rebeldía, o indiferencia ante ella. Podríamos decir que algo distinto sucedía con los chicos adolescentes, tal como podemos ver en estudiantes del grado 11, cuyas edades variaban entre los 13 y 17 años de edad. Estos chicos conocían la norma, sin embargo, se solazaban en renegar de ella, de contrariarla, como buscando una reafirmación de sí mismos como jóvenes en busca de un reconocimiento y un lugar de parte de los adultos.



Anexo II

Fragmentos del diario pedagógico, grado once.

A continuación se reproducen algunos fragmentos tomados del diario pedagógico que se llevó durante la práctica pedagógica. Se transcriben acá algunos de los momentos más significativos de la práctica, aquellos que impulsaron la apertura hacia nuevos aprendizajes y una mejor comprensión de las dinámicas de clase y la relación docente-alumno. Estos son los que también dieron lugar a las reflexiones más importantes de este trabajo, y permitieron la articulación con diversos autores que hacen parte del cuerpo argumental de este trabajo.

Día 1

Observación de clase séptimo dos

Me propongo en esta ocasión hacer un ejercicio de observación del grupo con el que comenzaré mi práctica pedagógica 1. Es bastante numeroso y lo componen más de 30 estudiantes, en su mayoría varones. Observo que en las filas no se intercalan hombres y mujeres.

Al ingresar al aula, encuentro un gran caos: Hay bolsos encima del televisor; los que luego son bajados por un estudiante sin que la profesora ni yo, digamos algo. En el grupo le llaman por su apellido: “Asprilla”. Es un chico moreno, alto, de unos 13 años, motilado desuniforme, y sudadera rota. Escucho ruido excesivo en el salón, que no permite presentarme convenientemente, pues muchos no están en disposición de escuchar. Cuando les pregunto algo referido a la disciplina, un estudiante responde que “es misión imposible”. Veo además que consumen alimentos en clase, sin que la profesora intervenga; de igual manera lanzan bolsos de un lugar a otro. Algunos estudiantes están sentados encima del pupitre. Un chico permanece al



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

frente, junto al tablero, castigado por su mal comportamiento. Durante el transcurso de la clase, esconden un bolso; ante la reclamación de su dueño, la profesora amenaza “aparece el bolso, o uno para todos”; como efecto, apareció al instante.

Durante la clase, llega el director de grupo a dar una información. Lleva chupetín en la boca que no deja de lamer mientras habla con los estudiantes. Les anuncia que habrá entrega de notas y que están citados varios padres de familia, por razones de indisciplina. Esta escena me llamó especialmente la atención, me parece que es una falta de respeto frente a los estudiantes; ya que si bien ellos tienen un comportamiento de indisciplina constantemente, hace falta el ejemplo de parte de profesores. De otro lado, una actitud semejante quita autoridad al docente, dado él es el primer llamado a respetar la norma. ¿De qué manera exigir a nuestros estudiantes un comportamiento adecuado para un aula de clases, si no estamos dando ejemplo?

Al final de la clase, se debía tener un espacio para la lectura. Se lee en voz alta. Hacen algo de silencio, parecen escuchar. Algunas niñas se pasan papelitos con mensajes, desinteresadas de la actividad. Más tarde leo yo, y busco dinamizar la lectura haciendo preguntas respecto al texto, relacionando un poco la historia con lo real. Veo acá una gran falta de interés por la clase. Quizá la lectura no les provoca el interés deseado, parece ser una actividad de rutina que además se realiza sólo para obedecer a unos parámetros institucionales. Vuelve a leer la profesora. Un estudiante mientras tanto, juega con un compañero. La profesora le pide que lea, se subleva, y lleno de soberbia dice que no tiene por qué leer, que esa “es obligación suya”.

En un momento de la clase, tres estudiantes parecen discutir, cuando menos pensamos, uno de ellos muestra lleno de ira contra otros dos compañeros; pero sin decir una palabra, sólo se



ve su rostro enrojecido y actitud de furia. Le preguntamos qué le pasaba: sus compañeros dicen que ellos “no le están diciendo nada”, pero él se muestra muy

irritado. Asegura que lo esperarán “a la salida”. Lo separo del grupo y trato de hablar con él; le digo guarde la calma procurando no llevar relaciones hostiles con los compañeros. Al respecto la profesora dice que los tres tienen llamado de atención y vendrán con acudiente. ¿Serán efectivos estos métodos de sanción, como las llamadas de acudientes, para el control de la disciplina?

Al final de la clase la profesora se ubica en la entrada. Dice que “si no hacen silencio, cuando suene el timbre, se quedan en el salón”. Ante esta sentencia, todos hacen silencio. Sólo un estudiante, “Asprilla”, arroja por los aires un borrador de tablero. A pesar de que muchos estudiantes ya han hecho silencio y están en su puesto, la profesora espera un poco más. Decide dar la autorización de salida sólo a algunos estudiantes. Uno a uno van saliendo, según diga. Se comportan en silencio y orden ante la amenaza de no dejarlos salir. Esta forma de control parece funcionar.

Le pregunto a la profesora respecto de los llamados de acudiente, ante lo cual la manifiesta que esta acción no tiene mucho sentido: Dice que cuando les llaman, “muchos padres apoyan es al hijo y ven al profesor como un rival”, expresa. Además, si se suspende al joven, se tendrá que enviar con talleres para la casa, y luego reforzar con ellos los temas vistos; así, asegura que no representa una buena decisión. Se observa entonces un elemento importante para pensar la figura de autoridad del maestro, ante la desautorización por parte de los padres. Los padres, que representarán para el niño la primera y más fiel figura de autoridad, parecen no estar de acuerdo con las sanciones que hacia el niño se ejecuten en la escuela, tal vez por su afecto de padres. En todo caso, este es un límite importante que tienen los maestros a la hora de ejercer algún control frente al estudiante. Considero que el llamado a los padres se da no con el



fin de poner quejas sobre los actos del estudiante, antes bien, es una búsqueda de un apoyo, para buscar soluciones a situaciones críticas del aula, y los padres podrían hacer aportes muy significativos, en la medida que son en últimas, sus primeros formadores.

Reflexión

En medio del caos, ruido y la confusión, ¿cómo lograr dar bien los contenidos de clase? ¿De qué manera conseguir que el estudiante se interese por los temas y preste atención? Planeo varias medidas para compartir con la profesora del grupo y buscar implementarlas en la clase:

- **Regulación:** Poner atención a lo que hacen los estudiantes y tomar medidas. Llamarles la atención en casos concretos, como cuando esconden los bolsos, lanzan objetos, pelean, o consumen alimentos en clase.
- **Control** o amonestación escrita: En el Observador hacer las respectivas anotaciones cuando se portan mal.
- **Incentivos**
Se les puede prometer: “si hacen silencio y orden no pongo tareas”.
O bien: “todos tienen un 5 si se portan bien” Nota que irá bajando si se les observa gritando, fuera del puesto, tirando objetos, consumiendo alimentos, o molestando al compañero.
- **Hacer una lista sobre las normas del salón:** hacer silencio y orden. No estar fuera del puesto, escuchar atentamente y trabajar lo que se les pide. O decirles: “Si no hacen silencio, hago examen”.
- **Entrevista** al estudiante: Luego de la clase se buscará el diálogo con los estudiantes más problemáticos, para buscar las causas de sus comportamientos, y generar acuerdos.

Estas estrategias se irán aplicando clase por clase y se irán observando las reacciones.



Área: Ciencias Sociales. Grado 9-2

Acerca de las relaciones con el estudiante, la profesora afirma: “Trato la pedagogía del afecto” “les doy consejos, les hablo mucho sobre su lugar en el colegio, sobre ser buenas personas”. “Ellos me quieren”. Manifiesta que es difícil que los estudiantes hagan el aseo del salón. Así que ella lo hace. Dice no molestarle en absoluto.

Observo que un chico se quita la camisa durante la clase; ante esto la profesora le pide calmadamente que se la vuelva a poner. El estudiante lo hace. También veo que algunos escuchan música. Están trabajando en grupos.

Me doy cuenta de una situación muy particular en la clase: Le habían escondido un libro a la profesora, ante lo cual no parecía estar enojada, antes bien agradece a los estudiantes, pues el libro apareció de nuevo. Es muy dulce y comprensiva con los estudiantes.

Veo que la profesora es demasiado buena y condescendiente con los estudiantes, y que esto puede motivar a que pasen por encima de su autoridad. Sin embargo, el grupo se muestra organizado, y acatan sus palabras cuando llama la atención a algún estudiante. Es una buena actitud para con los estudiantes: tratar de aplicar la norma con insistencia, de manera cordial y amable. “Por las buenas” como aludía el estudiante Bladimir en uno de los encuentros con el grado once 1, al inicio de mi práctica.

Planeación de clases para el día de hoy.

Grupo once 1



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Dado que en la fecha anterior no hubo clase, en esta sesión se buscó aplicar la planeación correspondiente al 12 de agosto.

Descripción:

En el televisor del aula empiezo a presentar varias diapositivas sobre el tema de figuras literarias. Como veo que no prestan atención y me dicen que el tema de figuras ya lo han visto y aprendido, busco evaluar el tema preguntando a varios estudiantes por el nombre de la figura que hay en un determinado ejemplo, a lo cual responden desafortunadamente. Luego intento dinamizar la clase proponiéndoles que tomen un fragmento de una canción que se sepan, y que identifiquen allí las figuras literarias. El ejercicio lo hago de forma verbal. Observo que no participan y continúan en actitud de poca atención. Concluyo que creen saber las figuras, pero en realidad no las saben. No intento seguir con el tema.

Cambio entonces de temática y empiezo retomando el tema del resumen. Habíamos hecho ya algunos ejercicios sobre el resumen, por lo que esta vez pedí que me contaran, en pocas palabras, cómo había sido su experiencia el día que fueron a la obra de teatro. El ejercicio fue verbal; empiezan a hablar sobre algunos sobre el tema, sin embargo, luego todos hablaban a la vez, y no se lograban escuchar. Cuando un compañero hablaba, otros querían dar su punto de vista y relatar su experiencia particular, y competían entre sí por quien más fuerte hablara. Pedí un poco de silencio y orden para que pudiéramos escuchar a los compañeros, pero seguían en la misma actitud.

Ante esta situación, determino que lo mejor es cambiar de temática; así entonces, opté por recibir un taller que debían entregarme, y les indiqué que leyeran en voz alta, los compañeros seguirían la lectura, y haríamos un resumen de lo leído. Di la palabra a un compañero, el cual



leyó una parte del texto, pero otro compañero siguió con la lectura, sin darle la palabra, y luego, para mi sorpresa, un grupo de 10 estudiantes leía en coro, en actitud de charla. Esto me hizo sentir mucha impotencia ante la clase. Se querían burlar, no leer con intención de comprender. Fue entonces cuando tomé la decisión de sacarlos del salón y enviarlos donde la profesora Paula. Estaba casi seguro de que no se saldrían, dada la actitud siempre rebelde que aquel pequeño grupo de clase había manifestado; sin embargo decidí hacerlo, buscando además un espacio de tiempo para observar cómo seguía el ambiente del salón sin ese pequeño grupo de estudiantes.

Efectivamente al ausentarse el grupo, hubo un ambiente de gran silencio. Les dije a quienes quedaban en el salón, que ellos eran buenos estudiantes, que sabían respetar la clase, y que ese era el ambiente adecuado para estudiar. Tomé el nombre de los compañeros ausentes, y observé que todos tenían ya varias observaciones en mis notas debido a diversos actos de indisciplina en el aula. Quienes quedaron en el salón, sugirieron que les diera una nota de 5 a todos por su buen comportamiento. Les dije que era una buena idea, pues mi calificación también involucraba el comportamiento. De hecho, así lo haré.

Los estudiantes regresan con una nota de la profesora, diciendo que no los debía expulsar del salón, en lugar de esto, de ser necesario les hiciese “anotación”. Luego de ingresar se portaron mejor hasta el final de la clase. Al final, puse a hacer aseo a los integrantes de ese grupo. Dijeron que no lo harían, que “eso les tocaba a otros, a los primero de la lista”. Sólo se quedaron a hacerlo 3 estudiantes, quienes pidieron que les pusiera nota de 5. Les dije que lo tendría en cuenta.

Análisis de la clase



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Acerca de la actitud frente al tema de figuras literarias, veo que se resienten ante temas que suponen “ya vieron”. Ahora pienso que una mejor intervención hubiese consistido en una evaluación escrita sobre las figuras literarias, o bien ponerlos a escribir la canción, identificar algunas figuras, y luego compartir. De esta manera, la clase habría tomado más seriedad, así como los contenidos a explicar. Por otro lado, me habrían visto como un profesor más estricto, que no se deja manipular por la actitud de los estudiantes.

Así también debió ser el relato de experiencias sobre la visita al teatro. (De manera escrita).

Observo que cuando escriben, parecen tomar las actividades más en serio, y eso posibilita que trabajen, y se da cierto orden en el aula.

Conclusión

Una estrategia viable será ponerlos a manifestar sus experiencias desde distintos ámbitos:

Podrían dar cuenta de su experiencia sobre la ida al teatro escribiendo, verbalizando, teatralizando, parodiando sin hablar, haciendo un gráfico; es decir, con ejercicios creativos que les sean atractivos, que promuevan su creatividad, imaginación y trabajo en equipo, como parece agradecerles más. Una buena opción es a través de actividades programadas de antemano, pues al preguntarles simplemente acerca de sus experiencias, lo toman en charla y parecen suponer que la actividad no es importante.

En cuanto a la expulsión de los estudiantes, pienso que lo hice porque en realidad la clase se me salió de las manos. No funcionó la estrategia de ponerlos a leer en voz alta; si bien con ella lo que pretendía era que comprendiesen mejor el texto, debido a que muchos habían resuelto mal el taller. Por este motivo, a través de este ejercicio de lectura en voz alta pretendía que se resolviera el taller entre todos, buscando así una mejor interpretación.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Ante situaciones como estas surge la reflexión: ¿qué estrategia es adecuada

cuando se observa que el estudiante simplemente pretende burlar la clase o la

actividad? En esta ocasión me salí de casillas y tomé una actitud desesperada. Ahora pienso que

quizá una mejor actitud hubiese sido quedarme en silencio mientras los estudiantes terminaban

de leer en coro, y luego simplemente cambiar de actividad, o hacer la evaluación correspondiente

al documento, para que se diesen cuenta que la lectura era necesaria.

Clase septiembre 30.

Grupo once 1 Tema: El teatro.

Objetivo: Ponerse en escena a través del género del teatro, representando situaciones cotidianas y reflexionando sobre las relaciones en la escuela.

Actividades:

1. Discusión de un corto guión teatral que hicieron como tarea. Tiempo: 20 min.
2. Preparación de una puesta en escena acerca de una situación personal: una anécdota, una situación de clase, una obra literaria, etc. Tiempo: 20 min.
3. Puesta en escena: Tiempo: 40 min.
4. Escribir el relato de una obra de teatro que han visto, Tiempo: 20 min.
5. Socializar relato de la historia de vida. Tiempo: 20 min.

Descripción de la clase

Hoy estuvieron muy juiciosos. Atentos y participativos, aunque no todos hicieron la actividad de la obra de teatro. Aluden el buen comportamiento como efecto de la actividad de clase: era una puesta en escena donde debían representar diversas situaciones cotidianas. Dicen que se sintieron



bien en la clase, que así es mejor, sin “escribir tanto” de manera “más relajada” y con menos “tensión”. Les dije que no todas las clases podían ser así de dinámicas. Acerca del comportamiento en el aula, que parece haber mejorado a esta época, dicen que es además porque temen perder el año. Yo les digo que es un mejor ambiente, y que así debería seguir, sin necesidad de que se tenga que imponer por medio de sanciones.

En este encuentro hubo dinamismo y participación. Se mostraron animados por la actividad; además dieron una valoración muy positiva a la clase. Dicen que muchas veces se aburren y por eso hacen indisciplina, pero que les gustaría que este tipo de clases se repitieran más a menudo. Veo que los agobia la monotonía de hacer siempre lo mismo, y así lo expresan en las entrevistas que se hacen y la Encuesta del día. En una de las encuestas una estudiante sugiere que sería bueno sacar un espacio en el intermedio de la clase para la distracción y el ocio, lo cual me parece sumamente pertinente y justo, ya que la clase es un poco extensa: son tres horas, en las que sí podría haber un receso de unos minutos en el intermedio.

Reflexión

Parece que los chicos de hoy día se aburren fácilmente y aprenden más y mejor con actividades que despierten más la emoción, la curiosidad y el interés. Será labor del docente preparar bien sus clases, diseñando actividades que puedan ser enriquecedoras, y al mismo tiempo dinámicas. Es necesario cambiar la rutina de la clase magistral y abordar otras posibilidades didácticas que hoy brinda la tecnología y los medios de comunicación. De otro lado, la clase de Lenguaje puede ayudar a despertar el sentido de cultura y estética: el cine, el teatro, los museos, son espacios explorables desde el área de Lengua Castellana, pues contienen otros lenguajes para ser



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

interpretados. Cuando al aula se llevan actividades se observa el interés, les agrada, y participan más.

En una de las obras de teatro presentadas el día de hoy, los estudiantes representaron una realidad cotidiana de la escuela: una situación de indisciplina que no parecía tener más causa que la propia rebeldía adolescente, y por lo tanto un rechazo a la norma escolar, lo cual les parecía natural.

El Adolescente: ¿Un rebelde sin causa?

¿Qué posición deberá tomar el maestro ante esta situación? Hay grupos de estudiantes que son realmente difíciles de manejar respecto del comportamiento, y se observa que una de las principales causas parece ser su estado de adolescencia, el cual les hace sentir que deben disfrutar el momento y piensan que las normas y el comportamiento serio son para los adultos, como se pudo reflejar en la puesta en escena del día de hoy. Creo que para el trabajo con adolescentes, el profesor podría diseñar distintas estrategias de clase, y buscar implementarlas de modo creativo y dinámico. También para ese diseño debe pensar en la diferencia que representan cada uno de sus grupos, pues cada uno presenta particularidades distintas, y por lo tanto, un mismo método de dictar la clase o de control de disciplina será poco provechoso. Esto involucra conocer al grupo, y tener en cuenta una reflexión constante acerca de la cotidianidad de las clases, y así determinar la pertinencia o no de las estrategias empleadas.

Veo que el estudiante parece aprender más cuando hace algo. El estudiante de hoy no quiere aprender de memoria, sino experimentando y haciendo. Cuando está en actividad, se enfoca en eso que hace y se distrae menos, por consiguiente tiene un mejor comportamiento.

Cuando sólo escucha durante una clase magistral, se distrae, no presta atención, y la clase



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

resulta ser sólo parte del paisaje, además no cree que lo que dice el profesor sea importante. Cuando lee y escribe, se concentra más, produce y aprende. Por

consiguiente resulta de gran utilidad dinamizar los contenidos de clase, para el manejo de grupos inquietos, llevándoles actividades que les sean atractivas y que involucren la puesta en acción de los estudiantes, es decir, que se pasen la clase haciendo, no sólo observando y escuchando, como sucede en la tradicional clase magistral.

Clase octubre 28

Grupo once 1 Tema: El performance / El texto Argumentativo.

Objetivos de la clase:

1. Acercarse a la práctica del Performance, a partir de una puesta en escena.
2. Conocer las bases de un texto argumentativo, con el fin de tenerlo en cuenta como opción para el trabajo final, que puede ser la construcción de un texto de opinión escrito o evidenciado mediante un discurso oral.

Actividades:

Presentar un performance, de no más de 10 minutos, donde ponga en escena una propuesta que tenga que ver con las relaciones de clase: la enseñanza, los estudiantes y el comportamiento escolar. Tiempo: 1 hora

1. Reflexiones y discusiones en torno a las puestas en escena. Tiempo: 20 minutos.
2. El texto argumentativo: ¿qué saben acerca del texto de opinión? Tiempo: 10 min.
3. Exposición magistral sobre la estructura del texto de opinión, los métodos inductivo y deductivo, y algunos tipos de argumentos. Tiempo: 30 min.



4. Construcción individual de un texto de opinión sobre un tema de actualidad.

Propondré varios temas opcionales como la violencia, el aborto, la adolescencia, el proceso de paz, la disciplina escolar, entre otros. Tiempo: 20 min.

5. Lectura y discusión de los distintos textos de opinión.
6. Compromisos próxima clase: Avances en trabajo final, y recuperación de notas teniendo como base el buen comportamiento.
7. Lista de valores: Cada estudiante hará una lista de valores que cree tener, y dirá ante sus compañeros cómo los manifiesta en clase.

Descripción de la clase:

Puesta en Escena del Performance

Los estudiantes insistían en salir temprano hoy, dado que hubo algunas clases que tuve que dejarlos marchar un poco antes, por compromisos académicos. Les prometí entonces que saldríamos media hora antes. Esta vez prepararon y presentaron un performance, lo que sería trabajo de seguimiento. Al observar lo bien que les quedó esta puesta en escena, les insistí que podían llegar a presentar una muy buena propuesta para su trabajo final, que el performance era una buena opción y se desempeñaban muy bien en este aspecto. Durante las puestas en escena los compañeros estuvieron atentos, y se propició un agradable ambiente de clase. No todos realizaron el ejercicio, pero sí estuvieron dispuestos para la clase al observar y analizar el trabajo de los compañeros.

Luego de una hora, se convocaron los grupos desde la coordinación del Colegio, para recibir una charla en el auditorio sobre educación sexual. Los estudiantes, si bien habían pedido salir media hora antes, al pasar a la actividad en el auditorio se quedaron hasta terminada la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

charla, a la hora de salida normal. Durante la charla se distrajeron y se divertieron, y no querían ya salir.

Durante esta actividad, los estudiantes se mostraron muy participativos y atentos. Es el tipo de actividades que les llama la atención, por ser muy dinámicas y permitirles ponerse en escena y mostrar lo que pueden hacer. El trabajo colaborativo parece ser de utilidad para el manejo de situaciones de indisciplina; así también proporciona un mejor ambiente de clases donde los estudiantes aportan y se sienten partícipes activos en la construcción del saber, no simplemente receptores pasivos de información.

Clase 3 de julio 22 Grupo once 1

Planeación de actividades: Taller “De la Ociosidad” con base en Ensayo de Michael de Montaigne.

Temas a abordar: 1. La Significación: Connotación y denotación.

2. Resumen: El Eclipse. Augusto Monterroso.

Descripción de la clase:

Antes de la clase realicé una encuesta virtual a través del grupo de Facebook, donde les pedía su concepto sobre la clase anterior. Hubo participación con dos votos: 1: Aburrida. 1: Normal. En esta ocasión propuse un taller de lectura con 16 preguntas. Al realizar trabajo de grupo, respondiendo las preguntas, responden positivamente, pero cuando ven que terminan, luego de un corto tiempo, se disgregan, charlan, hacen desorden. No les he dado un tiempo límite para esta actividad, y me he ocupado en solucionar dudas de quien se me acerca al escritorio, pues he



estado calificando otros trabajos anteriores. Queda un espacio de clase en el que no están haciendo nada, y se dedican al desorden: se maquillan, se peinan, están sentados encima del pupitre, se escriben mensajes en el cuerpo, hacen grafitis en los pupitres y están en el chat desde sus celulares.

Propongo una segunda actividad en la que deberán hacer un resumen de un cuento “El Eclipse” de Augusto Monterroso. El taller consta de varios puntos sencillos. No lo logran hacer sino con ayuda. Hacemos entonces parte del primer punto y dejo lo demás como tarea para la casa. Les recuerdo uno de los parámetros de mi clase que es el de asignar tarea siempre que se comporten de forma inadecuada.

Reflexión

Observé poca escucha. La mayoría de estudiantes no prestaban atención mientras explicaba un tema de clase: La significación. Sobre todo se distraen y se disgregan hacia el final de la clase; pienso que puede ser por el cansancio. Debo señalar que fue inapropiado de mi parte haber dejado tiempo muerto³² sobre todo con este grupo, pues al ser consciente de que muchos de los estudiantes se distraen fácilmente, debí haber optado por planear las actividades, todas con un tiempo establecido, sin dejar lugar a que se pudieran dispersar entre ellos y provocar el desorden. Ya me había señalado, la profesora Yulieth³³ que en estos casos lo mejor es “mantenerlos ocupados”.

³² Me referiré a este concepto para hacer alusión al tiempo de clase que se asocia al “no estar haciendo nada”; es el tiempo en que se ha terminado una actividad y se espera que los demás estudiantes terminen, o cuando se califica o se llama a lista, etc.

³³ Docente de esta misma Institución, con quien realicé la Práctica 1, en grados séptimo.



Anexo III

Fragmentos de entrevistas y fotografías

Estas entrevistas fueron clave en la formación del discurso de este trabajo, y se encuentran asimismo referenciadas en las tablas de análisis de información.

(Anexo I)

Grados séptimos.

Encuesta inicial. Percepción del ambiente de clases

8. Qué opino sobre el ambiente en el aula de clases?:
 Es bueno _____ Puede mejorar _____ Hay mucho ruido que no permite comunicarnos El salón es limpio y ordenado _____ El aula se mantiene sucia y desordenada _____ Hay buen trato y convivencia entre los estudiantes _____ Hay problemas de convivencia _____ Otras: _____

Si hay dificultades en alguno de estos ítems, describe la causa y posibles soluciones:

por que los estudiantes hablan mucho y no dejan dar clase

7. Cómo me parece la clase de Lenguaje? (Ser sinceros). Aburrída
 Interesante _____ Chévere (es decir, muy buena) _____
 No la entiendo Otra: _____ No me gusta el Español

En caso de responder esta última, explique por qué:

POR QUE ES MUY SUPER ABURRIDA

7. Cómo me parece la clase de Lenguaje? (Ser sinceros). Aburrída SI
 Interesante SI Chévere (es decir, muy buena) SI
 No la entiendo NO Otra: NO No me gusta el Español NO

En caso de responder esta última, explique por qué:

PORQUE LA PROFESORA QUE TENES ES MUY AMARGADA



3. Qué opino sobre el ambiente en el aula de clases?:

Es bueno _____ Puede mejorar _____ Hay mucho ruido que no permite comunicarnos X El salón es limpio y ordenado _____ El aula se mantiene sucia y desordenada X Hay buen trato y convivencia entre los estudiantes _____ Hay problemas de convivencia / Otras: X MUY POCO RESPETO.

Si hay dificultades en alguno de estos ítems, describe la causa y posibles soluciones:

TENER MAS CONCIENCIA Y AUTOIDAD

En caso de responder esta última, explique por qué:

PORQUE HAY VECES ESO ES MUY DIFICIL. LA PROFESORA OIJA MUCHO.

4. Qué opino sobre el ambiente en el aula de clases?:

Es bueno _____ Puede mejorar X Hay mucho ruido que no permite comunicarnos _____ El salón es limpio y ordenado _____ El aula se mantiene sucia y desordenada X Hay buen trato y convivencia entre los estudiantes SI Hay problemas de convivencia NO Otras: NO

Si hay dificultades en alguno de estos ítems, describe la causa y posibles soluciones:

PORQUE TODOS SOMOS FASTIDIOSOS Y AZOLAPADOS

Opinión sobre la clase en la “Encuesta del día”.

Esta fue una clase bien lograda donde se incorporó el dinamismo y la participación del estudiante. Grados séptimos:

Pregunta: ¿Cómo te pareció la clase de hoy?

① la clase me pareció chevere Por que hicimos una actividad ~~mu~~ muy divertida con el profesor.



como me parecio la clase de hoy: muy buena y divertida por que todos participamos y no tuvimos necesidad de pelear

Camila Castellón . 7-5.
I Como me parecio la clase de hoy?
Me parecio divertida algo diferente un tema diferente me parecio divertido.

Primi me parecio muy chevere por que me diverti intentando a dibinar y aprendiendo

- ① me parecio muy buena porque nos reimos y disfrutamos las mascotas que describian mis compañeros de clase
- ② to me comporte mas o menos por que trabajable
- ③ que somos habladores pero que nos comportamos bien

I me gusto mucho la disfrute y me reii y me parecio muy chevere el profesor



2. como me comporte hoy
¿por qué? yo me comporte muy
bien y porque me gusta
mucho la clase de hoy.

Pregunta de la "Encuesta del día": ¿Qué piensas sobre la disciplina en el salón?

3. C Qué pienso de la disciplina del salón?
Que hay unos muy canchones que no se
saben comportar y siempre quieren
hacerle sacar la rabia al profesor

Pues que fuimos muy burlados
& no supimos respetar al
profesor pero algunos hablaron
& algunas cosas

3* Somos muy burlados unas veces más *



¿Que pienso de la disciplina del
salon? que a veces son muy
* disciplinados y ellos dicen que
algunos profesores no quieren venir
a dar clases como muchos veces
con la profe natalia.

¿Qué propongo para mejorar el ambiente de clases?

2 Propongo el **Buen trato** entre maestros
y alumnos.

Otras preguntas de entrevistas en grado séptimo:

¿Qué normas te gusta respetar?

Las normas están
bien solo que las sepan
manejar.



¿Por qué me debo comportar bien en clase?

porque si no meocen el llamado
de atención y me citan el padre de
familia

¿Qué propongo para mejorar el ambiente de clases?

Yo propongo para mejorarla y a que me comprometo
me comprometo a quedarme callado. Pienso que no
hay una autoridad
más potente.

Yo propongo que el salon no hable
mucho, y como vi que la actividad
mejoro el comportamiento digo que
almenos una vez a lo semana se haga,
y me comprometo a no seguir
tan callado y participar mas



Grado once

Entrevistas a estudiantes

¿A qué vengo al colegio?

2. ¿A qué vengo al colegio?
R/2 A estudiar, estar con mis parcerías, comer
+ Joder un poco.

2. Yo vengo al colegio a encontrarme con mis amigos, para no quedarme en mi casa a molestar a veces y muy de vez en cuando a aprender, o a estudiar.

2. aprender sociales lo que me gusta y al descanso. :))

2. a pasar una mañana agradable al lado de todos mis compañeros



20 A estudiar y comportar con mis
Amigos, pasarla Bien, y hacerle
caso a los profesores. Pero a disfrutar
el ultimo niño.

Opinión sobre la clase del día. (En esta clase se pusieron en escena presentando las obras de teatro).

me pareció chevere divertida alegre
diferente a las de más clase
salimos un poco de los rutina que
no siempre puede ser copiar y trabajar
el día de hoy fue chevere una
manera diferente de distraerme
dentro de la misma clase de
español.



La clase de hoy me parecio
mas dinamica, mas relajada.
esta mejor asi que llevar
una rutina de estar escribiendo
siempre.

el grupo hoy estubo atento.

Juliett Valencia Valle.

• A mi me parece que esta
clase fue mas divertida,
mas dinamica y mas chueca.
jumm ojala clase como
estas se repitan mas.
me parece tambien que
el grupo a cambiado y
me gusta el ambiente que
en el grupo se maneja.



Fragmento de la actividad denominada: Carta al profesor. Últimos días de clase.

la vida no se trata solo de dar ordenes y hacer trabajos, creo que debo aprender a disfrutar los momentos en los que comparto con el grupo, y deberias aprenderlo desde ahora...

Sabes nosotros como estudiantes preferimos un profesor que nos escuche, nos corrija, nos entienda, nos aconseje, nos enseñe a ser unas mejores personas y que de igual manera aprenda a escuchar consejos + no uno que solo se preocupe por sacar notas + no perder

Otros fragmentos de entrevistas

1. Cómo te gustaría que fuese una clase ideal?

Que hubiese mucha escucha, participacion, que sea dinamica y respetuosa.

2 Si tuvieras que decirle algo a alguno de tus profesores respecto al tema del comportamiento en la clase, qué le dirías?

que el como profesor es quien debe iniciar con una buena actitud para que la clase sea respetuosa

DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

5. Cómo describes la experiencia con tu docente en formación, y qué le recomendarías?

Falta un poco de buena comunicación y liderazgo, pero fue buena

6. Qué piensas de las palabras: "orden", "disciplina", "silencio", "atención", "comportamiento"?

que son claves y esenciales para que halla orden en un salón de clase.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803